SHUPIHUI

al servicio de los AGENTES PASTORALES



Nº 12

Movimientos Populares en el Perú y en América Latina

- Subversión Popular y Compromiso Cristiano
- Levantamientos Populares en la Historia Amazónica
- Los Pueblos Indígenas en lucha por su autodeterminación
- Nicaragua: La Iglesia presente en la Revolución

Coordinación
Pastoral de la Selva



SHUPIHUI

al servicio de los AGENTES PASTORALES

Biblioteca Teológica Andina

Nº 12

Movimientos Populares en el Perú y en América Latina

- Subversión Popular y Compromiso Cristiano
- Levantamientos Populares en la Historia Amazónica
- Los Pueblos Indígenas en lucha por su autodeterminación
- Nicaragua: La Iglesia presente en la Revolución

Coordinación Pastoral de la Selva

SHUPIHUI, Revista Trimestral publicada por la Coordinación Pastoral de la Selva

EQUIPO DE COORDINACION:

Joaquín Garcia
Gastón Harvey
Jesús Carballo
Secretaria Ejecutiva: Bibiana Daigle

COLABORADORES PERMANENTES:

Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP).

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

PRECIO DE LA REVISTA:

Suscripción para el Perú:	600	soles
Para el exterior:	8	dólares
Número suelto:	150	soles

Editado por **Publicaciones CETA,** Iquitos (Perú).

Pedidos y correspondencia a: **Publicaciones CETA**

Apartado 145 - Iquitos (Perú) - Teléf. 23-3552

Queda hecho el depósito que señala la ley.

SHUPIHUI, Revista de la Coordinación Pastoral de la Selva del Perú

Vol. IV Octubre-Diciembre 1979 Nº 12

CONTENIDO

Pág.

1. TEMAS

— Presentación ... 351
— Movimientos de Campesinos en América Latina, siglo XVI-XX, por Jeffrey L. Klaiber ... 354
— El Movimiento Papular: de la derrota de enero a la victoria de julio, por Eduardo Ballón ... 360
— Ensayo de Cronología de los Movimientos Populares en la Amazonía Peruana. Desde la Conquista hasta el año 1970, por Joaquín García ... 374
— Las luchas populares en Iquitos, por Víctor Rubén Sicchar 385
— Las Asambleas Indígenas como arma de lucha, por Daniel M. Cabixi ... 388

2. DOCUMENTOS

— III Encuentro de Pastoral Rural de la Selva ... 395
— Encuentro de Animadores de Comunidades Cristianas del Campo, Vicariato de Pucallpa ... 405
— Compromiso Cristiano para una Nicaragua libre. Carta Pastoral del Episcopado Nicaragüense ... 411

3. TEXTOS Y GLOSAS

— Carta abierta al Sr. Werner Herzog ... 425
— Más sobre el caso Herzog-Wawaim ... 427
— Nuestra opción por la comunidad desde Puebla, por Maximino Cerezo Barredo ... 430
— La Iglesia que acompaña al pueblo. Experiencias de lucha en San Martín, por Maximino Cerezo Barredo ... 444

4. AL RITMO DE LA NOTICIA ... 449

5. BIBLIOGRAFIA ... 461

I

TEMAS

TEXAS

PRESENTACION

No es posible adentrarse en el mundo sagrado de los pobres, sin antes cubrirnos de un profundo respeto, adoptar una evangélica actitud de escucha y evitar hasta lo posible cualquier sutil intento de manipulación de esta voz que, de antemano, interpretamos como la misma voz del Dios de la libertad. Tan hechos hemos estado a los protagonismos elitistas, en política, en economía, en arte, y, sobre todo, en el manejo de la fe cristiana, que no nos acostumbramos del todo a dar paso a quien claramente se revela como la fuerza transformadora de la historia, especialmente latinoamericana: el pueblo profundo y viviente.

Hace ya veinte años que en nuestro Continente se fueron multiplicando los brotes populares, endeblemente organizados, para subvertir el injusto orden establecido. Poco después dio la impresión de que desaparecían estrellados contra la muralla infranqueable de las clases dominantes. Mas eso no fue así: sencillamente entró en un período de reconstitución en la clandestinidad misteriosa que solamente las clases desposeídas pueden y saben mantener. Pasadas dos décadas, ni los más pesimistas, ni los mayores enemigos, ni los escribas y fariseos están ajenos a la sorpresa y al miedo: el movimiento popular ha ido madurando, creciendo, ha unido su intuición histórica con el acontecer político coyuntural, y sabe afirmarse hasta extremos de eficacia que ni los mayores utópicos revolucionarios podrían haber imaginado. Nicaragua, El Salvador, Perú, etc., son muestras indiscutibles. Y, también, son gestas cronológicamente paralelas, como si hubiese un plan trazado de antemano, o como si los más despreciados del mundo fuesen los que inequívocamente se manifiestan como los profetas de la lucha de los pueblos, y se comunicasen secretamente en una frecuencia radial que arraiga en una lejanísima historia.

En tales circunstancias la caravana de los pobres de América Latina, una curiosa mezcla de raza milenaria, de siglos de dolorosa esclavitud, de fe mágica e ignorancia formal, de fuerza reprimida y de debilidad silenciosa, ha dado un salto, que pone en crisis a los partidos burocráticos tradicionales, a las élites bienpensantes, a la Iglesia misma,

que había hecho líricas afirmaciones sobre la predestinación y la preferencia de Dios por los pobres, pero no sospechaba que ellos tenían la fuerza histórica real, traducible en términos de lucha valiente, de resistencia indoblegable, de aniquilación de los poderes políticos establecidos, de imaginación creadora para asumir nuevas condiciones y modalidades.

Comenzamos a caer de nuestro pedestal de dueños del Espíritu, y estamos tratando de ponernos del lado del pueblo viviente a reinterpretar la historia, la fe, la teología la misma Iglesia institucional, en su marcha de siglos entendida como organización jurídica marcada y orientada por el sello de lo jerárquico. El pueblo latinoamericano, pueblo pobre y creyente, ha salido en busca de su libertad bajo el impulso de Dios, y en su desgarradora travesía va reinterpretando la fe evangélica, va comprendiendo sensiblemente el contenido de la revelación de Jesucristo y sus Bienaventuranzas. Y con esta reflexión no formal, va poco a poco dibujando el rostro de nuevas formas eclesiales en la inagotable Iglesia del Señor. Es una Iglesia que nace del corazón del pueblo en movimiento y en búsqueda.

En este número hemos querido plasmar a grandes rasgos cuáles son los rumbos de los movimientos populares en América Latina, en Perú, y, específicamente, en nuestra Amazonía, no ajena al conjunto del Continente, donde los indígenas, pueblos aplastados sistemáticamente, y "pobres entre los más pobres" al decir de Puebla, van poco a poco percibiendo en medio del reposo milenario de sus bosques y ríos que es preciso incardinarse a la masa de los que luchan por su autodeterminación. Quizá los materiales que ofrecemos no sean demasiados en medio de la multitud de revistas, boletines, documentos que, desde los más diversos ángulos, son portavoces de esta causa. Al menos, queremos que sean significativos y orientadores para cuantos agentes pastorales hayan llegado a descubrir que su trabajo debe estar inscrito en un conjunto más amplio.

Aún podría haber quienes, encerrados en el recinto de una cuidada teología doctrinal y una concepción estática de la fe bíblica, pensasen que nada tiene que ver este devenir de la masa oprimida con la fe. Para ellos ofrecemos esta sencilla reflexión: nunca lo estático anunció al Dios de la Vida. Todos los movimientos populares, en cuanto revolucionarios, expresan una fe en el hombre, fe que en el capitalismo dominante está negada, fe de la que el fascismo militar apostata para justificar su dominio bañado en sangre. El pueblo, por que cree, anuncia la esperanza, paciente y ardorosa al mismo tiempo, de un Reino nuevo: El pueblo crea, hace cultura, precisamente porque vive, se arroja a la aventura sin limitaciones ni cuidados; el pueblo es solidaridad, comunión. Solamente en este encuentro con el alma del pueblo es posible el verdadero ecumenismo eclesial superando la escandalosa escisión de los cristianos; solamente el pueblo está en condiciones de romper las fron-

teras del mundo, de amalgamar en un abrazo sin orillas a toda la familia humana, por encima de las razas y culturas, sentados todos alegremente al banquete compartido de la vida y de la historia.

Tales valores son imposibles en la dominación, en la dictadura, en el manejo elitista de los pueblos, en el racismo, en el sistema de discriminación a los indígenas, a los pobres; en los que se agitan tras el señuelo del "desarrollo" a costas de un pueblo al que desprecian, de una familia humana de hijos de Dios, a los que El ha invitado a la comunión, y por los que ha enviado al Hijo para que junto con su Pueblo celebre la Pascua del amor.

Por eso queremos colocarnos en el taburete de los discípulos del pueblo que camina, portador del Evangelio, y solamente de cuyas manos seremos dignos de recibirlo. Porque el Evangelio es de los pobres de la tierra.

SHUPIHUI

MOVIMIENTOS DE CAMPESINOS EN AMERICA LATINA, SIGLO XVI - XX

Desde el siglo XVI hasta el XX ha habido movimientos de campesinos en toda América Latina. En gran medida, tanto el concepto de "campesino" cuanto el fenómeno de un "movimiento" de campesinos son productos del sistema de explotación implantada por los europeos. Evidentemente, hubo hombres que trabajaban en el campo antes de la Conquista, y se puede afirmar que la agricultura fue la base principal de las economías pro-colombinas. Sin embargo, esos pobladores, ya fuesen mayas, aztecas o Incas, eran también miembros integrantes de sus respectivas sociedades y culturas. El campesino del coloniaje español o portugués, en cambio, llegó a ser un hombre marginado económica, social y políticamente del nuevo orden impuesto. Aun más el centro del sistema colonial se desplazó hacia las nuevas ciudades creadas por los europeos, las cuales llegaron a ser esencialmente sedes de la nueva raza dominante. Y el campo se convirtió en territorio de los marginados, y el hombre del campo se redujo a mano de obra agrícola. En realidad, la ciudad latinoamericana fue tan sólo un eslabón comercial entre los campos de explotación y el verdadero centro del poder: Europa.

No se puede considerar al campesino latinoamericano como el equivalente del siervo de la gleba del Medioevo europeo. El campesino más humilde de la Edad Media pertenecía a la misma raza y cultura que las del Señor Feudal, hecho que disminuyó considerablemente su estado de marginación. Sólo la religión compartía el Conquistador del Nuevo Mundo con los vencidos. Por eso, la Iglesia en América Latina desempeñó un papel aún más importante que la Iglesia medieval en proteger a los indios y suavizar el impacto de la explotación europea.

Asimismo, el movimiento de campesinos, o la sublevación, revistió características peculiares que surgieron con la Conquista y el sistema de explotación impuesto por los europeos. En el siglo XVI,

los movimientos representaron un rechazo de la Conquista y la cultura occidental. Pero en el XVIII, los campesinos habían asimilado hábitos de pensamiento y formas de cultura del europeo. El ejemplo más evidente es el cristianismo. Estos movimientos representaron un rechazo del sistema de explotación, pero se inspiraron en nuevos valores difundidos por la sociedad occidental cristiana. Desde un concepto mitológico del mundo, los campesinos iban adquiriendo una conciencia ideológica, fruto de su contacto con la cultura occidental, más humanística y racionalista. Conviene trazar, brevemente, este proceso por el cual el indio se convirtió en campesino y su lucha de reivindicación cultural se transformó en un movimiento auténticamente revolucionario.

La Conquista desarticuló casi totalmente las formas de producción indígena. En su afán de oro y plata, el encomendero centralizó todos sus esfuerzos en la mina, desordenando y violentando el eco-sistema pre-colombino. Con la Conquista vinieron la viruela, el hambre y el desmoronamiento psicológico y cultutra para millones de habitantes del Nuevo Mundo. Sin embargo, el europeo no inventó la esclavitud: siempre existían indios tributarios antes de la Conquista (los Yanaconas bajo los Incas), y los sangrientos Aztecas sacrificaron miles de presos capturados en la guerra. El indio del Nuevo Mundo no fue más "humano" que el invasor europeo. El punto principal es que las grandes civilizaciones pre-colombinas habían creado sistemas racionales que evitaron tanto el desempleo cuanto el hambre. Cada civilización fue una sociedad autónoma y auto-suficiente.

El europeo no solamente destruyó estas culturas indígenas, sino que re-agrupó a sus habitantes en función de una demanda irracional: el oro y la plata. Los encomenderos quitaron mano de obra del campo, descuidaron la producción agrícola, o la orientaron en función de los nuevos centros urbanos. Sólo las órdenes misioneras, sobre todo los Franciscanos y los Jesuítas, crearon unidades socio-económicas racionales en torno a sus misiones. Pero estos experimentos existían en la perferia del nuevo orden europeo, que siempre amenazaba con absorber a los indios de los misioneros dentro del sistema europeo de explotación.

Es importante subrayar que el encomendero del siglo XVI no creó el latifundio o la gran plantación tropical. Más bien, llevado por su ambición de conseguir metales preciosos, prestó relativamente poca atención al campo. Gracias a esta ambición, miles de indios sobrevivieron los peores efectos de la Conquista. Además, el sistema de reducciones, creado al final del siglo XVI con el fin de acelerar la cobranza de tributo, tuvo el efecto positivo de proteger a los indios de los encomenderos. El indio en el siglo XVI fue explotado principalmente como tributario o como mano de obra en las minas. Aun no fue explotado, en forma masiva, como mano de obra agrícola.

Los movimientos de resistencia que estallaron durante el primer siglo después de la Conquista no eran, por lo tanto, movimientos de campesinos. Los indios del siglo XVI todavía poseían algo de su identidad cultural pre-colombina. Se sentían aun miembros de otra raza y cultura que las de sus conquistadores. Su rebelión se expresó mediante símbolos religiosos pre-colombinos, como el movimiento nativista "Taki Ongoy" en la región del Cuzco. Y las armas que emplearon los españoles para aplastar estos movimientos fueron la espada y la cruz.

Si bien los siglos XVI y XVII vieron la creación y el apogeo de la gran minería, el latifundio y la plantación fueron productos de los siglos XVII y XVIII. Por distintos motivos, los españoles y criollos comenzaron a transferir sus capitales de las minas al campo a lo largo del siglo XVII. Un factor clave para explicar este fenómeno fue la crisis en las minas, que afectó tanto la Nueva España como el Perú. Después de siglo y medio de extraer los minerales de la tierra, los empresarios españoles y criollos descubrieron que sus métodos primitivos no eran suficientes para ir más profundo que la superficie, ya totalmente agotada. Además, hubo una escasez de azogue, mineral imprescindible para el proceso de amalgamación, sin la cual no era posible separar el oro o la plata de otras substancias. Cuando las minas dejaron de producir, los criollos y europeos se dieron cuenta de la importancia de la tierra como base de seguridad contra la crisis. Así, comenzó la creación de latifundio, y con él, la creación de un proletariado rural en toda América.

Hace falta mencionar un factor político que facilitó esta expansión de terratenencia. Con la declinación del poderío español en Europa, los distintos reyes de España se vieron obligados a pedir, cada vez más, el dinero necesario para financiar sus guerras y otros gastos. En la ausencia de una burguesía nacional, como en los países bajos o en Inglaterra, buscaron esta ayuda entre los grandes señores feudales de España y los propietarios del Nuevo Mundo. Hasta el siglo XVII, la Corona española protegía a los indios contra la explotación agresiva de los comerciantes y los hacendados. Pero a mediados de aquel siglo, el Rey aceptaba "contribuciones" (en realidad, sobornos) de los propietarios, que recibían en cambio un documento titulado "composición de tierras". Este documento legalizaba las nuevas expansiones de las haciendas, que se realizaban a costo de las comunidades de indígenas. Así, el fin del paternalismo real en favor de los indios correspondía, por motivos intrínsecamente relacionados, al comienzo del latifundismo en América. En la medida en que las haciendas crecían, las comunidades indígenas disminuían. Y masas de indios, desplazadas de sus propias comunidades, se vieron obligados a pedir trabajo en las nuevas haciendas. El indio, que gozaba de autonomía cultura y cierta independencia política dentro de las reducciones y las misio-

nes, gracias a la Iglesia, fue reducido poco a poco a un peón asalariado dentro de la hacienda.

Podemos decir que el campesino fue, en realidad, una creación del siglo XVII. El campesino latinoamericano se definió, en adelante, en términos de su relación con el sistema de explotación. El peón asalariado, que vivía totalmente absorbido dentro del sistema, fue el verdadero proletario rural. El arrendatario, que trabajaba en una parcela de tierra de la gran hacienda, vivía al margen del sistema y mantenía un módico de independencia e identidad cultural. El comunero fue el indio que vivía en su comunidad y que trabajaba como mano de obra eventual en la hacienda, generalmente porque fue obligado por la mita o porque necesitaba dinero para pagar sus deudas o pagar su contribución al Estado.

Esta gradual y masiva absorción de los indios dentro del sistema latifundista fue uno de los factores importantes que formaron el transfondo de las muchas sublevaciones indígenas que estallaron en toda América Latina a mediados del siglo XVIII en adelante. La gran sublevación de Túpac Amaru en 1780 representó, en una escala grande, las frustraciones y hostilidades latentes de miles de campesinos en otras sublevaciones en otras partes.

El movimiento de José Gabriel Condorcanqui comenzó en la región alrededor del Cuzco, pero pronto se extendió hacia el Alto Perú y hasta Río de la Plata. En su apogeo, posiblemente más de 100,000 indios se alzaron en este movimiento contra la dominación española. La rebelión de Túpac Amaru sirve como modelo de un movimiento de campesinos en transición, del siglo XVI al siglo XX. Por un lado, en el comienzo Túpac Amaru no concebía su movimiento en términos ideológicos (es decir, no pedía un cambio radical del sistema vigente), sino más bien, reformistas, poniendo énfasis en una serie de reivindicaciones inmediatas. Inclusive, invitó a los criollos a participar en el movimiento. Pero cuando el conflicto recrudeció, y el gobierno español se mostró intransigente, el movimiento se radicalizó. Túpac Amaru decretó la libertad de los esclavos y otras medidas que necesariamente resultarían en el fin del sistema latifundista. Los pocos criollos que simpatizaron con el movimiento en el comienzo, retiraron su apoyo, y pronto Túpac Amaru y sus seguidores fueron aplastados.

El siglo XIX se caracterizó por la Independencia y la creación de la República liberal. Pero, también, significó un empeoramiento en la situación del indio en toda América Latina. El liberalismo predicaba la propiedad privada y rechazaba formas colectivistas de tenencia de la tierra. Mientras el Rey legalizaba con mala conciencia, la usurpación de las tierras de los indios, los liberales abrieron guerra franca y abierta contra las comunidades indígenas. Además, con la

abertura de todo el Occidente como mercado, después de la Independencia, se hizo gran demanda de ciertos productos: el café, el azúcar, el algodón, el plátano, etc. El liberalismo doctrinario y el consumismo capitalista se aliaron para fomentar una segunda expansión del latifundio en el siglo XIX.

Estos fenómenos forman el transfondo necesario para explicar el por qué el campesinado latinoamericano rechazó fuertemente el nuevo régimen liberal en América. El liberalismo destruyó el paternalismo español, pero no ofreció al campesino libertad económica o política en recompensa. Por eso, a lo largo de todo el siglo XIX y comienzos del XX, estallaron numerosas sublevaciones de campesinos que protestaron la usurpación de sus tierras y los múltiples abusos cometidos contra ellos. En general, estos movimientos carecían de una ideología global; más bien, representaban exigencias inmediatas y locales (una reducción en la contribución de indígenas; menos trabajo en la mita; precios más bajos para productos donde el Estado tenían un monopolio, etc.). En el Perú, la geografía misma conspiraba para mantener el campesinado aislado en pequeñas islas culturales, sin mucho contacta entre sí.

Este segundo ciclo de expansionismo, que en el Perú correspondió a la aparición de la gran oligarquía costeña a fines del siglo XX, pronto produjo una nueva fase en los movimientos de campesinos. Se creó un ambiente propicio para el fomento de una conciencia ideológica entre el campesinado. En México la revolución liberal de Francisco Madero pronto se convirtió en la revolución social de Emiliano Zapata y "Pancho Villa". Como un dato significativo, es interesante mencionar el hecho de que 90 por ciento de los campesinos que lucharon bajo Zapata había sido pequeños propietarios en la época de Porfirio Díaz. Desposeídos y marginados por los grandes terratenientes, se lanzaron a la revolución social. El Plan de Ayala, proclamado por Zapata en 1911, fue la Carta Magna de la reforma agraria en toda América Latina. En el Perú, la fase ideológica de la lucha campesina se realizó en dos momentos históricos distintos: en los años 30 cuando el Partido Aprista movilizó al campesinado del Norte contra la oligarquía, y en los años 50 cuando Hugo Blanco fomentó las invasiones de las haciendas alrededor del Cuzco, creando al mismo tiempo una nueva izquierda.

El movimiento de campesinos significó un rechazo del sistema de explotación creado en el siglo XVI y fortalecido con el advenimiento de la República liberal del XIX. Su espectativa de prosperar dependía en gran parte de la capacidad de los campesinos de agruparse en sindicatos de defensa mutua y de comprender el sistema de explotación dentro del cual vivían. Cuando los campesinos no habían logrado formar grupos disciplinados de solidaridad, o cuando no entendían

el conjunto de relaciones que los mantenían en servidumbre, sólo respondieron con movimientos anárquicos y espontáneos, que a lo largo tuvieron poco impacto en el sistema de explotación. Pero el mundo del siglo XX es más complejo que el de los siglos anteriores. Desde el siglo XIX ha aparecido un movimiento obrero, gracias a la nueva industrialización y urbanización en toda América Latina. En gran parte, el éxito de los movimientos de campesinos dependerá de su capacidad de entrar en relaciones y formar alianzas con los obreros, o por lo menos con partidos y grupos de defensa nacionales. Se puede explicar, en parte, el poco progreso que ha hecho el campesinado peruano desde los años '30 por el hecho de que el Apra concentró sus esfuerzos en capturar al obrero urbano y más tarde, a las clases medias bajas. No se trata, por lo tanto, de subordinar los intereses de un grupo al otro, sino de buscar acuerdos pragmáticos que beneficien a los dos. Cuando las clases populares urbanas llegan a comprender que la marginación del campesinado funciona en desmedro de ellas, y cuando el campesinado llega a percibir que sus verdaderos enemigos son el explotador intermediario y su aliado, el gran comerciante urbano, la posibilidad de semejante acuerdo nacional comenzará a existir. Pero cuando llegue ese día, ya estará en camino de extinción el sistema de explotación que creó, y luego oprimió, al campesinado.

Jeffrey L. Klaiber, S.J.

EL MOVIMIENTO POPULAR:

de la derrota de enero a la victoria de julio*

Eduardo Ballón

El avance por momentos impetuosos del movimiento popular en los últimos años, no debe impedirnos reconocer sus límites e insuficiencias, a fin de no incurrir en un peligroso triunfalismo. Particularmente en el transcurso del presente año, se han hecho muy evidentes tanto las virtudes como las carencias del movimiento popular. Es difícil dar razón de este fenómeno, en el que se entrecruzan las distintas tendencias políticas de la izquierda peruana, pero ello no debe inhibirnos de intentarlo, con el ánimo de contribuir a remover los obstáculos que aún tiene que vencer el movimiento popular en el camino hacia la unidad de sus fuerzas y organizaciones.

Los últimos años están marcados por la intensa presencia y participación del pueblo en la lucha de clases. Tres exitosos paros nacionales en un lapso relativamente corto, más del 30% de los votos en las elecciones a la Asamblea Constituyente, el surgimiento de diversas formas de organización tanto gremiales como políticas, así como la incorporación al combate de nuevos sectores sociales (maestros y empleados públicos), dicen a las claras de los avances del movimiento popular.

Avances que sin embargo, tienen como límite central su carácter básicamente reivindicativo, la carencia de una dirección política definida y, por tanto, la espontaneidad y la inoperancia como ingredientes muy importantes.

Los avances y retrocesos mostrados por el pueblo, la rapidez y la facilidad aparente con la que se pasa de una situación de derrota a una de victoria y viceversa, requieren de una explicación mayor que la simple afirmación de la existencia de flujos y reflujos continuos que parecieran depender de la voluntad del pueblo y sus organizaciones.

---

* 1 Quehacer - Desco/nov. - dic. '79 - Lima, pág. 63-75.

El primer semestre de este año es una excelente oportunidad para intentar una explicación; durante ese lapso, el movimiento popular pasó de una situación de derrota generalizada y de desconfianza de sus propias fuerzas —que alcanza su máxima expresión en el fracaso del paro de enero— a una importante acumulación de fuerzas que le permite golpear al gobierno y a las clases dominantes de manera especial en el paro nacional del 19 de julio.

En menos de seis meses una derrota revertía en victoria. Entender las características de ese proceso y referirlas a los límites concretos tanto de la derrota cuanto de la victoria, es lo que pretende el presente artículo.

Debatir este proceso es vital, máxime cuando es evidente que el movimiento popular y sus organizaciones, incluso por encima de sus vacilaciones y debilidades, empieza a avanzar —aún lentamente— por el difícil camino de la unidad como única forma de oponerse coherentemente al bloque de los sectores dominantes, acumulando fuerzas en un espacio político que parece estrecharse.

LAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO POPULAR EN 1978

1978 es un año de especial importancia para el movimiento popular en la medida en que la combatividad de las masas populares y el nivel de articulación de sus distintas luchas hasta ese momento restringidas al terreno sindical, dan un paso adelante, y aunque con muchas limitaciones, ello se expresa en cierto nivel de ligazón de la izquierda con las masas y en el hecho de que por primera vez ésta aparece como una fuerza electoral importante.

En la medida en que la primera mitad del año sirvió de espacio a la campaña electoral para la Asamblea Constituyente, la escena política ofreció un panorama particular.

De un lado, un gobierno que a manera de ensayo cedía la iniciativa política formal a la burguesía que a través de sus distintas fracciones y partidos pugnaba por acercarse al control del poder a través de la Constituyente.

De otro lado, un movimiento popular que se manifestaba directa y contradictoriamente a través de una serie de medidas de protesta de carácter regional, así como con la huelga de hambre por la reposición de los despedidos del paro de julio de 1977.

La izquierda, por su parte, creyendo interpretar el sentimiento de las masas populares, intentaba inútilmente desarrollar un nuevo paro nacional; éste fracasaría inicialmente en enero, ante la absten-

ción de la CGTP y el PCP, quienes aludiendo una difícil situación internacional, y como parte de su hasta entonces constante juego de tira y afloja con el gobierno, levantaron el paro en vísperas de su realización. Posteriormente, en febrero un nuevo intento de paralización habría de terminar en un nuevo y ruidoso fracaso.

Pero en mayo fue una medida del gobierno, el paquete del día de la madre, la llama que volvería a encender un nuevo y combativo paro nacional de 48 horas realizado los días 23 y 24 de ese mes que se caracterizó por una masiva participación y movilización popular.

La envergadura nacional alcanzaba por la lucha, que en algunas zonas, como es el caso de Huancavelica, cobrara niveles de violencia lindantes con un alzamiento popular, eran indicadores clarísimos del descontento popular.

Se repetía así una forma de presencia y de acción inaugurada por el movimiento sindical peruano el 19 de julio de 1977. La acción directa de las masas, valiosa en sí misma y muy rica en lecciones y experiencias, surgía como respuesta contundente y unitaria ante la incapacidad y el carácter de un gobierno cada día más antipopular.

Esta acción directa mostraba ya, junto a su importancia y su valor, serias limitaciones que a la postre explican estructuralmente los avances y retrocesos del movimiento popular en los últimos tiempos.

El fracaso de febrero, tanto como el éxito de mayo, prueban ante el gobierno y el conjunto del movimiento popular, y especialmente de sus partidos políticos, el peso orgánico y la capacidad de dirección sindical del PCP y de la CGTP, al margen de las características de su práctica.

Sin embargo, es claro también que la dirección que tanto el PCP como el conjunto de la izquierda, son capaces de dar en ese momento, es casi exclusivamente sindical y tiene alcances políticos muy limitados. El paro del 23-24 de mayo, la movilización constante de las masas durante esos meses en todo el país, muestra más el potencial revolucionario de un pueblo, su protesta espontánea contra un gobierno y un conjunto de políticas que diariamente lo golpean, e incluso su impotencia frente a toda esa situación, que un trabajo orgánico y político de la izquierda con el movimiento popular.

En julio, y con el SUTEP a la cabeza, el movimiento popular volvía nuevamente a la carga, y lograba su victoria más significativa con los acuerdos arrancados al gobierno sobre el problema magisterial, tras más de 80 días de huelga. Esto, sumado a la considerable proporción de votos obtenidos por la izquierda en las elecciones y al auge de la movilización de distintos sectores, entre los que destacan los tra-

bajadores estatales organizados en el CITE, marca el momento más exitoso del movimiento popular en este período.

A partir de julio, y tras esos siete meses de lucha fundamentalmente espontáneas y sin mayor ligazón orgánica con los frentes de izquierda, que ciertamente constituyen también un avance importante del período, el movimiento popular entraba en un nuevo reflujo, el cual se explica en alguna medida por las expectativas y el interés inicial que generó la entonces recién instalada Asamblea Constituyente.

El proletariado minero, tras una heroica huelga de casi dos meses y una gran movilización nacional, embarcado en una lucha básicamente política por la reposición de sus despedidos, era derrotado por el gobierno, sin haber obtenido prácticamente ninguna de sus reivindicaciones más importantes.

El proletariado industrial, por su parte, aún no conseguía recuperarse del fuerte golpe que le significó el despido de más de 5,000 de sus dirigentes como resultado del paro del 19 de julio de 1977. El campesinado en cambio, a través del congreso de la Confederación Campesina del Perú (CCP), daba pasos importantes hacia su unificación con la Confederación Nacional Agraria (CNA) e iniciaba una serie de tomas de tierras.

1978 terminaba así con un movimiento popular duramente golpeado por sus enemigos, desgastados por la inversión de sus mejores fuerzas en la defensa de sus derechos más elementales.

Mientras tanto, en el campo dominante, el capital y el gobierno sentaban las bases para una reestructuración del esquema económico y para un control y un dominio más eficaces sobre los sectores populares.

Así, la importancia del voto como expresión de protesta y de la voluntad de transformación del pueblo peruano, cedía terreno por la fragilidad política y sindical que se había hecho manifiesta en el transcurso de esas mismas luchas.

1978: SU SIGNIFICADO PARA EL PUEBLO

1978 deja al pueblo y a sus organizaciones, un conjunto de lecciones que lamentablemente no siempre son correctamente asimiladas. Conviene resaltar algunas de ellas cuya vigencia, como posteriormente veremos, se mantiene a lo largo de los meses de 1979 transcurridos:

a. Las luchas y el descontento popular se expresaron tanto a través de las acciones directas de las masas como en la votación para la Asamblea Constituyen. El tercio electoral alcanzado por la izquier-

da en su conjunto, expresa la voluntad de cambio y el sentido de la protesta del pueblo; de ninguna manera es el reflejo de un trabajo masivo de sus organizaciones políticas, mucho menos es muestra de su capacidad de dirección.

b. Las acciones directas de las masas, paros, huelgas, movilizaciones, etc. fueron la expresión de un descontento popular que no encontraba la conducción y orientación política adecuadas.

c. El carácter básicamente reivindicativo y sindical de la protesta fue uno de los límites más importantes que mostró el movimiento popular. Así, la sensación de derrota y de retroceso que éste experimentaba a fin de año, se explicaba por no haber conseguido la gran mayoría de sus objetivos: los 5,000 despedidos de julio del 77 seguían en condición de tales, la antipopular política económica del régimen continuaba profundizándose y la represión se acentuaba.

Las luchas populares se agotaban entonces en sí mismas; se explica más su continuidad por los estímulos y agresiones provenientes del gobierno y del bloque dominante, que por una estrategia y una táctica determinadas por el pueblo. Si no, veamos: paquete económico de mayo/paro nacional de 48 horas; amenaza de despido de los empleados públicos en aplicación de la política del FM/surgimiento y movilizacióndel CITE, etc.

d. En este contexto, merece destacarse la trascendencia y el peso político de los Frentes de Defensa que surgen en diversos sectores del país, como forma de articulación y organización de amplias protestas locales y regionales contra el gobierno central. Los frentes de defensa son, en el terreno organizativo, uno de los saldos más positivos de 1978.

El mismo proceso de surgimiento y desarrollo de los frentes de defensa muestra también los errores y aciertos de las diversas organizaciones partidarias que participaron en ellos; aquellas fuerzas que pretendieron convertir estos frentes amplios en frentes revolucionarios, en organizaciones de clase, los llevaron al fracaso. Por oposición, y Pucallpa es el mejor ejemplo de ello, los frentes de defensa que fueron capaces de articular a los más amplios sectores, incluyendo comerciantes e incluso algunos medianos industriales, con un carácter de frente de masas distinto al frente único revolucionario, avanzaron un importante trecho en el proceso de acumular fuerzas, dándoles una forma orgánica.

1979: DE LA DERROTA DE ENERO A LA VICTORIA DE JULIO

Lo que va de 1979 nos ha mostrado en un lapso relativamente corto. las dos caras del movimiento popular: el fracaso y la derrota de enero y el éxito del paro del 19 de julio reciente.

La lucha de clases, en lo que va del presente año, presenta tres momentos distintos que se implican mutuamente:

a. De enero a marzo, cuando el movimiento popular presenta una situación de aislamiento importante y la correlación de fuerzas le es totalmente desfavorable, en tanto prolongación del reflujo iniciado a mediados de 1978.

b. De abril a junio en que se da un lapso de reordenamiento de las fuerzas populares así como el resurgimiento paulatino tanto de algunas de sus luchas como de los frentes de defensa, especialmente en las ciudades del oriente del país.

c. De julio en adelante, cuando el SUTEP aparece nuevamente como el dinamizador de las luchas populares que, esta vez articuladas, culminan en el exitoso paro nacional de julio.

LA DERROTA DE ENERO Y SUS CONSECUENCIAS

Enero marca el punto más alto de debilidad del movimiento popular, a la par que señala una importante derrota de éste.

A partir de una errónea apreciación de la correlación de fuerzas existente entre las clases sociales, así como del ánimo de combate de las masas populares, la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) había convocado a un paro nacional de 72 horas para el 9-10-11 de enero.

Este llamamiento, parte indudable del complicado juego de relaciones y presión que el PCP venía manteniendo con el gobierno de Morales, respondía —a pesar de la presión, que por el paro, hacían algunos sectores maoístas— más a las necesidades de este sector por hacer una demostración de fuerza que facilite sus negociaciones con el régimen, que a un trabajo orgánico y a una fuerza real que naciera desde sus bases. El resto de la izquierda se subió inmediatamente a este carro; los unos, preocupados ante la eventualidad de que el paro fuera un éxito y lo capitalizara únicamente el PCP; los otros, convencidos de que se trataba de una medida vital para el futuro y pronto derrocamiento del régimen.

En cualquier caso, el llamamiento unificó férreamente al conjunto de la burguesía, sus gremios y sus partidos, tras el gobierno de

Morales. Esa monolítica unidad de la burguesía así como la respuesta preventiva-represiva del régimen, son dos factores importantes que ayudan a entender el fracaso del paro.

Las fuerzas de la izquierda, por su parte, tanto el PCP que buscaba mejores términos de negociación con el régimen, como los sectores que ingenua e infantilmente creía posible desatar una crisis revolucionaria a partir del paro, una vez más perdían credibilidad ante las masas populares, a las que pretendían darles dirección política.

A lo largo del verano, y como consecuencia de esta derrota, pareció generalizarse en sectores populares un sentimiento fatal de derrota total y de imposibilidad de hacer frente a los sectores dominantes; lo que contribuyó a la desmovilización del pueblo.

El gobierno por su parte, aprovechando esta victoria temporal, procedió a suspender todas las publicaciones de izquierda, como pieza clave de la política de desinformación y confusión que profundizó en este período.

EL MOVIMIENTO POPULAR SE REORGANIZA

A partir de abril el movimiento popular, aunque de manera bastante desarticulada, intenta modificar la correlación de fuerzas que le es totalmente desfavorable, defendiéndose con todo lo que tiene a su alcance de la ofensiva del capital y del gobierno. Se suceden así una serie de paralizaciones parciales como las de los trabajadores del Seguro Social y del Sector Salud que son síntoma del reactivamiento popular.

Los frentes de defensa del pueblo se vuelven a activar en muchos lugares de la selva, y esta vez es el pueblo de Juanjuí el que, en términos de organización, centralización y lucha, le otorga un nuevo punto al movimiento popular.

De la misma manera, y luego de un largo período de receso explicable por el duro golpe que recibe tras el paro de julio de 1977, el proletariado industrial reanuda la lucha en defensa de sus derechos y conquistas, así como en busca de mejoras salariales. A fines de mayo, son más de 20 las fábricas de Lima que se encuentran paralizadas por la acción decidida de sus trabajadores.

Este proceso se ve, de alguna manera, facilitado por el inicio de las pugnas burguesas, por definir los términos de la futura fórmula de dominación sobre el país.

EL SUTEP OTRA VEZ Y EL PARO DEL 19 DE JULIO

A partir de junio, el magisterio con el SUTEP a la cabeza, nuevamente se convierte en el elemento que dinamiza y facilita la acción del movimiento popular.

A pesar de la dura represión lanzada desde un inicio contra los maestros, más allá de la campaña de desinformación y tergiversación de su lucha emprendida por el gobierno, el SUTEP paulatinamente fue ganando el apoyo y la solidaridad del movimiento popular, que a diferencia del año pasado, se empezaba a traducir en medidas concretas de lucha.

Primero fueron una serie de paros locales y regionales, especialmente en el sur del país (Cuzco, Puno, Arequipa, Ayacucho y Andahuaylas); posteriormente, pronunciamientos de diversas organizaciones populares y finalmente, el paro nacional del 19 de julio que recoge como una de sus banderas centrales el apoyo a la huelga del SUTEP.

El paro del 19 de julio de este año fue una efectiva respuesta popular que paralizó el 80% de Lima y varias ciudades del interior del país.

Esta importante medida de lucha se da en un momento en que el pueblo se encuentra a la defensiva, luchando fundamentalmente por proteger sus derechos más elementales gravemente amenazados por la política económica del gobierno. Al momento del paro, y esto hay que recalcarlo, el pueblo enfrentaba una situación básica de desmovilización de sectores muy importantes como el proletariado industrial.

Frente a esta situación es preciso explicar qué es lo que posibilita un paro nacional en circunstancias tan difíciles, máxime cuando únicamente 6 meses atrás, en enero, había fracasado estruendosamente una medida similar.

Tres son los elementos que creo, explican centralmente la paralización:

a. En primer lugar hay que señalar la existencia previa al paro de distintos movimientos de protestas y de un gran descontento popular a raíz de las últimas medidas económicas, al mismo tiempo que la huelga del SUTEP llegaba hasta los rincones más apartados del país. Esta huelga, así como las otras movilizaciones de protesta (FENTUP, Banco de la Nación, etc.) son la base sobre la cual la CGTP articula su convocatoria y le da forma orgánica nacional a todo este movimiento.

b. En segundo lugar, y como uno de los aspectos más resaltantes del momento político, hay que señalar la existencia de una dirección política y gremial con participación de las fuerzas populares y partidos de izquierda más importantes. Mientras en enero el PCP se diferenció de importantes sectores de la izquierda acusándolos de "ultras", en julio tiene las condiciones para agrupar los esfuerzos del campo popular bajo su hegemonía, dada la debilidad que mostraron los otros sectores de la izquierda en enero. El resto de la izquierda, ante esta situación, se pliega a un paro, para el que ya venía ejerciendo cierto nivel de presión.

c. Finalmente, cabe mencionar las contradicciones interburguesas, que aunque secundarias, ayudaron al éxito del paro del 19 de julio. Esta contradicciones. comunes a la institución militar y a los partidos y gremios burgueses, están en estrecha relación tanto con la nueva forma de dominación que se pretende instaurar a través de la "transferencia del poder a la civilidad" cuanto con los resultados y características del plan de reactivación económica. Frente a este panorama el gobierno, a diferencia de enero, se encontraba bastante aislado, en la medida en que los distintos sectores burgueses estaban más interesados en presionar por sus demandas y en ganar posiciones, que en enfrentar la paralización.

El paro. con estos elementos, es una victoria. Pero hay que ser muy precisos en señalar sus alcances. Se trata de un avance que ha permitido recuperar fuerzas y lograr mejores condiciones para la lucha política; de ninguna manera es un contén que lleve al gobierno a retroceder en su política económica ni en su afán represivo; ni siquiera lo lleva a modificar su política con el SUTEP. Así, el cambio de la política económica del régimen constituye todavía una de las banderas centrales de la lucha del movimiento popular.

A pesar de las mejores condiciones para la lucha política logradas, el paro no ha conseguido ni abrir el espacio político, ni poner freno a los planes del bloque dominante en la medida en que ni existe un movimiento político de masas, ni la izquierda avanza en la articulación de la lucha política y la lucha económica; sin que aparezca, por lo tanto, una consigna política a levantar durante el período.

El paro es, sin embargo, un punto de partida para avanzar en ese sentido y ha favorecido a la unidad de la izquierda y del movimiento popular que enfrentó conjuntamente a sus enemigos. Por primera vez actuaron unidos desde el PCP hasta el PC del P. Patria Roja, y se llevó adelante una medida de lucha exclusivamente por la izquierda.

Finalmente, y esto es de gran importancia, el paro ha permitido que el pueblo recupere la confianza en sus fuerzas y en sus posibilidades, perdida en enero.

¿COMO SE EXPLICA EL FRACASO DE ENERO Y EL EXITO DE JULIO?

El resultado del paro del 19 de julio contrastó notablemente con el fracaso de enero. En seis meses el movimiento popular pasaba de una situación de derrota, a una de victoria parcial.

Aunque del análisis anterior se desprenden algunos elementos que coyunturalmente explican esta situación, es claro que en el éxito de julio, intervienen algunas otras variables que conviene precisar.

La agudización de la crisis económica si bien continuaba, no afectaba de la misma manera a todos los sectores populares. Algunos de éstos —caso de los trabajadores de Southern— habían logrado aumentos importantes tras luchas o negociaciones directas; otros habían obtenido algunas mejoras en su ingreso real como resultado de la política de aumentos del régimen, el que buscaba así debilitar al movimiento popular resquebrajando su unidad.

La dureza y la violencia que asume la represión contra los maestros y el trato que tiene el gobierno con ellos, es un elemento que ayuda a levantar el ánimo de combate del pueblo. El trabajo conjunto, es esfuerzo orgánico unitario que realizan los partidos de izquierda en torno al paro, es otro factor que también contribuye a entender mejor este éxito.

Sin embargo, la explicación central de este resultado creo que se encuentran en una intuición del movimiento popular que, por el momento, escapa de toda dirección política y que obedece a sus experiencias concretas anteriores.

Frente a la agresión y a la opresión de que son objeto, las masas populares buscan en la acción directa, en la calle, una respuesta que no encuentran aún en sus direcciones políticas.

El pueblo empieza a percibir como resultado de su historia de luchas, que la acción de las masas es una forma de respuesta limitada (no perciben mayores logros inmediatos de éstas) pero en todo caso, la única que tienen a su alcance. Esta intuición, que no llega a ser conciencia, es incluso el signo de la violencia popular que sigue siendo espontánea.

Esta es una clara muestra que todo el potencial revolucionario y transformador del movimiento popular, continuará desarrollándose espontáneamente en la medida en que se acentúe la agresión del capital contra el pueblo. Allí radica el riesgo de que algunos partidos de derecha, el APRA en particular, sean capaces de canalizar esta fuerza retardando por consiguiente su desarrollo histórico o, que en su defecto, el gobierno desate una represión masiva contra el pueblo similar a la existente en países vecinos.

Precisamente por esto, hay que insistir una y otra vez en la responsabilidad histórica de una izquierda que es aún incapaz de orientar y dirigir este importante caudal popular.

EL LARGO Y DIFICIL CAMINO DE LA UNIDAD

El 7 de julio, la mayoría de organizaciones revolucionarias firmaron un pronunciamiento conjunto, solidarizándose y brindando su apoyo a distintas luchas del pueblo, y explicitando su voluntad de lograr... "un gobierno que represente a los intereses de la clase obrera, del campesinado y del conjunto del pueblo oprimido". Aparecían como firmantes del mencionado documento, todos los sectores del FOCEP y la UDP, VR (PC), el PSR (ML), el FRENATRACA, el PCP y el PSR.

Parecían entonces que la izquierda avanzaba con seguridad, por lo menos hacia un frente electoral único. Menudearon por esos días, por si lo anterior fuera poco, declaraciones de distintos dirigentes de izquierda reconociendo méritos a otras organizaciones y morigerando el torno de la crítica entre sí.

Pronto el panorama sufrió un duro cambio. De un lado parecía consolidarse un sector integrado por el PCP, el PSR y el sector independiente del FOCEP, representado por Genaro Ledesma, quien se muestra aparentemente muy preocupado por la unidad de izquierda, a la vez que interesado en ser la cabeza de esa unidad.

En el otro extremo aparecían los sectores trotskistas, quienes se oponen a la conformación de un frente con otros que ellos califican de burgueses, como es el caso del PSR, en actitud por demás contradictoria, en tanto que no sólo firmaron el pronunciamiento del 7 de julio conjuntamente, sino, lo que es más importante, que ellos aceptan la participación de esos sectores supuestamente "burgueses" en las acciones directas de las masas, en los frentes de defensa, en las coordinaciones del Paro Nacional, etc.

El argumento trotskista de que a través de las elecciones se debe educar al pueblo, como criterio para la exclusión de esos grupos, es deleznable: resulta entonces que las acciones directas de las masas no sólo no educan sino que son un campo donde no cuentan para nada los principios.

En medio de estas dos fuerzas y con serias limitaciones, se encontraba la UDP sin mayor margen de juego político, buscando limar algunas de las dificultades existentes y tratando de centrar el problema de la unificación de izquierda en el terreno programático.

En ese contexto, la organización que se encontraba en mejor pie y que trataba de imponer la unidad en sus propios términos era el

PCP, por cuanto en base al descontento popular y, a las contradicciones interburguesas, habían montado el paro del 19 de julio como medida de presión para demostrar su fuerza y estar en mejores términos de negociación con el gobierno, a la par que dejaba planteada su hegemonía frente al resto de la izquierda, sin que esto afectara su imagen unitaria.

Esta situación cobra un nuevo giro a partir del apoyo que la izquierda ofrece a la lucha de los maestros con una huelga de hambre en la que intervienen algunos de sus dirigentes más representativos. Esta medida de lucha, iniciativa de la UDP, significa un paso adelante de la izquierda en varios terrenos.

De un lado, en el plano de su propia unidad, es un avance concreto que supera en la práctica directa el aislamiento existente entre los bloques y muestra cómo es posible trazar un camino unitario a partir de las acciones mismas del movimiento popular.

De otro lado, la huelga de hambre le otorga a la izquierda una iniciativa con la que no contaba hasta ese momento, planteando el juego político en términos distintos a los meramente electorales.

El camino de la unidad entonces, si bien sigue siendo largo y difícil, presenta un panorama inmediato alentador. Evidentemente no basta la buena voluntad; sin embargo, es claro que el movimiento popular con sus luchas y su acción directa cotidiana exige la unidad, demandando de las organizaciones que se reclaman revolucionarias, dejar de lado cualquier tipo de práctica sectaria y todo interés particular que pierda de vista la tendencia histórica del pueblo.

¿CUAL ES LA SITUACION DEL MOVIMIENTO POPULAR HOY?

A fin de entender cuáles son las perspectivas del pueblo en la coyuntura, interesa saber cuál es su situación en términos orgánicos. Planteado ya el problema de la unidad, a la izquierda debe preocuparle necesariamente cuál es la situación gremial del movimiento popular.

En el campo obrero el problema de la centralización sindical que se viene arrastrando a lo largo de la década del 70 está hoy día como la cuestión central a resolver. Indudablemente la CGTP es la central nacional mayoritaria del proletariado peruano; sin embargo, importantísimos sectores de la fuerza laboral del país permanecen fuera de ella, como es el caso de la Federación Minera, de la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza, del SUTEP y de varios otros gremios importantes.

La unificación de proletariado en torno a una central única, supone entre otras cosas el abandono de algunas prácticas equivocadas

a las que muchas veces recurre la dirección de la CGTP, así como el dejar de lado el sueño de la central propia que, cada vez menos, tienen algunos sectores de la izquierda.

Urge, por otra parte, superar la confusión entre sindicato y partido, como única forma de avanzar en la centralización sindical, preparando al movimiento obrero para enfrentar los embates de las clases dominantes que ya se ven venir, con el APRA a la cabeza.

A nivel campesino, los pasos dados para la unificación entre la Confederación Campesina del Perú y la Confederación Nacional Agraria no son aún suficientes. La creación de la CGCP y la difícil situación por la que atraviesa en estos momentos la CNA no ayudan en nada al movimiento popular; por el contrario, lo debilitan.

A nivel barrial en cambio, se han producido algunos pasos positivos que robustecen al pueblo. La creación de la Federación de Pueblos Jóvenes del Cuzco, así como el reordenamiento de la Federación del Santa, son avances positivos que deben ayudar al proceso de centralización barrial nacional.

Es claro, además, que hay que encontrar formas y canales de nuclear a vastos sectores de población desempleados y subocupados, los que, por su situación de especial miseria y por su falta de organización, se vuelven en la coyuntura potenciales clientes de los diversos frentes y partidos burgueses que se encuentran ya lanzados en la carrera electoral.

Los frentes de defensa de los intereses del pueblo existentes y aquellos que vayan surgiendo, deben hacer un esfuerzo particular para nuclear a estos sectores.

LAS PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO POPULAR

El movimiento popular, que duda cabe, se encuentra en un momento difícil, a la par que decisivo. Desactivados muchos sectores obreros, duramente golpeados por la represión a los maestros y en medio de una ofensiva muy fuerte del APRA, AP y demás partidos reaccionarios, el pueblo deberá hacer frente a los intentos por instaurar una nueva forma de dominación que el bloque reaccionario trata de imponer a través de la llamada transferencia de poder a la civilidad.

La tendencia histórica de las masas populares en este momento es fundamentalmente hacia su acción directa, hacia la respuesta inmediata. En la medida en que la izquierda consiga avanzar en la cuestión de la unidad y desarrolle un trabajo orgánico con las masas, superando sus viejas prácticas sindicaleras, ese potencial popular podrá

ser canalizado revolucionariamente; en caso contrario, el APRA y la represión derrotarán los esfuerzos del pueblo.

De un pueblo que en plazo cercano deberá enfrentar también la política económica del gobierno, para lo cual debe enarbolar una alternativa concreta de política económica para la coyuntura, articularla con las acciones directas de las masas; y propiciando al mismo tiempo formas orgánicas de lucha que permitan una acumulación de fuerzas real.

El paro del 19 de julio y la actitud asumida por los sectores dominantes y sus organizaciones frente a éste, muestran una tendencia al recorte del espacio tanto democrático-electoral como de protesta. Es entonces tarea indispensable para los próximos meses, luchar por impedir el avance de los sectores dominantes en este terreno, ya que el espacio democrático es un campo importante para el desarrollo del movimiento popular.

En este panorama, el resultado de la huelga magisterial es clave y la izquierda en su conjunto, así lo ha entendido. Un triunfo, por parcial que fuera, permitirá un avance importante del movimiento popular; una derrota, por el contrario, afectará aún más la actual correlación de fuerzas.

Los meses que siguen indudablemente van a ser intensos y ricos. A pesar de las limitaciones mostradas por las organizaciones populares, confiamos en su potencial transformador y en su capacidad de creación, tanto para avanzar por el difícil camino de la unidad, cuanto para articular y dar dirección política a sus luchas.

Es de esperar que la izquierda partidaria avance también en sus esfuerzos unitarios, poniendo por delante la discusión programática y dejando de lado las ambiciones y aspiraciones tanto de partidos como de caudillos.

Las próximas medidas de lucha que se tomen en respaldo del SUTEP y en defensa de los derechos básicos de la población, constituirán el termómetro de las posibilidades de un movimiento popular que nunca antes se había movilizado con tanta intensdad, continuidad y combatividad.

Queremos terminar recordando unas palabras de Antonio Gramsci: "El elemento decisivo de toda situación es la fuerza permanentemente organizada y dispuesta desde hace tiempo, que se puede hacer avanzar cuando se considera que una situación es favorable (y sólo es favorable en la medida en que esta fuerza existe y está llena de ardor combativo); por esto la tarea esencial es la de procurar sistemática y pacientemente formar, desarrollar, hacer cada vez más homogénea, más compacta y más consciente de sí misma a esta fuerza".

ENSAYO DE CRONOLOGIA DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES EN LA AMAZONIA PERUANA.

Desde la Conquista hasta el año 1970

Joaquín García

Pensé, al decidirme a recoger información dispersa sobre los diversos movimientos habidos en la Selva a lo largo de más de cuatro siglos, que me enfrentaba con una tarea corta y sencilla. Corta, porque siempre se ha creído que las etnias históricas y los pueblos sometidos de esta parte de la geografía americana, han aceptado mansamente los patrones de sojuzgamiento y la domesticación, y, por lo tanto, habrían sido muy pocas las ocasiones de alzar el grito de insurgencia para sacudir el yugo dominador. Sencilla, porque parecería que estos fenómenos que de vez en cuando salpican de chispas revolucionarias el calendario de la historia regional fueran provocados por incidentes pasajeros, lejos de cualquier intervención de la causalidad estructural de fondo.

En lo uno y en lo otro erré. Entre el sobresalto y la fascinación descubro hoy una veta histórica digna, en su continuidad paciente, de una hermosa epopeya, que solemnemente prometo dar a la luz, apenas los días de mi agenda se despejen. Han sido tantos los incidentes que se inscriben en este discurso histórico que mentiría si pretendiese recogerlos todos. Me limito a los más sobresalientes, y a aquellos cuya verificación ha sido posible por el acceso a las fuentes. Esto va a requerir muchas hermosas horas de dedicación.

Así, pues, en este trabajo presento una **sucesión cronológica** de movimientos, insurrecciones, asonadas, etc., consciente de que son elementos indicadores de un proceso ininterrumpido hasta nuestros días. Se trata de una mera constatación, sin más pretensiones de momento.

Por otra parte, cuando hablo de **movimientos populares,** incluyo bajo esta clasificación genérica a los movimientos indígenas y a otros

de carácter más político reivindicativo o regionalista: en el artículo constituyen algo así como dos capítulos de un todo.

En algunos casos no será posible señalar una fecha precisa, porque se trata de un movimiento prolongado, del que desconocemos hitos más destacados. En todos, dentro de lo posible, indicaré en nota la fuente bibliográfica, o la fuente de información directa dado que viven muchas personas incluso fuertemente vinculadas a los hechos en mención.

Espero que en un breve plazo pueda ofrecer a los lectores un trabajo más completo que ayude a esclarecer los comportamientos populares de la región en los últimos años. De lo contrario los grupos políticos o eclesiales comprometidos de diversas maneras con la causa de la movilización del pueblo, pueden sufrir desencantos al no conocer los antecedentes históricos y las raíces profundas de una resistencia que, latente, está viva y pronta a efervescer cuando se dan las condiciones propicias.

MOVIMIENTOS INDIGENAS

1562 Rebelión de los quijos del río Napo, que intentaron asesinar a los conquistadores españoles (1).

1578 Sublevación general de los archidonas contra los españoles (2).

1587 Nuevo levantamiento de los quijos, que aspiran a una independencia total. Puede considerarse como una rebelión de grandes proporciones en que están comprometidos los pendes (brujos) Jumandi (líder principal), Beto, Guami, Imbate, Paujimato y Busi. Este movimiento insurreccional lleva por nombre la **Rebelión de los Brujos.** Fracasó después de un ataque a Baeza donde los pendes fueron apresados y ajusticiados en Quito (3).

1599 Los jíbaros atacan la ciudad de Logroño (Alto Marañón), arrasándola. Había sido fundada por Juan de Salinas en 1576 (4).

1631 Levantamiento de grupos de Chunatauas, chuquidcanas y tinganeses. "...Querían saber qué era lo que pretendían los misioneros con la novedad de penetrar en sus selvas, que ellos consideraban inviolables..." (5).

1636 Los encabellados, defendiendo sus territorios del ingreso de las tropas del Capitán Palacios, los asesinan (región Aguarico-Napo). En el mismo año el portugués Pedro de Texeira hace una matanza de indios, temeroso de su actitud resistente (7).

1637 Levantamiento de los campas en Quimiri. Al frente está Andrés Zampati, que asesina a los franciscanos fray Jerónimo y el padre Cristóbal (6).

1638-40 Los maynas (záparos) organizaron un levantamiento general que se extendió por la región de los ríos Morona y Pastaza. Habían sido reducidos en 1619, y llevados en número de 4.000 a la ciudad de Borja (8). Se llegó a alzar "casi toda la Provincia de Maynas contra los encomenderos. En una sola noche mataron a todos los que vivían en la ciudad" (9).

1643 El movimiento de los maynas fue extendido hasta los jeberos por obra de un nativo que hablaba su idioma. Según el testimonio del P. Mercado, pretendían llegar a una coalición de fuerzas para vencer a los españoles (10).

1645 Aproximadamente por esta fecha se rebelan los paratoas, a quienes los jesuítas quieren agregar a San José o Santa María de Guajoya.

1659 Los cocamas del río Huallaga se alzan, "diciendo que (el misionero) no les dejaba vivir, que a todo se oponía y que no le podían tolerar. Lo mataron y convocaron a otros grupos y poblaciones, logrando que se integrasen los chepeos. Organizaron un sistema de guerrillas por el Marañón y el Huallaga. Luego se incorporaron también ucayalis, y maparinas, todos bajo la dirección del líder Pacaya. Parece que éstos mismos dieron muerte al P. Francisco Figueroa hacia el año 1666 (11).

1660 Los shipibos (callisecas) se unieron a los cocamas y atacaron a lo largo del Bajo Huallaga. Por el año 1670 atacan las misiones Panatahua, y en 1698 se liberan de la dominación blanca (12).

1666 Los abigiras se levantan y matan al P. Pedro Suárez en una pequeña población arriba de los ríos Napo y Curaray (13).

1674 Los campas se sublevan en Mongore, a instancias del cacique Siquincho del Cerro de la Sal (14).

1687 100 campas de San José de Savini se retiraron de la misión internándose en la selva y aislándose de los blancos (15).

1737 Levantamiento de campas dirigido por Ignacio Torote, de Catalipango. En la misión de Socomoro da muerte a los franciscanos. El P. Manuel Bajo le preguntó: "¿Pues, Ignacio, por qué nos matáis...? Respondió con insolencia el malvado: Porque tú y los tuyos nos estáis matando todos los días con vuestros sermones y doctrinas, quitándonos nuestra libertad" (16).

1742 A la convocatoria mesiánica de Juan Santos Atahualpa, descendiente de la realeza incaica, insurreccionaron los campa, piro, amuesha, mochobo, cunibo. En el fondo hay un proyecto de sociedad indigenista. De hecho el movimiento de Atahualpa ha servido para mantener por muchos años en libertad a los indios de la Selva Central (17).

1766 Animada por Runcato, hay una rebelión de setebos, shipibos y cunibos, que se extiende por todo el Alto Ucayali (18).

1830 Los aguarunas se alzan al mando de Anacuni (19).

1834 Las autoridades advierten que hay una constante amenaza de los aguarunas y patucas sobre Santiago y Borja (20).

1836 En el Putumayo los miranas, mariates y yuris se encuentran en pleno estado de guerra y "tienen arrasados y consumidos a los blancos y portugueses" (21).

1843-44 Aguarunas y huambisas atacan a la población de Santa Teresa el 31 de octubre. Hay una matanza que provoca una lluvia de informes, oficios y disposiciones de las autoridades (22).

1851 Los huambisas amenazan a Barranca, que el Gobernador de Misiones quiere proteger, para lo que escribe al Subprefecto de Maynas (23).

1874 Levantamiento de piros en Parichi contra los comerciantes de la región (cascarilleros), de los que se consideran explotados (24).

1878 Rebelión de amahuacas en el Tamaya (huaytzaya) (25).

1896 Los campas insurgen en el Pangoa, entrando en un conflicto con los blancos colonos de la región. Hay un combate sangriento donde mueren numerosos indígenas (26).

1891-97 En la zona de los ríos Madre de Dios y Manu se da una de las más valientes resistencias armadas de la historia indígena, contra el cauchero Fitzacarrald, que arma centenares de mestizos, piros y campas para arrasar con los mashcos y haurayos. Causaron "muchas bajas en una guerra a muerte, a tal extremo que numerosos cadáveres de caucheros e indios mashcos bajaban flotando por el Manu y sus aguas ya no podían beberse" (27). Esta resistencia se ha prolongado muchos años después.

1903 Los shapras se levantan contra los caucheros Bardales y Padilla, produciéndose un alboroto general contra los que constituían la clase sistemáticamente esclavizadora y asesina de los nativos, los caucheros (28).

1904 El 4 de junio los aguarunas muestran claramente una decisión de lucha sistemática por su libertad: en el Alto Marañón (Boca del Sinipa y en Huabico) atacan, matando a dos misioneros agustinos. Las causas: "...la fiereza indómita de los jíbaros; la codicia de los comerciantes, que les proveyeron de armas de todas clases; las rencillas entre los diversos patronos; la falta absoluta de autoridades...". "Los dos últimos (comerciantes) atribuyeron la insurrección a violencias cometidas por Burga y Arce" (29). Todos estos años están llenos de ataques aguarunas a los centros comerciales y políticos próximos a su territorio (29).

1909 En el Río de las Piedras, debido a malos tratos, se sublevan los indios piros y demás peonada contra los patrones dando muerte al cauchero Carlos Acharff y a trece de sus principales empleados. (Vid. NAVARRO CAUPER, Luis Alfonso. Archivo particular).

192 Nueva sublevación de mis indios muratos, que dan muerte al guardia civil Alejandro Silva Merino (Río Marañón). (NAVARRO CAUPER, Luis Alfonso. Archivo particular).

1960 Por esta época casi todos los kichwas del Napo habían llegado a liberarse de sus patronos, según el testimonio de Juan Marcos Mercier (30).

1910-64 Durante medio siglo sabemos algo de la resistencia de este grupo a la influencia blanca. Primero se sublevaron matando a quienes robaban sus mujeres. Luego los patronos y madereros se abstuvieron de entrar por la zona del Choba, donde tienen sus asentamientos (1960). En 1964 repelieron la famosa expedición al Yaquerana, a la altura de la quebrada Choba y el río Gálvez (31).

MOVIMIENTOS DE CARACTER POLITICO

1559 Lope de Aguirre se alza contra el Rey de España: "Avísote, Rey español, que estos tus reinos de Indias tienen necesidad de que haya toda justicia y rectitud..., aunque yo... he salido de hecho con mis compañeros... de tu obediencia y desnaturarnos de nuestras tierras, que es España, para hacerte en estas partes la más cruel guerra que nuestras fuerzas pudieran sustentar y sufrir..." (32).

1822 En Pevas se subleva el Sargento Santiago Cárdenas, que, más tarde, aparece en Moyobamba luchando contra los patriotas (33).

1836 Los brasileros pretenden entrar a territorio peruano por Tabatinga. Se organiza un grupo de civiles con canoas. Participa tam-

bién un reducido grupo de indígenas. Se trata de defender a toda costa la frontera (34).

1893 En Chazuta, por diversas causas que trajeron el descontento entre los indios, se produjo un levantamiento en que perdió la vida el Subprefecto José A. Bello (35).

1896 El día dos de mayo el Coronel de Caballería Ricardo Seminario y Aramburú se subleva junto con Mariano José Madueño, en Iquitos, declaran a Loreto Estado Federal, conforme a las promesas de Piérola. Acabó en el mes de julio del mismo año, con la llegada del Ministro de Guerra en difícil travesía por el Estrecho de Magallanes. Contó con entusiasta ayopo popular (36).

1899-1900 El Coronel Emilio Vizcarra se subleva, autodenominándose pomposamente Jefe Supremo de la República. Colabora como Secretario suyo el conocido Juan Jiménez Pimentel. Cuenta Vizcarra con el apoyo de los lamistas que por razones que desconocemos, le dieron muerte. Vino a sofocar este movimiento el Coronel Teobaldo González. Contó con el apoyo popular (37).

1901 Asonada popular en Saposoa contra las autoridades (38).

1903 En el mes de noviembre hay un movimiento popular espontáneo en que matan al Gobernador del Distrito Carlos Gargurevich (39).

1907 Alrededor de esta fecha florecen movimientos de defensa de los intereses populares. A causa de una vaciante prolongada más de lo normal, escasean los artículos de primera necesidad, con lo que se produce entre los comerciantes una política de acaparamiento y especulación. Sale a la escena local de Iquitos una mujer del pueblo llamada Rosa con el alias de "La Capitana". Al monótono son de un bombo tradicional reúne a la masa popular en la Plaza 28. Desde allí recorre las tiendas acusadas y, en una primera instancia, las marcan con una cruz negra. Al día siguiente, de no sacar a la venta los productos, las tiendas son saqueadas (40).

1909 Asonada popular en Tarapoto contra la autoridad. En ella muere el Subprefecto Carlos Price (41).

1909 En Moyobamba, levantamiento popular y enfrentamiento de la turba con la gendarmería poco antes del advenimiento de la Patricia Nueva". Muere un ciudadano de apellido Vega (42).

1912? Aunque no hay datos precisos, parece que en Contamana el pueblo se alzó contra el Subprefecto, a quien ataron a una canoa y echaron al garete aguas abajo, siendo recogido con vida algunos pueblos más abajo (43).

1919 Este año hay dos levantamientos de origen común: el enfrentamiento entre dos facciones irreconciliables: **La Liga Loretana** y la **Cueva.** Constituyen estos grupos un primer intento de montaje político en que se confunden luchas reivindicativas populares, intereses regionalistas y filiaciones partidarias. Es uno de los momentos más apasionantes de la historia regional. Los **liguistas** representan a las clases más populares, a los regionalistas; los **cuevistas** a la burocracia del Estado, a los foráneos o centralistas, a la aristocracia intelectual.
El 4 de marzo los liguistas asaltan y saquean la casa del líder cuevista, Dr. Lanatta, la casa del Jefe de la Policía y otros edificios públicos. En la represión tiene que ver mucho, pues sale con el ejército a la calle por propia iniciativa, el Capitán Sánchez Cerro. Muere de forma extraña un vendedor de chicha de la Plaza de Armas, abatido por el Capitán Curiel (44). El 4 de julio, celebrando la subida al poder de Leguía, se dan nuevas manifestaciones callejeras.

1920 Hacia esta época cobra fuerza el movimiento laboral en Iquitos, recogiendo diversos momentos o tentativas de efímera existencia. Se montan algunas manufacturas semiindustriales, como prensado de balata y goma, selección de café, preparación de la tagua, etc. Trabajan mujeres en pésimas condiciones ambientales y con sueldos ínfimos. De aquí surge una Federación de Trabajadores de Loreto, cuyo fundador y Secretario General es el odontólogo Alfredo Burga Cisneros, formado en la Universidad de San Marcos en el ambiente del movimiento reformista, junto a los grandes luchadores sociales peruanos (45). Es el primer movimiento orgánico de la clase trabajadora.

1921 Levantamiento del Capitán Guillermo Cervantes. Existe en la población un notable descontento contra el gobierno central: no llegan los sueldos de los militares, falta el normal abastecimiento. Son los años posteriores a la crisis del caucho. Por eso el jefe de la insurrección aglutina y compromete a grandes sectores populares de Iquitos y de la región. El movimiento llega a propagarse a San Martín, donde hay enfrentamientos célebres (Cerro de La Escalera, Tarapoto, Moyobamba y, finalmente, Lamas) entre las tropas cervanteras y los leales a Leguía (46).

1930-40 Esta década está marcada por las tensiones generadas por el conflicto Perú-colombiano y la entrega de Leticia. El 1º de septiembre de este año un grupo de civiles y militares, procedentes de caserío Tarma, Isla Yahuama, Caballo Cocha y Leticia, desconociendo el Trato Salomón Lozano, recuperan por las armas el pueblo fronterizo. Se trata de una reacción espontánea por parte del pueblo. Detrás de este movimiento hay una crítica

dura al centralismo y a la política nacional: el pueblo se siente insatisfecho, engañado y apoyado por las guarniciones militares, decide no acatar las decisiones del Gobierno, obligando a éste a realizar la guerra a Colombia. Ya por esta época aparecen exigencias de reformas económicas, tratamientos aduaneros especiales, etc. Entra en el protagonismo regional el por entonces progresista y naciente partido aprista (47).

1933 Insurrección armada del Teniente Hildebrando Tejedo Monteza, que es sofocada a las pocas horas de estallar, la noche del 28 de junio de 1933. Contó con simpatía popular, hasta el extremo de que la despedida del joven militar loretano, al ser deportado a la costa, constituyó una verdadera manifestación de simpatía.
Este movimiento estaba también originado por una razón política y había aprovechado la coyuntura de la entrega de Leticia a una comisión internacional. Hildebrando es acusado por los militares de estar vinculado al Apra (48).

1940-1950 Hay en general un aquitamiento de la tensión popular en la Amazonía. El hecho de abrirse la carretera de Pucallpa cambió notablemente las condiciones sociales y económicas: se incrementó el intercambio con la costa, hubo un abastecimiento más organizado, las comunicaciones rompieron el ostracismo de la selva (49).

1945 Comienzan a extenderse por el país las guerrillas apristas: La Libertad, Ancash, Junín, Ayacucho, Huancavelica. Hay un vano intento de organizar el movimiento por el Ucayali, bajo el empuje de Tuesta Ruíz, de Contamana. Algunos intentan comprometer a los indios, sobre todo campas, en la lucha armada. Pero, los nativos se mueven en otros mecanismos de interés, y no asumen el problema.

1956 El 16 de febrero, el General Marcial Merino Pereira, Comandante General de la Plaza, se alza en armas contra el gobierno de Odría. Aunque el alzamiento constituye en sí una tentativa de derrocamiento del régimen a nivel nacional, cuenta con un fervoroso apoyo de la ciudadanía loretana. De hecho se organizó un desfile-manifestación en el Malecón, delante de la Comandancia General, que fue apoteósico. La revolución duró 11 días (50).

1957 El 16 de febrero, protesta popular por el alza de los colectivos de 0.50 a 0.70 ctvs. La turba quema un omnibus, y hay un mitin en la Plaza 28, desde donde se dirige a buscar al alcalde Bartens Llerena (51).

1957 Levantamiento popular el 1º de junio, integrado especialmente por estudiantes, en protesta por el alza de los precios de los cinemas de la ciudad, y un trabajador perdió la vida abatido por una bala perdida de la policía (52).

1965 La Huelga General de Bancarios tiene resonancia en Loreto. La represión de que había sido objeto este sindicato, creó un clima de simpatía general y un espíritu revolucionario. Un manejo demasiado optimista de la huelga la llevó al fracaso. El Gobierno de Belaunde despidió a más de 1,500 bancarios. En esta ocasión el PCP perdió la base bancaria. y muchos se aliaron al Partido Aprista. Constituiría un preludio de las grandes huelgas magisteriales que en Loreto tendrán particular fuerza en 1971, 1978 y 1979.

1968 Levantamiento de los choferes el día 28 de junio, contando con gran apoyo de pueblos jóvenes y sectores marginados. Hay saqueos, incendios y destrucción de comercios, viviendas de militares y un cine. El ejército sale a la calle. El saldo ha sido un herido de gravedad.

NOTAS

(1) SPILLER, Maximiliano Mons. *Historia de la Misión Josefina del Napo*, I, 1974. Ver: MERCIER, Juan Marcos. *Nosotros los Napurunas*, Iquitos, 1979, 347-348.

(2) Ibid. Ver también: PORRAS, Pedro. *Arqueología e historia de los valles Quijos y Misagualli (Alto Napo)*. Quito, 1961; *Historia y Arqueología de la Ciudad Española de Baeza de los Quijos*, Quito, 1974.

(3) MERCIER, op. cit.

(4) IZAGUIRRE, fray Bernardino. *Historia de las Misiones Franciscanas y narración de los progresos, etc...*, Lima, 1925. T. XI, p. 15-17.

(5) IZAGUIRRE. T. I, p. 105-108.

(6) Ibid., p. 165 ss.

(7) VELASCO, Juan de. *Historia del Reino de Quito y de la América Meridional*. T. III, part. tercera. También: RODRIGUEZ, Manuel. *El Marañón y el Amazonas*, Madrid, 1684.

(8) MERCADO, Pedro de. *Historia de la Provincia del Nuevo Reino de la Compañía de Jesús*, T. IV, Bogotá, 1957, p. 155-156.

(9) CHANTRE y HERRERA. *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón 1637-1767*. Madrid, 1901, p. 130-131.

(10) MERCADO, op. cit., p. 165-170.

(11) CHANTRE y HERRERA, José. *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón Español 1637-1767*. Madrid, 1901, p. 226 y ss.

(12) Recogido por VARESSE, Stefano. *La Sal de los Cerros*. Lima, 1973, p. 174. Hace referencia a STEWARD, Julián H. *Tribes of the Peruvian and Ecuadorin Montaña*. En HSAI, Vol. 3, p. 618.

(13) CHANTRE y HERRERA, op. cit., p. 237 ss.
(14) IZAGUIRRE, op. cit., T. I, p. 226 ss.
(15) BIEDMA, Manuel de. *Carta del P. Biedma al Comisario General 13 de abril de 1687*. AGOF. XI/39, f. 159.
(16) IZAGUIRRE, op. cit., T. II, p. 84-88.
(17) Ibid., p. 107 ss.
(18) Ibid., p. 245 ss.
(19) LARRABURE y CORREA, Carlos. *Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y otros documentos oficiales referentes al Departamento de Loreto*. Lima, 1905. T. IX, Carta del Gobernador de Santiago al Gobernador de Misiones... p. 284-285.
(20) Ibid., p. 314 ss; p. 346-7.
(21) Ibid., p. 331.
(22) Ibid., p. 357-383.
(23) Ibid., p. 393-395.
(24) IZAGUIRRE, op. cit., T. X, p. 84 ss.
(25) IZAGUIRRE, op. cit., T. IX, p. 308 ss.
(26) IZAGUIRRE, op. cit., T. XII, p. 116 ss.
(27) VALDEZ LOZANO, Zacarías. *El verdadero Fitzcarrald ante la Historia*. Iquitos, 1944, p. 17 ss; REYNA, Ernesto. *Fitzcarrald el Rey del Caucho*. Lima, 1942, p. 45-49, 85-87, etc.
(28) ANALES DE LA PROPAGACION DE LA FE. *Informe del P. Calle sobre su visita al río Morona*, III, 221-227.
(29) *Informe del P. Paulino Díaz al Ministro de Instrucción y Culto, del 26 de octubre de 1904*. Archivo del Vicariato Apostólico de Iquitos.
(30) MERCIER, Juan Marcos y otros. *Amazonía ¿Liberación o esclavitud?* Lima, 1974, p. 188.
(31) ROMANOFF, Steven. *Informe sobre el uso de la tierra por los Matsés en la Selva Baja peruana*. En Amazonía, Vol. I, Nº 1 (1976) 102-105.
(32) SIMON, fray Pedro. *Historia de la Expedición de Pedro de Ursúa al Marañon y de las aventuras de Lope de Aguirre*. Lima, 1942.
(33) La historia de la independencia en esta región está por estudiar. Ver en este aspecto LARRABURE, op. cit., T. VIII.
(34) LARRABURE, op. cit., T. IX, 332-334.
(35) CAVERO, Ricardo. *Monografía del Departamento de San Martín*. Lima 1928, p. 268.
(36) ULLOA, Alberto. *Don Nicolás de Piérola. Una época de historia del Perú*. Lima, 1950, p. 324; VILLAREJO, Avencio. *Así es la Selva*. Tercera Edición. Iquitos, 1979, p. 298.
(37) CAVERO, Ricardo. Op. cit., p. 268. VILLAREJO, op. cit., Ibid.
(38) VILLAREJO, Op. cit., p. 298.
(39) Ibid. He recogido informaciones directas de algunos testigos, además de otros informantes que recibieron de la generación inmediata datos frescos referentes a este hecho.

(40) Informes de testigos presenciales de los acontecimientos. No existe una precisión absoluta de fechas, al no contar con colecciones completas de la prensa contemporánea.

(41) CAVERO, Ricardo. Op. cit., p. 268.

(42) CAVERO, Ricardo. Op. cit., 268.

(43) No he logrado informes sobre esta asonada popular, ni puedo asegurar que sea ésta la fecha en que sucedió, pero está fuera de duda la veracidad en lo esencial.

(44) Las fuentes de información son diversas y numerosas. "El Oriente" era el órgano oficial de la "Cueva", mientras que "La Región", de la que era director el líder e ideólogo de la Liga Loretana, Juan Olórtegui, estaba en la oposición defendiendo los intereses regionales. Por esa misma época aparecieron: "Casos y Cosas", "La Cueva", "La Turbonada", etc. Personajes partícipes de esta agitación política local aún relatan al detalle los hechos destacados de aquellos días llenos de efervescencia.

(45) Informe de personas de la época. Prensa de aquellos años: "El Oriente", "La Razón", "El Eco", etc.

(46) Prensa de la época, informaciones de testigos presenciales y activistas de la revolución. Además: VILLAREJO, op. cit., p. 298; sobre la expansión del movimiento por el Dto. de San Martín, ver: CAVERO, Ricardo. Op. cit., 257-268.

(47) Existe mucho material acerca de este acontecimiento y de sus repercusiones inmediatas. No se han investigado aún las relaciones entre la actitud nacionalista y las motivaciones políticas populares de fondo. Vid. Diario "El Eco", 14 de septiembre de 1932.

(48) Diario "La Razón", 28 de junio de 1933; ibid. 10 de julio de 1933; Diario "El Eco", 8 de junio de 1933, 11-VII-1933; 12-VII-1933, etc.

(49) SAN ROMAN, Jesús. *Perfiles Históricos de la Amazonía Peruana*. Lima, 1975, p. 193 ss.

(50) Diario "El Eco" apoya al movimiento merinista. No así "El Oriente" que lo

(51) Diario "El Oriente", 16 de febrero de 1957.

(52) Diario "El Oriente"; 3 de junio de 1957; el 4 (según el mismo periódico) llegó el Director de Gobierno Guerinoni. En "El Oriente" del 6 de junio la División de Selva "hace una seria advertencia" a la población. "Ha sido autorizada para declarar Iquitos en estado de emergencia si fuera preciso".

LAS LUCHAS POPULARES EN IQUITOS

(Cronología provisoria, de 1959 — 1979)

Victor Rubén Sicchar

La historia de los pueblos es escrita por ellos mismos. Su búsqueda de mejores condiciones de vida para el presente y para las generaciones venideras es constante a lo largo de la existencia de la humanidad. Sólo que la historia que nos cuentan los excluye, y nos hablan de reyes, de emperadores, de generales, etc. ¿Se hablará igual al escribir la historia de la Amazonía Peruana? En las líneas que siguen hemos querido buscar de ese construir de la historia que es el pueblo, actuando en Iquitos. Hemos recogido testimonios escritos y orales, para que nos cuenten algo de lo sucedido en la historia de la capital de la Selva.

Hemos hallado dos grandes líneas de fuerza: las organizaciones de barriadas o Pueblos Jóvenes, y las organizaciones sindicales. Ambas a su manera han luchado por el bienestar del poblador iquiteño, y descubriendo la necesidad de una acción conjunta están presentes hoy escribiendo la historia de Iquitos.

La acción de otras organizaciones culturales, deportivas, religiosas ha influenciado también, pero en esta cronología no las consideramos.

Por otra parte advertimos que nos hubiera gustado poder ofrecer una exhaustiva información sobre el movimiento popular actual en toda la Selva o, al menos en el Departamento de Loreto. Limitaciones de espacio y tiempo han dejado reducido nuestro deseo a Iquitos, centro y eje del acontecer regional. En otra ocasión tendremos ocasión de estudiar las chispas brotadas es otras ciudades más pequeñas, pero que se mueven con intensa fuerza centrífuga.

Marzo de 1959 Se organiza el Comité Central de Barriadas de Iquitos bajo el auspicio y apoyo de las autoridades locales. Este inicio marcará profundamente esta organización: su orientación estará dada por el compromiso y la colaboración con las autoridades.

Marzo y Abril de 1964 Las diferentes organizaciones de barriadas y el Comité Central de Barriadas entran en conflicto con el Alcalde de Maynas, Luis Arana Zumaeta, ante el intento de éste de incorporar numerosas barriadas a la zona urbana. El Alcalde publicó el informe presentado al Presidente de la República, en el cual sugiere la desaparición de varias barriadas de Iquitos.

Diciembre de 1965 85 familias de Belén apoyadas por el comité de barriadas de Iquitos, defienden sus tierras y organizan una marcha a la Prefectura. El Concejo Provincial de Maynas pretende construir un mercado en el sitio ocupado por tales familias. La familia del burgomaestre en funciones reclama la propiedad de los terrenos.

Julio de 1966 Tres mil personas, damnificadas en el incendio de Belén exigen que se les construya vivienda.

Febrero de 1968 Invasión de los terrenos de la Cooperativa de Vivienda de los Trabajadores del Muelle, que da nacimiento a la barriada Generalísimo José de San Martín.

Junio de 1968. .Huelga de choferes en protesta por el alza de la gasolina. Paralización total de la ciudad. La turba destroza tiendas, incendia cines y se enfrentan con la policía. En la ciudad se rumorea la presencia de agitadores extranjeros que enseñaban a preparar bombas, etc.

1968 Formación de la Central Nacional de Trabajadores (CNT).

Enero-Marzo 1970 Realización del I Encuentro Campesino Estudiantil promovido por la UNEC.

Abril de 1971 Pequeñas movilizaciones de la FDTL para presentar diversos pliegos de reclamos de varios sindicatos.

Abril de 1971 Primera toma de la Iglesia Matriz de Iquitos por los estudiantes aspirantes a la UNAP y que no habían conseguido plaza.

Movilizaciones de grupos de estudiantes de la UNAP exigiendo la renuncia del Rector de la UNAP.

Noviembre de 1971 Huelga Magisterial. Asambleas masivas e inicio de algunas movilizaciones. Nacimiento en embrión del SUTEP, con una sola directiva sin considerar los niveles, para todas las zonas de educación. Ulises Riva es comisionado para representar en Lima a todo el magisterio de la Zonal 61. Allí es apresado y deportado a España. Hay subrogaciones masivas que de inmediato son dejadas sin efecto.

1974 Toma de tierras en Morona Cocha. Los pobladores se organizan y defienden del intento de desalojo por parte del Ejército. La organización vecinal de Morona Cocha cobra nuevo impulso y logra una importante participación del pueblo.

Marzo-Junio de 1974 Protesta magisterial por traslados abusivos de varios dirigentes del SUTE-MAYNAS. Movilizaciones varias con participación activa de estudiantes de la Normal y la Universidad. El Presidente de la FEUNAP y dos profesores de la Normal son apresados y enviados a Lima, a las cárceles de Seguridad del Estado.

Enero de 1975 Lucha de los obreros de SIOSELVA por la reposición en el trabajo y el pago de beneficios sociales. Se toma la Iglesia Matriz, se realizan diversas movilizaciones. Los dirigentes se declaran en huelga de hambre. Su repercusión a posteriori fue la destrucción de la CTRP gobiernista.

1975 Toma de tierras en el Pueblo Joven Ramón Castilla, fortaleciendo la organización vecinal.

1975 Nueva toma de tierras en Morona Cocha
Toma de tierras en San Antonio
Toma de tierras en Teniente Clavero
Fundación del Pueblo Joven Sinchi-Karis
Fundación del Pueblo Joven José C. Mariátegui
Fundación del Pueblo Joven César Vallejo.

Octubre de 1976 Redada de dirigentes populares... Varios de ellos son enviados al SEPA.

Octubre de 1977 Movilización en protesta por la política del ORDE LORETO y exigencia del pago del Canon del Petróleo.

Enero de 1978 Creación de frentes poltiicos, apoyados y estimulados por UDP y FOCEP.
Por esta época se desarrollan intensamente también los Frentes de Defensa, entre los que sobresale el Frente de Defensa del Pueblo de Loreto.

Junio-Agosto de 1978 Huelga General de Maestros convocada por el SUTEP.

Junio-Septiembre de 1979 Huelga General de Maestros convocada nuevamente por el SUTEP. Cese, subrogación y traslados de centenares de maestros.

LAS ASAMBLEAS INDIGENAS COMO ARMA DE LUCHA*

Por Daniel M. Cabixi (Indio)

Analizado desde un punto de vista global, las asambleas indígenas han servido en los últimos años como instrumentos de:

1. Descubrimiento de problemas y estudio de los mismos.
2. Comunicación entre los diversos grupos a través de jefes y líderes indígenas.
3. Solución de problemas.
4. Conocimiento de la actuación de la FUNAI y de las Misiones.

Descubrimiento de problemas: Notamos que a pesar de las distancias que nos separan, los problemas son idénticos; y que la causa de esos problemas tiene una raíz única: el actual sistema vigente, con su política expansionista y desarrollista. No trato de condenar el desarrollo del país, sino la forma injusta como se está realizando.

Como comunicación: porque es la única oportunidad que representantes de diversos grupos tienen para relacionarse personalmente, operando las asambleas como medio de contacto.

Como solución de problemas: a pesar de ser pocos los instrumentos legales y jurídicos de que tenemos conocimiento, hacemos esfuerzos para que todo sea resuelto dentro de lo legal. Pero siempre hemos descubierto y cada vez más, que estas leyes no están a nuestro favor, por ser la moralidad del organismo competente del gobierno (FUNAI), que la mayoría de las veces deja traslucir su clara conivencia con hechos arbitrarios en contra de las comunidades indígenas. No conviene citar los hechos concretos por ser una cantidad tan grande que llega a provocar verdaderos escándalos.

---

* Tomado de PORANTIM, Manaus, Año II, Nº 12, Octubre 1979 (Traducido del portugués).

Como conocimiento de la actuación de la FUNAI: en diversas áreas, la FUNAI ha hecho a través de sus representantes violenta intromisión violando las costumbres tribales con imposiciones de jefaturas a su capricho, ha condenado los rituales indígenas como se mostró visiblemente en varios testimonios de representantes en las asambleas. Porque también no citar el sentimiento unánime de las delegaciones en el sentido de que la mayoría de estos funcionarios actúan por obligación profesional o para mantener sus puestos que les dan buena remuneración. La persona del indio queda relegada a la categoría de un ser aislado, ignorante, y que necesita implorar para que los funcionarios le den asistencia necesaria.

Las personas ligadas a la FUNAI que quieren el bien del indio, son tan pocas que se pueden contar con los dedos. Varios de ellos, no queriendo someterse al sistema adoptado, renuncian, o son removidos de su cargo. Todo esto no pasa desapercibido a nuestros ojos y vemos que a pesar de los paliativos adoptados por la FUNAI, continuamos siendo siempre víctimas.

Como conocimiento de la actuación de las Misiones: poco a poco vamos descubriendo que estas misiones toman parte en la destrucción de los pueblos indígenas, lo que quedó caracterizado por la siguiente fórmula: "la cruz o la espada".

Los misioneros, en los principios de la colonización, a través de los selvícolas, pensaron estar practicando el bien, cuando en realidad les estaban matando en su alma, con una muerte más violenta que la muerte provocada por las armas y las enfermedades. Muchas misiones todavía continúan actuando así por insensatez o por creer ingenuamente que las estructuras vigentes serán la salvación de los pueblos indígenas, o porque quieren seguir manteniendo tales estructuras y continúan recibiendo ayuda monetaria exterior, lo que les facilita seguir el mismo estilo de trabajo que no lleva a ningún pueblo indígena a la autosuficiencia y consecuentemente a su autodeterminación.

La continuación del sistema de internados para los niños indios en la llamada "civilización". Esto cuando está más que probado que este tipo de imposición forzada fabrica acomplejados y marginados de la sociedad envolvente, llegando a negar nuestra cultura tal y como nos llega de nuestros antepasados. En fin, para hablar más claro, digo que es la destrucción de la organización tribal, y la aniquilación de todos los valores espirituales y humanos.

Si me preguntasen: ¿Cuál es la alternativa para la complejidad de estos problemas? Yo respondería que, debido al nivel de condicionamiento a que nos someten, se vuelve difícil ver con claridad el rumbo a seguir, pues no poseemos organismos propios que sean instrumentos de coordinación y planificación de nuestras aspiraciones. Es por eso que, en las sambleas, nos esforzamos por una auto-educación que nos

haga suficientemente preparados para crear un sistema organizado de trabajo y consecuentemente un impulso de más posibilidades en la lucha indígena. Dentro de este contexto esperamos contar con la ayuda de los Obispos y misioneros y laicos que dentro de una nueva dinámica de acción junto a los pueblos indígenas, nos lleven a una real autodeterminación.

CONCIENCIA INDIGENA

Podemos citar varios ejemplos de caminata lenta y gradual de los pueblos indígenas en el conocimiento y defensa de estos derechos. Una caminata que tiende a extenderse a los grupos que no tuvieron esa experiencia. No es sin motivo que la FUNAI viene intentando interrumpir la participación de los indios en este encuentro bajo prohibiciones principalmente a los grupos que están directamente ligados con ella (FUNAI). Las actitudes cada vez más concientes de los grupos indígenas han creado verdaderos problemas a ciertos cuadros de la FUNAI que se habituaron a utilizar mano de obra indígena para fines lucrativos, y en consecuencia, el usufructo de las riquezas de las áreas indígenas, como la madera, soya, trigo, etc. Los lucros obtenidos por medio de estos trabajos nunca regresaron para el beneficio de las comunidades de donde provenían.

Las regiones inexploradas de la Amazonía, donde en cada área se aseguran hallazgos mineros y se da la posibilidad de extracción de madera en gran escala, han sido objeto de una poltiica turbia que favorece los intereses de grandes grupos económicos. De los grupos tribales que habitan la región, muchos de ellos todavía viven en "sistema primitivo"; por eso no están preparados para enfrentar la realidad que actualmente se está abriendo en toda la Amazonía. Por eso son víctimas inocentes del sistema actual de expansión y desarrollo. Muchos grupos ya tuvieron la mala suerte de probar el sabor de este contacto, donde en la mayoría de los casos se halló la destrucción total de grupos indígenas. Favoreciendo toda esta trama, tenemos la FUNAI que es la punta de lanza de todo este proceso.

Lo que he dicho hasta aquí, deja notar dos caras distintas. En la primera, los grupos indígenas, que están en contacto permanente, pasan por un proceso de transformación que es adquirir nuevas dimensiones de organización. En el segundo plano veo una "salvajería" impuesta a los indios que desconcen sus derechos.

El proceso de transformación a que nos referimos es el que van agudizando las actuaciones de altos escalones de la FUNAI. Por eso, la FUNAI intenta de una forma u otra, castrar las iniciativas que van surgiendo de los propios grupos indígenas. Y la mejor forma de hacerlo es "emancipar" a los selvícolas. Esto, en lugar de impedir el avance del movimiento indígena tiene por finalidad aliviar la FUNAI de un peso indeseable que es el indio, lanzado a la merced de su destino.

LUCHA INDIGENA

Como casos concretos de conciencia indígena por sus derechos podemos citar la sublevación de los indicios Kaingang en Nonoai/RS, Kaingang en Rio das Cobras/PR, Xokó en Porto da Folha/SE, Xavante en Pimentel Barbosa/MT, Guajajara en Barra do Croda/MA y muchos otros ejemplos semejantes que muestran la disposición firme de lucha por parte de los indios.

Uno de los objetivos de las Asambleas Indígenas es el de ampliar esta lucha por la recuperación de nuestras tierras, considerando la morosidad de la aplicación de la ley en lo que toca a nuestros derechos inalienables. Porque sin la tierra no podemos sobrevivir como grupos étnicos.

A pesar de nuestras limitaciones, procuramos ir al encuentro de nuestros valores perdidos, pues son los únicos instrumentos que nos darán fuerza para una supervivencia futura como grupos indígenas. Esperamos para eso contar con el apoyo de todos aquellos que de una forma o de otra están luchando para la supervivencia física y cultural, principalmente los misioneros. Y hablando de misioneros, cabe resaltar que muchos de ellos, basándose en sus estructuras verticales se oponen a este proceso de reconcientización de los grupos indígenas. Lo peor de todo es cuando estos conservadores condenan el trabajo de sus hermanos y hacen pleitos de "comadres" entre sí, mientras el proceso de destrucción de los pueblos indígenas continúa cada vez más violento Es la hora de unir nuestras fuerzas para salvar los grupos indígenas que luchan para sobrevivir.

COMO ORGANIZAR UNA ASAMBLEA

La organización de una asamblea nace del contacto de varios grupos que se conocen mutuamente a través de sus jefes y líderes. Se origina ahí la necesidad de hacer que otros grupos tengan conocimiento concreto de sus problemas. Para eso, se hace contacto con los que tienen interés en participar en la reunión. Al mismo tiempo los promotores del encuentro contactan a los misioneros a ellos ligados, en busca de algunos fondos para los gastos de viajes y estadía de los participantes. Podemos así caer en una dependencia: y como se trata de un movimiento propiamente indígena, lo mejor sería que los propios indios corriesen con sus gastos, para que sea de hecho una iniciativa surgida del indio y para el indio. Pero nuestras condiciones financieras no nos lo permiten. Por eso tenemos que depender todavía económicamente de la ayuda externa.

Una de las características de nuestros encuentros es una dinámica muy dispersa. Muchos de nosotros todavía no tuvimos esta experiencia y otros no llegan a entender un encuentro de jefes y líderes indígenas. Esto es un problema que poco a poco estamos superando.

Ejemplo concreto de la realización de una asamblea es esta que se realizará en Noreste en los días 11 al 14 de octubre de este año. Hasta hace unos años la presencia del indio en esta región era prácticamente vista como una ausencia. Pero con las sublevaciones promovidas por un equipo del CIMI se fue constatando una presencia bastante marcada del elemento indígena. Los líderes de los diversos grupos se conocieron en encuentros regionales apoyados por el CIMI. Después de conocerse y compartir sus problemas, decididamente tomaron las riendas de su destino. Como actitud concreta, el grupo Xokó retomó parte de la "Ilha de Sao Pedro" que legalmente les pertenecía. Estos indios y jefes del Noreste tomaron la iniciativa de realizar un encuentro nacional en la Ilha arriba mencionada. Para esto distribuyeron cartas invitando a varios grupos indígenas del Brasil.

COMO LLEVAR UNA ASAMBLEA

Uno de los principales problemas que una asamblea de esta clase enfrenta son las inmensas distancias que nos separan. Junto con esto la dificultad de transporte y de comunicación.

Otro problema que fue necesario enfrentar y que podría continuar existiendo con las prohibiciones hechas por la FUNAI. Y aprovecho la oportunidad para recordar una vez más la osadía de la FUNAI cuando desmanteló el encuentro de jefes en la Misión Surumu en Roraima. Hoy en día es uno de los grupos indígenas que más sufren la explotación y la opresión y también la expropiación de sus tierras por hacendados de la región. ¿Hasta cuando la FUNAI estará en convivencia con hechos arbitrarios contra los indios?

Uno de los problemas prácticos de los encuentros es la dificultad de canalizar los diversos asuntos presentados. Esto crea un clima bastante pesado para quien está participando del encuentro, y hace que no se utilicen de una forma suficiente las potencialidades del encuentro.

Caminamos conscientemente y llevamos nuestros conocimientos a otros grupos que no tienen esta oportunidad. Es un movimiento que tiende a ampliarse cada vez más en busca de fuerzas sólidas para que los grupos indígenas que habiten en el Brasil sean más conocidos y considerados como pueblos. Que sean respetadas nuestras tierras, para que podamos sobrevivir como etnia. Y para que como pueblo podamos aportar experiencias que pueda en cierta forma ser para todos modelo de vida más humana, más equilibrada, más justa.

2

DOCUMENTOS

S
DOCUMENTOS

III ENCUENTRO DE PASTORAL RURAL DE LA SELVA TARAPOTO

16 al 19 de julio de 1979

INTRODUCCION

Atendiendo a la invitación de la Coordinación de Pastoral Regional de la Selva, nos hemos reunido en Tarapoto del 16 al 19 de julio te 1979, 18 agentes pastorales de los vicariatos de Iquitos, Requena, Pucallpa, San José del Amazonas, Puerto Maldonado, Yurimaguas, y la Prelatura de Moyobamba.

En un primer momento concretamos los objetivos del encuentro y elaboramos el programa de trabajo:

OBJETIVO: Analizar lo que hemos hecho en nuestra pastoral en estos tres últimos años, ver dónde estamos y a dónde vamos. Revisar posiciones para seguir adelante.

PROGRAMA DE TRABAJO:

Primer día: Análisis de nuestra realidad
Segundo día: Iglesia, Doc. de la Selva, Puebla
Tercer día: Proyecciones pastorales.

Martes 17: **Análisis de nuestra realidad**

Trabajo de la mañana: Contexto Económico y Socio político.

A. Breve exposición motivadora preparada por Gerardo Coté:

LA REALIDAD DE NUESTRA AMAZONIA

Si bien el desarrollo del capitalismo, promovido e impulsado por las clases dominantes, nacionales y el imperialismo, ha afectado

históricamente nuestra amazonía, en el momento actual, se está proyectando con una agresividad renovada y devastadora.

AYER:

Recordamos los intentos infructuosos de diferentes gobiernos para incorporar la Selva a la vida política y económica del país, mediante las colonizaciones. Recordamos la destrucción de las riquezas naturales, como el caucho y la madera.

No se hizo verdadera integración y explotación racional de los recursos amazónicos. Más bien se ha logrado malgastar dichos recursos procurando grandes ganancias a pequeños grupos de empresarios que luego, no invirtieron en el desarrollo regional; se ha logrado, también establecer mecanismos de explotación de las poblaciones nativas y mestizas, así como hacer peligrar el equilibiro ecológico.

En 1974, el gobierno militar dió dos Decretos Leyes, que, si bien no pasaban de ser reformistas, acortaban a las grandes masas empobrecidas apoyos legales para defender sus derechos a la tierra y al aprovechamiento de sus recursos naturales: El D.L. de Comunidades Nativas y de Promoción de la Selva y Ceja de Selva; y el D.L. de Forestal y Fauna. Su cumplimiento fue muy limitado.

HOY:

Terminado el reformismo del gobierno militar, se reorienta la política y la economía del país. La burguesía nacional y el imperialismo se proyectan hacia la amazonía con nuevas fuerzas.

La política entreguista del gobierno abre las puertas a las empresas nacionales y extranjeras y les asegura jugosas ganancias creando condiciones favorables para la inversión.

Tres instrumentos legales posibilitan la invasión capitalista: El nuevo D.L. de Comunidades Nativas y de Promoción de la Selva y Ceja de Selva: 22175; el D.L. 22179 de ampliación de los beneficios tributarios en la Selva, y el Tratado de Cooperación Amazónica (Pacto Amazónico) firmado en Brasilia el 4 de julio de 1978. Se sabe que los capitalistas van a explotar los recursos en función de sus intereses (ganancias) y de las necesidades del sistema (mercado internacional) sin tener en cuenta las necesidades ni los derechos de las grandes mayorías amazónicas y nacionales.

ALGUNOS EJEMPLOS DE COMO SE VIENE DESARROLLANDO LA INVASION DE LA SELVA:

1. PETROLEO:

— 12 empresas transnacionales en actividad, siendo la Occidental Petroleum la mayor de ellas.
— Otras compañías, están ofreciendo "sus servicios".

2. MADERA:

— Bosque Nacional Von Humbold (Provincia de Coronel Portillo) ocho compañías, solicitaron licencia por un total de 566,800 has.
— Una compañía italiana está haciendo ya los estudios de factibilidad.
— Alto Ucayali (distrito de Iparía) una compañía japonesa.
— Cordillera Azul: cinco empresas solicitantes, total 345,000 has. (SUR No. 14).
— Huayabamba (San Martín) una empresa japonesa. Extensión 30 a 40 mil has.

3. AGRICULTURA:

— Huallaga Central: Técnicos extranjeros realizan estudios. Aparecen sembríos de coca.
— Tocache: Palma aceitera: 15,000 has. a un capitalista. Allí, hay campesinos que tendrán que salir.
— Proyecto del Huallaga: 25 millones de dólares: el gobierno germano: y millones para obras de infraestructura. AID 10 millones agricultura diversificada.
— Proyecto de Alto Mayo: Banco Mundial. Zona arrocera.
— Madre de Dios.

Empresa extranjera Central American Servicio Ltd. solicita 300,000 has. Abarca parte del Parque Nacional del Manú. Proyecto: Ganadería. La empresa es propiedad de la familia Somoza (SUR No. 17).

Es clara la nueva agresión contra la Amazonía por parte de las empresas nacionales y multinacionales. Se está aplicando en el Perú "el modelo brasilero" principal impulsor del Pacto Amazónico.
Para su expansión en la Amazonía, el sistema capitalista cuenta como promotores a las burguesías nacionales, y sus partidos políticos (APRA, AP, PPC) y el apoyo decisivo del imperialismo.
Tanto en la selva como en el resto del país el imperialismo se presenta acompañado de un programa de "ayuda" —alimentos, medi-

camentos, control de la natalidad, etc.—. Dichos programas de "ayuda" tienen como objetivo la desmovilización de las clases populares.

Entre las armas ideológicas que tiene el sistema para asegurar su expansión, hay que reconocer el aporte de las sectas protestantes y, en especial, del Instituto Lingüístico de Verano. Su trabajo consiste en preparar a la gente para que acepten la ocupación sin ofrecer mayor resistencia.

AVANCE DEL MOVIMIENTO POPULAR:

Los últimos años, apareció el movimiento popular en la selva. Basta recordar las luchas populares de Pucallpa, Tarapoto, Juanjuí, Iquitos, etc., coordinadas y dirigidas políticamente por organizaciones propias del pueblo, teniendo éstas que polearle la hegomonía de las movilizaciones regionales a los grupos de poder.

El movimiento popular sigue creciendo y fortaleciéndose en la Amazonía, tanto en las ciudades como en el campo. Aunque todavía incipiente, en su conjunto, constituye una fuerza opositora a las burguesías nacionales y al imperialismo.

B. Aporte de los grupos:

A la pregunta: ¿Cómo se nota la influencia del capitalismo y qué grupos de poder están más presentes en nuestro me dio?

Se dió como respuesta:

— Manifestaciones del avance del capitalismo: son:

- El impulso de la explotación del petróleo, madera y otros recursos naturales a cargo de empresas nacionales y compañías extranjeras multinacionales. Inversión de 25 millones de dólares (19 AID-7 Gobierno peruano) para proyectos de infraestructura y planes de desarrollo en el Huallaga Central y Bajo Mayo.
- Inversión de las multinacionales peligrando la supervivencia de los grupos nativos y ribereños.
- Introducción del cultivo de la coca en algunos pueblos de la provincia de San Martín.
- Monopolios en el sector comercial.
- Fuerte influencia de la sociedad de consumo.
- Tráfico de drogas.

Como grupos de poder más influyentes:

. Comerciantes mayoristas.
. Fuerzas Armadas-policías.
. Iglesia.
. Profesores
. Banco Agrario.

A la pregunta

¿Cómo está el movimiento popular en nuestro medio?

Se contestó:

El movimiento popular en nuestro medio está presente en diferentes grados de organización y fuerza; en algunas zonas solamente se nota intentos sin llegar a consolidar el movimiento popular organizado, otros pueblos y ciudades tienen un grado mayor de organización. El caso de Pucallpa, Juanjuí y la Convención son expresiones de este grado de avance.

Trabajo de la tarde: Contexto cultural - fenómeno de la transculturación.

Exposición presentada por Antonio Aladro:

1) APRECIACIONES GENERALES SOBRE LA CULTURA

a. Concepto elemental de cultura

— La herencia biológica
— La herencia cultural
— **Un todo orgánico** que resulta de la integración de distintos elementos

b. Los tres pisos de la cultura

— Conductas colectivas
— Normas de control social
— Sistema de valores y de símbolos

Conductas colectivas

— Conductas biológicas
— " deambulatorias
— " para descansar
— " en el vestir
— " religiosas, económicas, familiares, etc.

Normas de control social

— Mecanismo de resistencia y defensa cultural
— Normas orales, tradicionales

Sistema de valores y símbolos

— Verdaderos fundamentos de un pueblo. aquello que da sentido y consistencia a la vida.
— Los valores se transmiten por los símbolos
— El lenguaje como fuente principal de expresión simbólica

2) TRANSCULTURACION

a) Como fenómeno pasado

— Los atropellos a la cultura llevados a cabo por agentes externos a la misma.

b) Como fenómeno actual

— Montaje institucional nacional a través de los cuales se trata de incorporar lo antes posible a estos pueblos a la cultura nacional.
— Presencia de las transnacionales petroleras, sobre todo, con un fuerte impulso sobre el sistema de valores etno-religioso social.

c) Como fenómeno que afectará de una manera más intensa el porvenir de nuestras comunidades.

— El Pacto Amazónico: pretensiones de las transnacionales, sobre todo en la Ceja de Selva.
— La llegada de la televisión

3) SITUACION ACTUAL DE LAS CULTURAS AMAZONICAS

— Se encuentran en un estado de desintegración y descomposición.
— Nos encontramos con grupos étnicos con una identidad cultural más o menos frustrada por otras culturas.
— Aún aquellos que llamamos ribereños cuyo influjo externo ha sido menor, conservan esta identidad.
— Fuera de las grandes ciudades donde el influjo de la civilización es más lento se mantiene esta identidad étnica, aunque se hayan perdido ciertos elementos, como el uso externo del idioma.

4) QUE HACER?

— Es urgente tomar conciencia del problema
— Personalmente entiendo que este proceso no se podrá detener.
— Iniciar un tipo de evangelización que incluya un proceso en las comunidades:

. Conocimiento o exteriorización de su cultura
. Aceptación y objetivación de la misma
. Concientización o toma de conciencia que permita a las comunidades purificar y enriquecer su propia cultura.

Es necesario tomar la cultura de los pueblos como lugar teológico privilegiado donde se encuentran las "semillas del Verbo", punto de partida de toda evangelización.

APORTES DE GRUPOS

Factores de transculturación

— Instituto Lingüístico de Verano
— Instituto Lingüístico Suizo
— Sectas protestantes
— Instituciones estatales y funcionarios públicos, militares (guarniciones), Guardia Civil, Banco Agrario.
— Sistema Educativo
— Iglesia
— La radio y otros medios de Comunicación Social
— Núcleo de explotación del petróleo y de la madera
— Instrumentos culturales capitalistas
— En la zona del Ucayali grupos emigrados de San Martín y en la zona de Indiana algunos grupos procedentes del Alto Napo y Bajo Amazonas.

PROBLEMAS PRACTICOS QUE NOS PRESENTA EL FENOMENO DE LA TRANSCULTURACION

— Exigencia de profundizar en los valores y cultura del grupo a evangelizar. Conocer y rescatar los mitos locales.
— La pérdida de la identidad cultural entre los mestizos o ribereños.
— La dificultad al tratar de descubrir signos más adecuados para la pastoral sacramental.
— Percibimos como tarea difícil transmitir el mensaje de Jesucristo e impulsar la construcción de una Iglesia autóctona desde ellos. En ocasiones incertidumbre y temor de constituirnos nosotros mismos en factores de transculturación.
— La desintegración familiar y el éxodo rural con mayor incidencia en la juventud.
— Complejo de inferioridad del hombre de los pueblos ante la clase dominante que ha logrado imponerse como superior y difundir su ideología del tener más para ser más,, apoyado en ciertos casos por una teología que ve el tener más como una recompensa divina.
— La destrucción de las culturas sin asimilación de otras.

MEDIDAS PASTORALES QUE PODEMOS TOMAR

— Acercamiento progresivo a la cultura de nuestros pueblos profundizando el estudio de los mitos, religiosidad popular, sicología e historia.

— Desde el sentido profundo de evangelización descubrir las "semillas del Verbo" en su acerbo cultural, apoyando un proceso de revalorización y rescate de su identidad, de su lenguaje, de su dignidad personal y de su tarea histórica. Lo que serán: ayudar a nuestra gente al conocimiento, revalorización, interiorización de su cultura a la vez que asimilan e incorporan valores de otras culturas.

— Reafirmarnos en una pedagogía de concientización liberadora, politización y organización de la gente para contrarestar la agresión ideológica, cultural y económica.

— Se hace necesario tomar precaución ante el doble peligro de individualismo y despersonalización cuando se exagera dualísticamente bien la persona o bien la sociedad.

Segundo día: Miércoles 18

SENTIDO ECLESIAL Y COMUNIDAD CRISTIANA A LA LUZ DE PUEBLA Y DOCUMENTOS PASTORALES DE LA IGLESIA EN LA AMAZONIA PERUANA

En la primera parte se reflexionó en grupos sobre los documentos de Indiana (1er. Encuentro Pastoral Rural de la Selva) y Tarapoto (3ra. Asamblea Episcopal Regional de la Selva)

— Constatando la vigencia de la mayoría de los contenidos, lo que nos anima a reafirmarnos en las tareas e inquietudes asumidas progresivamente desde hace algunos años.

— Clarificando algunos rasgos emergentes, ausentes o apenas insinuados en tales documentos, por ejemplo vamos tomando conciencia.

. De no convertir las Comunidades Cristianas en centros de poder o en grupos de poder.

. De la necesidad de una mayor inserción en los compromisos políticos.

. De que la maduración en el compromiso cristiano arranca sobre todo de las bases.

En la segunda parte la reflexión en grupos versó sobre algunos puntos de puebla en torno a Evangelización: Evangelización y cultura, Evangelización y Política e Iglesia profética.

(NN. 351, 1013, 338, 355, 476, 487, 489, 827, 1012, 343, 344, 345, 388, 394, 515, 518, 993, 1213).

Como fruto de la reflexión hemos llegado al planteamiento de algunas líneas pastorales tal como aparecen a continuación:

Acogiéndonos a los documentos de Medellín, Puebla y a los de la Iglesia de la Amazonia, así como a la práxis de numerosas comunidades cristianas, reafirmamos nuestra opción preferencial por los pobres y nuestro compromiso en la formación de comunidades cristianas autóctonas con sus propios animadores y buscamos:

1.— Una Comunidad Cristiana que evangeliza y libera de forma integral, y es al mismo tiempo evangelizada.

2.— Una Comunidad Cristiana profética que, atenta a los signos de los tiempos, **anuncia** la salvación del Señor en la historia, **denuncia** las injusticias y **convoca** a una conversión personal y estructural.

3.— Una Comunidad Cristiana que nace del pueblo y se identifica con sus aspiraciones (Puebla, 262, 263).

4.— Una Comunidad Cristiana que, enraizada en las culturas de los pueblos o incertada en ellas, intenta rescatarlas y defender sus valores ante el proceso de transculturación.

5.— Una C.C. que, consciente de su significación histórica, participa del movimiento popular por una sociedad justa y fraterna. Entendemos por movimiento popular el pueblo empobrecido, explotado y oprimido, consciente de su situación, que lucha en forma organizada y coordinada para defender sus derechos, reclamar justicia e impulsar el proyecto histórico de una sociedad nueva, justa y fraterna.

Las Comunidades Cristianas son este mismo pueblo, que, además de ser pobre y explotado, es un pueblo creyente.

Los cristianos que forman estas comunidades que, ante la situación de injusticia de las grandes mayorías, la forma más auténtica de vivir su fe cristiana es comprometerse en las luchas de los pobres por su liberación.

6.— Una comunidad cristiana que anticipa y espera la plena realización del reino.

7.— Una C.C. que celebra la presencia del Señor en la historia del pueblo.

TAREAS QUE SE PROPONE EL TERCER ENCUENTRO DE PASTORAL RURAL DE LA SELVA

1.— Una concientización sobre el Pacto Amazónico y sobre las próximas elecciones a través de:

1.1 La prensa escrita y hablada

1.2 CEAS campo

1.3 Encuentros varios

1.4 Pedimos además, que Coordinación se encargue de informarnos al respecto en la revista SHUPIHUI

1.5 Pedimos también que haya contactos internacionales al respecto con la Oficina PANAMAZONICA.

2.— Que las Comunidades Cristianas y los Animadores tengan una mayor participación:

2.1 En el movimiento popular, acompañada de una constante reflexión teológica.

2.2 En las reuniones y encuentros de distintos niveles de COORDINACION

2.3 En los encuentros de formación a nivel Regional y Nacional.

3.— Que los agentes pastorales se comprometan con mayor empeño en:

3.1 La formación de comunidades cristianas y sus animadores

3.2 Evaluar y sistematizar sus experiencias

3.3 Adquirir una mayor formación política

3.4 Una mayor coordinación de los agentes de pastoral rural con los agentes de pastoral de nativos.

3.5 Intercambiar experiencias, material de trabajo, etc.

ENCUENTRO DE ANIMADORES DE COMUNIDADES CRISTIANAS DEL CAMPO

Diciembre 1979

EL NINACURO

Boletín de las Comunidades Cristianas del Campo. Fue fundado, el 8 de Diciembre de 1977. Se publicaron 20 números hasta la fecha.

Sus objetivos:

— dar informaciones
— intercambio de experiencias entre las comunidades cristianas del campo.

Al término de una experiencia de dos años, hacemos la EVALUACION del Boletín.

1) El Ninacuro es una herramienta y una ayuda para el trabajo de los animadores.

"Nos orienta en la forma como debemos trabajar con los compañeros".
"En las reuniones de la comunidad, les hago ver y relacionar los problemas de San Martín con los del Loreto. Así nos damos cuenta que tenemos las mismas luchas, los mismos anhelos".
"Nos enseña a ver nuestras obras, actividades y luchas, a la luz de la Palabra de Dios".

2) El Ninacuro es una herramienta de coordinación y de comunicación.

"El Ninacuro es una forma de entrar en comunicación con todos".
"Nos da informaciones".
"Sólo relacionándonos con los demás nos educamos los campesinos".

3) **El Ninacuro anima el compromiso de lucha.**

"Nos compromete a seguir adelante".
"Nos da ejemplos que nos impulsan a defender nuestros derechos".
"Los ejemplos de lucha que nos trae el Ninacuro son una luz para nosotros".

4) El Ninacuro cuestiona: por eso lo rechazan

a.— los explotadores (patrones, regatones, etc.)
b.— los conformistas

"Yo no vivo del Ninacuro".
"Hay gente que no quiere perder ni un número y otros que dicen que no sirve para nada".

EDUCACION POPULAR EN EL CAMPO

¿Qué clase de educación estamos haciendo en el campo?
¿Cómo nos estamos educando los campesinos?

1) **La educación se hace a partir de una realidad concreta.**

"No había manera de mover a esa gente. Un día, el ganado del gamonal se metió a sus chacras. A partir de eso les hice reflexionar".
"El gobierno acaparó nuestras tierras para el proyecto de "Azúcar Selva"... por nada. Está en quiebra. Nosotros no tenemos tierra. Hicimos 5 solicitudes pidiendo que nos devuelvan nuestras tierras".

2) **Los campesinos nos educamos a través del intercambio de experiencias e ideas: nos hace ver la justicia y la verdad.**

"La visita que hicimos a las comunidades cristianas de San Martín nos dió ánimo para seguir adelante".

3) **La lucha educa al campesino.**

"Un pueblo tranquilo no aprende nada; un pueblo que lucha aprende mucho".
"Sin la lucha no se consigue nada".
"Ya no nos pueden enredar a nosotros... sabemos adonde vamos".

"En la acción se ve lo que pasa. De esta forma aprendemos a luchar. Es el camino por donde vamos a conseguir nuestros derechos".
"Luchando se va perdiendo el miedo".

4) Es una educación liberadora:

— lleva a transformar la realidad,
— organizándose para luchar,
— e impulsar el proyecto de una nueva sociedad.

"Se formó un grupo que trabajó 18 Has. de maizal".
"La misión del cristiano es actuar en la política para transformar la realidad".
"Acatamos el Paro Nacional. Durante 18 horas bloqueamos el Ucayali. Allí, el pueblo aprendió algo de estrategia... se botó el miedo".
"Lo que buscamos es formar un hombre nuevo y construir una nueva sociedad".
"Una chica sufría de tuberculosis. Hicimos una acción comunitaria para ayudarla"

5) El contacto, el intercambio, a nivel regional y nacional, educan haciendo descubrir la dinámica histórica del movimiento popular.

6) Es una educación clasista.

"una educación que hace ver la situación de explotación que vive el pueblo... nos libera".
"una educación útil para nuestra clase".
"la educación oficial viene de las clases dominantes",
"nuestros hijos que se educan en los colegios no regresan al campo... hasta niegan su procedencia".

7) Los campesinos nos educamos también a través de los fracasos y dificultades.

"hay gente que nos quiere destruir, después, en forma oportunista, nos buscan para solucionar sus problemas".
"Los poderosos nos critican. Dicen que somos "agitadores", "comunistas"... pero tenemos que seguir adelante... luchando... no tener una mentalidad de retroceder".
"Se formó un Comité de Defensa de nuestra carretera. Se puso una tranca para cobrar el peaje. Hubo robo en la tranca con el fin de inculpar a los dirigentes y tumbar el Comité".

8) Es educación global e integral que encierra la evangelización.

"Nosotros evangelizamos en todo momento".

"Dios ha enviado a su Hijo para volver a hacer una nueva sociedad. El es el gran animador".

"La Biblia nos da buenos ejemplos para hacer pensar a la gente".

9) La necesidad del animador en la comunidad

"Sin animador nada se mueve".
"En un pueblo siempre hace falta una cabeza".

10) El animador no debe ser un caudillo, sino que debe aprender a DESAPARECER PARA QUE SURJA EL PUEBLO

"yo he dejado de ser autoridad... que ellos lo sean. El animador tiene otro camino para entrar a un pueblo. Una autoridad entra como autoridad".

"Quiero impulsar a la gente con brío, no con sentimiento".

"...aprovechando todas las oportunidades; las mingas, los deportes, las asambleas públicas, las conversaciones personales"...

"cuando el pueblo se detiene, a veces, lo dejo un tiempo... después él mismo me busca".

"un animador no debe abusar de la confianza del pueblo"

"No podemos despreciar a los compañeros que nos atacan. Van repitiendo nomás lo que dicen los demás. Son como grabadoras. Nos dicen "comunistas" y tu les preguntas lo que es comunismo y no saben. Hablan sin base".

11) El papel de la mujer en la educación popular campesina.

"A veces, yo digo: ya estoy cansado... voy a dejar. Mi señora me dice: no... hay que seguir luchando. Nuevamente se toma las armas y se lucha".

"Hicimos el Paro Nacional. Bloqueamos el Ucavali. Llegó el ejército. Quisieron llevarnos a todos a Pucallpa. Las mujeres se pusieron al frente y se opusieron".

12) El papel de la fe en la educación popular campesina.

"Nuestra fe nos anima, nos sostiene, nos impulsa a comprometernos más a fondo".

LAS SECTAS PROTESTANTES

1) Las que existen en nuestro medio:

— los pentecostales
— los adventistas
— los evangelistas
— los israelitas
— los bautistas
— los testigos de Jeová
— la Iglesia Reformada
— la cruzada (Hermandad de la Sta. Cruz)
— los secho nole

2) Características comunes:

— oraciones muy largas
— curaciones
— lectura de la Biblia

3) Su religión:

— lo puro vs lo impuro
"Por supuesto los puros son ellos y los impuros somos nosotros que no nos hemos convertido a lo de ellos".
"Esto les lleva a apartarse del mundo porque es impuro, según ellos".
"Dicen que somos materialistas porque luchamos por nuestros derechos".

— individualista
"ven la salvación como algo personal nomás",
"es una religión de 4 paredes porque no salen a fuera a ver lo que sufre el hermano".
"la chacra la trabajan en forma individual. Así quiere Dios. dicen".

— Dios vengador y justiciero

4) Su ideología:

— Defienden al capitalismo
— Un cristiano no debe meterse en organizaciones del movimiento popular ni en política.
"dicen que somos unos políticos, que nuestra religión es una política",
"yo voy hablando del Cristo que libera. Ellos dicen que soy un político que se malogró con los curas. La Palabra de Dios no se mete con las cosas materiales".

— Frente a la crisis económica:
hay que acostumbrarse a las alzas de costo de vida. Son pruebas de Dios.

— Actitud ante la opresión:
"protestar contra el patrón, reclamarle al empresario, es faltar a Dios".

5) Consecuencias para el pueblo:

— adormecer al pueblo para que no luche ni reclame sus derechos,
— quebrar el movimiento popular.

6) Causas:

Son las clases dominantes que lanzan y dirigen esta campaña para quebrar el MP y seguir dominándonos.

Nuestra respuesta:

— tratar de hacerles participar en obras comunales concretas rompiendo así su individualismo,
— concientizarles respecto al juego del capitalismo,
— reafirmar nuestra línea de evangelización liberadora y de Iglesia popular.

TAREAS:

1) Formación de Promotores de la salud.

2) Realizar Encuentros del MOACCC en los sectores.

Pucallpa, 9 de Diciembre de 1979

Nota: Participaron de este Encuentro ocho compañeros del Huallaga Central. Fue una oportunidad más para intercambiar experiencias y fortalecer los lazos de amistad que nos unen. Por su intermedio, saludamos a todas las Comunidades Crisitanas del Departamento de San Martín.

CARTA PASTORAL DEL EPISCOPADO NICARAGUENSE

COMPROMISO CRISTIANO PARA UNA NICARAGUA LIBRE

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, COMUNIDADES DE BASE, DELEGADOS DE LA PALABRA, Y A TODOS LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

PAZ Y BENDICION EN EL SEÑOR

Introducción

Nos dirigimos al pueblo de Nicaragua, del cual formamos parte, que busca el camino de la verdad y la realización de la justicia en el momento actual del proceso revolucionario que vive nuestra patria, y sobre el que muchos hoy en el mundo tienen puestos los ojos. Queremos hablar con la claridad que nos exije el evangelio (cf. Mt. 5, 37) y que nos exije también el pueblo católico y el pueblo nicaragüense todo, a quienes nos debemos. Lo hacemos como Pastores de la Iglesia, conscientes de que muchos cristianos participaron activamente a la hora de la insurrección y trabajan actualmente para la consolidación de su triunfo. Creemos que esta palabra puede ser un servicio al pueblo de Dios, animándolo en su compromiso ayudándolo a discernir lo que es obra del Espíritu Santo en el proceso revolucionario. Estamos convencidos, como Iglesia, que es mucho lo que hay por hacer y que no siempre hemos sabido estar a la altura de lo que exigían las necesidades de nuestro pueblo.

No podemos realizar solos este discernimiento. Recordamos y asumimos las sabias palabras del Papa Pablo VI: "A las comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los Obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los

compromisos que convienen asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideran de urgente necesidad en cada caso" (Oc. Ad, n. 4). Por ello esta carta pastoral es también un llamamiento a continuar el diálogo con las comunidades cristianas y una petición a que ellas, que están inmediatamente insertas en nuestra realidad, sepan encontrar el verdadero espíritu "para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino" (Puebla, n. 274). Sabemos también que lo nuestro no es ofrecer "oro y plata" (Hech. 3, 6), ni proponer soluciones políticas o económicas sino proclamar la Buena Nueva.

Deseamos hablar con humildad y sencillez, porque somos pastores y miembros de una Iglesia "Santa y a la vez necesitada de purificación" (L.G., n. 8, E.N., n. 15).

Podemos indicar brevemente los puntos que vamos a desarrollar en esta carta:

1.— Compromiso cristiano por una Nicaragua nueva.

2.— Motivación evangélica.

3.— Responsabilidad y desafío en la hora presente.

PRIMERA PARTE

Compromiso Cristiano por una Nicaragua Nueva

A. Realizaciones

Queremos comenzar con una palabra sobre los logros del proceso revolucionario que nos llevan a:

a) Reconocer que nuestro pueblo ha venido acumulando, a través de años de sufrimiento y marginación social, la experiencia necesaria para convertirla ahora en una acción amplia y profundamente liberadora.

Nuestro pueblo luchó heróicamente por defender su derecho a a vivir con dignidad, en paz y en justicia. Este ha sido el significado profundo de esa acción vivida contra un régimen que violaba y reprimía los derechos humanos, personales y sociales. Así como en el pasado denunciamos esa situación como contraria a las exigencias evangélicas, queremos ahora reafirmar que asumimos la motivación profunda de esa lucha por la justicia y por la vida.

b) Reconocer que la sangre de aquellos que dieron su vida en ese prolongado combate, la entrega de una juventud que desea forjar

una sociedad justa, así como el papel sobresaliente de la mujer —secularmente postergada— en todo este proceso, significan el despliegue de fuerzas nuevas en la construcción de una nueva Nicaragua. Todo esto subraya la originalidad de la experiencia histórica que estamos viviendo. Por otra parte, la lucha de nuestro pueblo por ser el artífice de su propia historia, ha sido caracterizada profundamente por el pensamiento y la obra de Augusto César Sandino, lo que acentúa la originalidad de la Revolución Nicaragüense, dándole un estilo propio y una bandera muy definida de justicia social, de afirmación de los valores nacionales y de solidaridad internacional.

c) Ver en la alegría de un pueblo pobre que, por primera vez en mucho tiempo, se siente dueño de su país, la expresión de una creatividad revolucionaria que abre espacios amplios y fecundos al compromiso de todos los que quieren luchar contra un sistema injusto y opresor y construir un hombre nuevo.

d) Valorar la determinación de comenzar desde el primer día del triunfo a institucionalizar el proceso revolucionario sobre una base jurídica. Como se demostró en la decisión de mantener los programas anunciados con anterioridad al triunfo, por ejemplo: la promulgación del Estado sobre los Derechos y Garantías de los Nicaragüenses, la práctica consecuente de las libertades de información, de organización política partidaria, de culto, de movimiento, las nacionalizaciones que recuperan para el país las riquezas, los primeros pasos de una reforma agraria, etc.; así como en la capacidad de lanzarse, desde los primeros días del proceso, a planificar y organizar una cruzada nacional de alfabetización que dignifique el espíritu de nuestro pueblo, lo haga apto para ser mejor autor de su propio destino y participar con mayor responsabilidad y clarividencia en el proceso revolucionario.

e) Reconocer la existencia en el país de conflictos entre intereses opuestos, motivados por la reforma agraria, las expropiaciones de grandes propietarios, etc.; conflictos que pueden ser agravados por un proceso de cambio de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales.

f) Reconocer también los riesgos, los peligros y los errores de este proceso revolucionrio, conscientes de que en la historia no hay proceso de pureza humana absoluta, y en tal sentido valorar la libertad de crítica y de expresión, como un medio insustituible para señalar y corregir los errores y perfeccionar los logros del proceso revolucionario.

B. Tareas

Creemos que el actual momento revolucionario es una ocasión propicia para hacer real la opción eclesial por los pobres. Debemos

recordar, sin embargo, que ninguna realización histórica revolucionaria tiene la capacidad de agotar las posibilidades infinitas de la justicia y de la solidaridad absoluta del reino de Dios. Por otra parte debemos afirmar que nuestro compromiso con el proceso revolucionario no puede significar ingenuidad ni ciego entusiasmo, mucho menos la creación de un nuevo ídolo frente al que hay que doblegarse incuestionablemente. Dignidad, responsabilidad y libertad cristiana son aptitudes irrenunciables dentro de una participación activa en el proceso revolucionario.

Como todo proceso humano, también éste se halla sujeto a posibles errores y abusos. No pocos nicaragüenses sienten levantarse en ellos ciertas preocupaciones y temores. Es nuestro deber de pastores recoger las inquietudes del pueblo a cuyo servicio estamos y discernir las causas objetivas que las producen: las que sean consecuencia de abusos o negligencias para denunciarlas, las que se deban a deficiencias que provienen más bien de la limitación de los medios y de las condiciones presentes, para evitar que sean utilizadas demagógicamente.

El gobierno ha creado canales que creemos seguirán siendo cada vez más eficaces para acoger las quejas que puedan surgir frente al proceso revolucionario. Esto plantea la necesidad de dialogar, aunque sea brevemente y sabiendo que nuestra percepción no es la de todos, sobre algunas preocupaciones que han llegado hasta nosotros y que nos parecen más importantes.

a) A pesar de que la política de las autoridades ha sido la de evitar ejecuciones o mal trato de los presos y apelar al pueblo a no tomarse la justicia por su mano, no han dejado de producirse abusos.

Se han dado estas dolorosas situaciones por parte de algunos líderes locales. Nuestra actitud será presentar a las autoridades nacionales las pruebas que nos han llegado de tales abusos, en la confianza de que ellas sabrán ponerle remedio en la medida en que la posibilidad de control e integración nacional vaya haciéndose más real.

b) Mucho se oye hablar sobre el desorden que reina en el país y hasta de caos administrativos. Tomemos conciencia de que vivimos días de creatividad y de transición; y recordemos que la labor de reconstrucción es de todo el pueblo, no sólo de ciertos sectores.

c) Respecto de la libertad de organización política partidaria, nos parece muy necesaria la participación consciente y activa de las mayorías nicaragüenses en el proceso revolucionario que vivimos: ésto debe producirse a través de los organismos de democracia popular directa que ya existen y de los que se vayan creando a través de un diálogo nacional. Diversas fuerzas han contribuido generosamente al proceso histórico y nadie debe obstaculizar su contribución. Encabe-

zando esas fuerzas, es evidente que el Frente Sandinista de Liberación Nacional tiene logrado un lugar en la historia. Para consolidar esa posición, su principal labor es, a nuestro juicio, continuar convocando al pueblo entero a ir forjando su propia historia a través de una participación plural y decidida en la vida nacional. Esto exige de los actuales líderes una absoluta fidelidad al pueblo de los pobres que no desdiga de los principios de justicia y del nombre de "Sandinista" ganado en la lucha por la liberación.

C. Socialismo

Se oye expresar a veces hasta con angustia el temor de que el presente proceso nicaragüense se encamine hacia el Socialismo. Se nos pregunta a los obispos qué pensamos sobre ello.

Si... como algunos piensa, el socialismo se desvirtúa usurpado a los hombres y pueblos su carácter de protagonista libre de su historia; si pretende someter al pueblo ciegamente a las manipulaciones y dictados de quienes arbitrariamente detentarían el poder, tal espurio o falso socialismo, no lo podríamos aceptar. Tampoco podríamos arrebatar al hombre el derecho a las motivaciones religiosas de su vida o de expresar públicamente esas motivaciones y sus convicciones, cualquiera que sea su fe religiosa.

Igualmente inaceptable sería negar a los padres el derecho a educar a sus hijos según sus convicciones o cualquier otro derecho de la persona humana.

Si, en cambio, socialismo significa, como debe significar, preeminencia de los intereses de la mayoría de los nicaragüenses y un modelo de economía planificada nacionalmente, solidaria y progresivamente participativa, nada tenemos que objetar. Un proyecto social que garantice el destino común de los bienes y recursos del país y permita que, sobre esta base de satisfacción de las necesidades fundamentales de todos, vayan progresando la calidad humana de la vida, nos parece justo. Si socialismo implica una creciente disminución de las injusticias y de las tradicionales desigualdades entre las ciudades y el campo, entre la remuneración del trabajo intelectual y del manual; si significa participación del trabajador, en los productos de su trabajo, superando la alienación económica, nada hay en el cristianismo que implique contradicción con este proceso. Más bien el Papa Juan Pablo II acaba de recordar a la ONU la preocupación causada por la separación radical entre trabajo y propiedad.

Si socialismo supone poder ejercido desde la perspectiva de las grandes mayorías y compartido crecientemente por el pueblo organizado, de modo que vaya hacia una verdadera transferencia del poder

hacia las clases populares, de nuevo no encontrará en la fe sino motivación y apoyo.

Si el socialismo lleva a procesos culturales que despierte la dignidad de nuestras masas y les comunique el coraje para asumir responsabilidades y exigir sus derechos, se trata de una humanización convergente con la dignidad humana que proclama nuestra fe.

En cuanto a la lucha de clases, pensamos que una cosa es el hecho dinámico de la lucha de clases, que debe llevar a una justa transformación de las estructuras, y otra el odio de clases que se dirige contra las personas y contradice radicalmente el deber cristiano de regirse por el amor.

Nuestra fe nos asegura que es un impostergable deber cristiano dominar al mundo, transformar la tierra y todos los demás recursos de producción para que permitan al hombre vivir y hacer de esta tierra nicaragüense una tierra de justicia, solidaridad, paz y libertad, en la que adquiera todo su sentido el anuncio cristiano del reino de Dios.

Tenemos además confianza de que el proceso revolucionario será algo original, creativo, profundamente nacional y de ninguna manera imitativo. Porque, con las mayorías nicaragüenses, lo que pretendemos es un proceso que camine firmemente hacia una sociedad plena y auténticamente nicaragüense, no capitalista, ni dependiente, ni totalitaria.

SEGUNDA PARTE

Motivación Evangélica

Varias veces en el pasado hemos intentado iluminar desde el evangelio la situación de nuestra patria (cfr. nuestros mensajes del 8 de enero de 1977 y del 8 de enero de 1978). Más recientemente, el 2 de junio del presente año, declaramos el derecho del pueblo nicaragüense a la insurrección revolucionaria. Para todo ello nos hemos apoyado en la fidelidad del Evangelio y en la doctrina tradicional de la Iglesia.

Nos toca también ahora, en la nueva situación, pronunciar una palabra de fe y de esperanza sobre el actual proceso revolucionario y el modo de realizar en él las exigencias evangélicas.

Queremos por lo tanto recordar aquello que es en verdad fundamental en nuestra fe cristiana y que estamos redescubriendo y recuperando como central en la actual situación de la patria y en la orientación del proceso de cambio revolucionario.

Anuncio del Reino de Dios

a) El corazón del mensaje de Jesús es el anuncio del Reino de Dios. Reino basado en el amor del Padre por todo ser humano y en el que los pobres ocupan un lugar de preferencia. Reino significa globalidad, nada escapa a él. Proclamar el Reino de Dios quiere decir anunciar al Dios del Reino y a su amor de Padre, fundamento de la fraternidad entre todos los hombres.

Jesús nos precisa que el Reino significa liberación y justicia: (cfr. Lc. 4, 16-20), porque es un reino de vida; la necesidad de construirlo es el fundamento para que asumamos y colaboremos con el actual proceso dirigido a que todos los nicaragüenses tengan en verdad vida. La fe en este Dios nos mueve a recalcar lo que siempre hemos predicado, pero que cobra ahora una concreción y urgencia excepcionales. Creer en ese Dios es dar vida a los otros, amarles de verdad, practicar la justicia. La vida concreta que Dios quiere para los nicaragüenses sólo se puede realizar en la superación radical de los propios egoísmos y en el despojo de los propios intereses, que por tantos años han sido fomentados en nuestra patria. Trágicamente debemos recordar cómo éstos han llevado a la muerte a nuestros hermanos. Y por ello debemos exigir de todos la práctica del amor y de la justicia, olvidándose cada uno de sí mismo y pensando qué es lo que puede dar.

Compromiso Evangélico

b) Anunciar el Reino implica hacerlo presente en la historia, que llegue a nosotros. En ese esfuerzo se juega la autenticidad de nuestra fe en el Dios que libera, estableciendo lo que la Sagrada Escritura llama "La justicia y el derecho" en favor del pobre. Ese compromiso es el lugar de verificación de nuestra fe en Cristo que dio su vida por proclamar el Reino de Dios. No hay vida de fe sin el testimonio y éste se da en las obras. Sólo desde aquí se comprende y se valida el anuncio por medio de la palabra. En el compromiso por los pobres y contra la injusticia social, nuestra fe se hace verdad fecunda no sólo para los demás sino también para nosotros mismos. Es actuando como cristianos que nos hacemos cristianos. Sin esa solidaridad nuestro anuncio de la Buena Nueva será una palabra vacía. Una evangelización liberadora implica un compromiso con la liberación de nuestro pueblo. Como lo han dicho los Obispos en Puebla: "El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos incluso a nivel de estructuras" (n. 327). Por eso, después de larga y paciente espera, nuestro pueblo se ha lanzado a la lucha por su liberación plena y total.

Liberación en Jesucristo

c) La liberación en Jesucristo comprende los diferentes aspectos de la vida humana porque Dios quiere que el hombre viva y lo haga en plenitud. Por ello Dios creó al hombre de acuerdo a un plan que liga estrechamente poseer la tierra, relación social y relación con Dios. Relación con la naturaleza, en primer lugar, donde el ser humano encuentra la satisfacción de sus necesidades más elementales; dominarla a través de una economía racional y puesta al servicio del hombre, es la base de una sociedad justa. Relación entre las personas humanas, seguida de una dimensión social, que debe estar marcada por una comunión que supone una auténtica fraternidad y una participación real de todos en la orientación de la sociedad a la que pertenecen; esto, para nosotros hoy, debe volverse principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan" (Puebla n. 327). Pero la liberación significa también y radicalmente una relación con Dios. Como hijos que acogen y viven su amor gratuito, este lazo es el fundamento último de la relación del hombre con la naturaleza, así como de su dimensión social. El rechazo del hermano significa el rechazo de Dios mismo. El gesto de amor al pobre y al oprimido es gesto de amor al Señor mismo (cfr. Mt. 25, 31-46). La La liberación integral comprende estos tres diferentes planos, que se implican mutuamente. Olvidar uno de ellos es recortar los derechos y las potencialidades de la persona humana. Acoger el don gratuito del Padre supone comprometerse en la lucha por la justicia y la creación de la fraternidad; ésta encuentra, a su vez, su pleno sentido en el reconocimiento de la presencia del amor liberador de Dios en la historia.

Compromiso Social

d) El Reino de Dios, núcleo del mensaje de Jesús, es al mismo tiempo requerimiento para un compromiso social e ineludible elemento crítico que juzga la historia, se niega a absolutizar toda realización en ella, y la mantiene más bien abierta a la creatividad humana.

Vivimos hoy en nuestro país una ocasión excepcional de testimoniar y anunciar el Reino de Dios. Sería una grave infidelidad al Evangelio dejar pasar por temores y recelos, por la inseguridad que crea en algunos todo proceso radical de cambio social, por la defensa de pequeños o grandes intereses individuales, este exigente momento de concretar esa opción preferencial por los pobres que nos reclaman tanto el Papa Juan Pablo II como la Conferencia Episcopal de Puebla.

Esta opción ha supuesto la renuncia a viejos modos de pensar y actuar, la conversión profunda de nosotros mismos como Iglesia. En efecto el día en que la Iglesia dejara de presentarse al mundo como pobre y aliada natural de los pobres, traicionaría a su funda-

dor divino y al anuncio del Reino de Dios. Nunca como ahora en la situación de Nicaragua, ha sido tan urgente ratificar convencidamente esta opción preferencial por los pobres.

Los pobres de que habla Jesús, de los que se rodea, son pobres reales, auténticos, hambrientos, afligidos, oprimidos; son todos aquellos que no están previstos en la organización de la sociedad y que son rechazados por ella. Desde esta solidaridad con los pobres, Jesús anunció el amor del Padre a todo ser humano y afrontó el sufrimiento, la persecución y la muerte.

Opción Preferencial por los Pobres

e) He aquí, hermanos nicaragüenses, como nuestra fe en Jesús y en el Dios de la vida, encarnada ahora en una búsqueda razonable, debe iluminar el compromiso de los cristianos en el actual revolucionario. El primer aporte de la Iglesia y del nicaragüense es su preferencia por el pobre y por lo tanto debe apoyar las medidas y leyes que lo rescaten de toda marginación, reivindiquen sus derechos y fortalezcan las organizaciones que aseguran su libertad. No podemos ni debemos cerrar los ojos ante los riesgos y los posibles errores propios de toda construcción histórica; creemos por el contrario que habrá que señalarlos con toda claridad y valentía desde el Evangelio cuyo anuncio es nuestra tarea y responsabilidad. Pero estamos convencidos también que esto sólo podrá ser auténtico si escuchamos con humildad y discernimiento el llamado que el Señor nos hace a través de los signos de los tiempos.

Y queremos mantener ese discernimiento y compromiso en compañía de toda la comunidad eclesial nicaragüense, en la cual queremos encontrar ánimo e interpelación, unidos al pueblo pobre cuyo "potencial Evangelizador" hemos descubierto y que llama a toda nuestra Iglesia a una conversión. (Puebla n. 1147).

TERCERA PARTE

Responsabilidad y Desafío en la Hora Presente

Los ojos de América Latina miran hacia Nicaragua. También los ojos de la Iglesia latinoamericana. Nuestra revolución se da en un momento en que la Iglesia Católica, a través de las experiencias del Concilio Vaticano II, de Medellín y Puebla, ha ido tomando cada vez conciencia de que la causa de los pobres es su propia causa.

Son muchos los miembros de la Iglesia que en este continente han dado un claro y reciente testimonio de esta solidaridad. Conscien-

tes de que el proceso revolucionario pide generosidad y sacrificios, exhortamos a todos ustedes, hermanos nuestros, a que encontremos en la fe, motivación y fuerza para ser los primeros en aceptar las renuncias y entregarnos al trabajo que la construcción de la nueva Nicaragua nos exija.

En primer lugar la revolución requiere de nosotros una profunda conversión del corazón. La revolución nos exije además austeridad de vida. La guerra y, sobre todo, el orden social anterior, nos han dejado una herencia de penuria económica, a pesar de la riqueza de nuestro país. La fuga de personas capacitadas en el terreno administrativo y el desconcierto inevitable al comienzo de un cambio tan radical de sistema agravan el problema.

Hay que prepararse para soportar austeramente la escasez e impedir que sean las mayorías sin recursos las que tengan que soportar sus consecuencias. Los cristianos, conscientes del llamamiento del Señor a la pobreza, debemos ser los primeros en aceptar con alegría y generosidad ese tiempo de estrechez que dará paso, estamos seguros, a una vida plenamente humana y fraterna. Aprenderemos así existencialmente que no es la abundancia y menos todavía el consumismo lo que satisface y realiza al hombre, como lo ha dicho repetidas veces Juan Pablo II. El hombre encuentra más bien su plenitud como persona en la solidaridad que permite satisfacer las necesidades materiales fundamentalts y ser creadores de más elevada cultura, de trabajo cada vez más humanizado y productivo, de paz cada día más abierta al progreso espiritual del hombre. Al mismo tiempo hacemos un llamado a que cese la fuga de capitales, aumente la repatriación y reinversión, sean más justos el comercio internacional y las condiciones en que se renegocie la deuda externa de Nicaragua; estamos ciertos que esto contribuiría aliviar la escasez y evitar mucho sufrimiento humano.

Generosidad de los Jóvenes

La esperanza de esta revolución descansa ante todo en los jóvenes nicaragüenses. Ellos han hecho un derroche de generosidad y valor que ha asombrado al mundo, y serán ahora los principales artífices de esta nueva "civilización del amor" que queremos construir (Puebla n. 1188). Ellos tendrán que encarnar de modo efectivo en el proceso revolucionario los auténticos valores del evangelio. A ellos debe volcar con especial solicitud el esfuerzo evangelizador de la Iglesia entera.

Libertad en la Labor Apostólica

Para la Iglesia no pedimos los Obispos nicaragüenses ningún privilegio que no sea el de poder realizar, como humilde pero precioso servicio al pueblo, su misión evangelizadora. Para ello la Iglesia sólo

quiere un amplio espacio de libertad que le permita cumplir su labor apostólica sin interferencias: el ejercicio del culto, la educación de la fe, y el desarrollo de aquellas variadísimas actividades que llevan a los fieles a traducir en su vida privada, familiar y social los imperativos morales que dimanan de esa misma fe" (Puebla 144). El pueblo de Dios debe renovar su vitalidad a través de las comunidades cristianas de base cada vez más fraterna. La Iglesia debe aprender y enseñar a mirar las cosas desde la perspectiva de los pobres, cuya causa es la de Cristo. Asumiendo como propia la causa de todos los nicaragüenses, la Iglesia cree poder dar un aporte importante al proceso que vive Nicaragua.

Que la Virgen del Magnificat, que canta el derrocamiento de los poderosos y la exhaltación de los humildes (Lc. 2, 52) nos acompañe y ayude a ocupar cristianamente nuestro puesto en la ardua y apasionante tarea de llevar a buen término la construcción a una nueva Nicaragua en esta hora en la que la opción por los pobres permite "abrir nuevos horizontes a la esperanza". (Puebla n. 1165).

Dada en la ciudad de Managua, a los diez y siete días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y nueve.

Mons. Miguel Obando Bravo, Arzobispo de Managua, Presidente de la Conferencia. Mons. Pablo A. Vega M., Obispo-Prelado de Juigalpa. Mons. Rubén López Ardón, Obispo de Estelí. Mons. Manuel Salazar Espinoza, Obispo de León. Mons. Leovigildo López Fitoria, Obispo de Granada. Mons. Julián Barni, Obispo de Matagalpa. Mons. Salvador Schlaefer, Obispo del Vicariato de Bluefields.

3

TEXTOS Y GLOSAS

3

GASOLIO Y SOTXET

CARTA ABIERTA AL SR. WERNER HERZOG

Lima, 14 de Setiembre de 1979.

Estimado Sr. Werner Herzog:

Si la fama de "su tesón y su terquedad teutonas" es cierta, no abrigo la esperanza de que esta carta le sirva de mucho. Sin embargo, creo necesario puntualizar algunos aspectos del artículo titulado "Travesía fantástica", aparecido en CARETAS No. 569, para facilitar algunos datos más a los lectores y puedan así formarse un juicio adecuado de la problemática suscitada en el Alto Marañón.

En primer lugar, es sintomático que de la historia de Fitzcarrald le "fascinara" un solo detalle: el traslado de un buque del río Ucayali al río Madre de Dios, todo ello a "lomo de indio". Le aseguro que no es la única epopeya realizada, no por el Sr. Fitzcarrald, sino por los miles de nativos que la llevaron a cabo. La época del caucho es también una de las historias más tristes y vergonzosas de Sudamérica. No es aventurado afirmar que la población nativa amazónica fue diezmada en más de un 50%. Todo ello para que unos pocos hombres almacenaran riquezas nunca soñadas ni por ellos mismos. Estará Ud. de acuerdo conmigo en que hay cierto sentido en que los nativos se muestren reacios a revivir —aunque sea "de mentiras"— cualquier hecho que les recuerde aquella época negra de su historia.

Por otro lado, le informo que el Sr. Evaristo Nugkuag es el representante, debidamente autorizado, del Consejo Aguaruna-Huambisa, organización nativa que, en el Alto Marañón lucha, desde su conciencia indígena, por establecer, entre otras cosas, términos más justos y equitativos en sus relaciones con los no-nativos.

Si el Sr. Evaristo se ha enfrentado con usted o con su grupo, no es a título personal, sino únicamente como ejecutor de una decisión tomada por los delegados de las Comunidades Nativas, reunidos en Asamblea General. La comunidad de Wawaim forma parte de este Consejo, y si usted dice que ha logrado algún tipo de entendimiento con ella ha

sido, no lo dudo, privilegiando a unos nativos en contra de los intereses de toda la aguarunía y convirtiendo a la comunidad de Wawaim en una isla dentro de la dinámica general del grupo tribal.

No creo equivocarme si afirmo que, para usted, los 5.6 millones de dólares invertidos en la película, es el motivo que primará sobre cualquier otro; y para sacarles rendimiento estará dispuesto a enfrentar a nativo contra nativo, comunidad contra comunidad y a todos ellos contra militares, funcionarios y oficinas gubernamentales. De esta manera usted no se diferencia mucho de los otros "gringos" sobre los que parece, Sr. Werner, querer poner distancia.

Si llega a realizar su película, cosa que sinceramente dudo, dentro de algunos meses sólo quedará de "su generosidad" unas máquinas de coser oxidadas e inservibles, una posta médica sin medicinas y, lo que es peor, una nueva serie de tensiones y conflictos entre los nativos que no existían antes de su llegada. Por todo ello, ¿deberán los nativos el estarle agradecidos?

Sin embargo, tengo la impresión de que sus intentos, conscientes o no, de dividir y enfrentar a los nativos no han tenido mayor éxito. En este momento, ni la comunidad de Wawaim ni ningún otro aguaruna está dispuesto a perder el tiempo en su "fascinante" proyecto, sirviendo de "extra" en una película que nada aporta a la causa nativa.

Si de algo le deberán estar agradecidos los aguarunas, es de que, gracias a la problemática suscitada por usted, ellos han podido reflexionar, analizar y realizar acciones adecuadas para, en lo posible, evitar su presencia en la zona. Este grado de conciencia y de desarrollo organizativo les serán bien útiles para futuros conflictos con otras posibles instituciones, empresas... que quieran saltar por encima de sus derechos.

Deseando poner nuevamente a prueba "su tesón y terquedad teutonas" me despido de usted con la esperanza de no ver nunca su película.

Manuel G-Rendueles
Sacerdote católico en el Alto-Marañón.

PD. Como se ve, la problemática que refleja la carta es la del mes de setiembre, que fue cuando se escribió. CARETAS se comprometió a publicarla entonces y únicamente en la sección de "cartas de los lectores" y de forma incompleta. Es tan burda la manipulación de CARETAS que no merece ni el valor del desprecio.

MAS SOBRE EL CASO HERZOG-WAWAIM

DESALOJO DE LA COMPAÑIA "WILDLIFE FILMS" DE LOS TERRENOS DE WACHINTSA

El sábado, 1º de diciembre, como a las 9 de la mañana, tres botes de la Wildlife Films llenos de gente y de cosas, bajo el amparo de una improvisada bandera blanca, llegan a Santa María de Nieva que detiene curiosa su normal actividad para intentar comprender el grito que viene del río: ¡Nos han botado de Wachintsa!

Minutos antes, de una manera discreta, llegó el deslizador de la Compañía, manejado por el motorista Niko, y con los pasajeros Ing. Romerl Rodríguez y un obrero. El motorista, sin dar al hecho demasiada importancia, presentaba señales de golpes.

LOS HECHOS

Sábado 1º de diciembre: De madrugada, un bote manejado por un aguaruna y con dos pasajeros también aguarunas, controlan en el puesto militar de Orakusa. A cierta distancia del puesto, río arriba, embarcan a unas 40 personas que han llegado por tierra. Otros botes más con peque-peque, también llenos de gente, se unen al primero y, juntos, atracan en el puerto de la Compañía. Otros grupos se acercaron por tierra, dando un total aproximado de 150 nativos. Llevan machetes, hachas, algunas escopetas; la cara de algunos está pintada con achiote, como corresponde según normas tradicionales.

Al desembarcar repiten una y otra vez que lo único que pretenden es que abandonen esos terrenos, que no quieren hacerles ningún daño, ni robar nada, simplemente que se vayan de sus tierras.

En el día de los hechos, se encontraban en Wachintsa unos 20 mestizos, algunos aguarunas, el Ing. Rodríguez y el médico Walter Contreras. La rápida acción de los nativos les agarra de sorpresa a pesar de los reiterados avisos que habían recibido sobre la posibilidad de un hecho parecido.

Obligan a todos los empleados y obreros a subir a los tres botes de la Compañía. Los que se resisten son maniatados y golpeados, pero en ningún momento —y esto lo dicen los mismos empleados de la Compañía— se registraron hechos sangrientos.

Algunos aguarunas sirven "de freno" a algunas acciones descontroladas y mandan desatar a varios empleados, al mismo tiempo que repiten que su única intención es botar a la gente de aquellos terrenos. Los golpes menudean para los aguarunas que trabajaban para la Compañía y para algunos empleados que anteriormente habían tenido relaciones poco amistosas con algunos nativos. Después que meten a todos en el bote, por grado o por fuerza, comienzan a cargar todas las pertenencias de la Compañía en los mismos botes. En un primer momento, las "supuestas consignas de mantener el control de la situación y limitarse a la finalidad exclusiva de desalojar al personal de Wachintsa, son cumplidas por la gran mayoría de los nativos.

Después, y como símbolo, queman una casa vieja que servía de posta médica. Al final de los acontecimientos se nota "aprovechamiento de la situación" y comienzan a llevarse artículos varios, especialmente alimentación y machetes. Y otras casas también comienzan a arder. Uno de los obreros logra rescatar de la Oficina unos 300,000 mil soles que mete en una maleta después de completar la valija con ropa sucia (información personal). Esa plata luego fue entregada al Ing. Rodríguez.

Después del desalojo, uno de los botes baja nuevamente vacío, una vez que ha acercado a la gente lo más posible, y controla nuevamente en Orakusa.

Ya en Santa María de Nieva, los de la Compañía instalan la Emisora de Radio y comunican con Iquitos para dar cuenta del hecho. El Ing. de la Compañía y un guardia van en deslizador a Wachintsa para una inspección ocular. Regresan con el dato de que 17 casas están ardiendo; sólo quedan tres habitables.

De regreso, toman preso a Erik y lo traen a Santa María.

Domingo 2: Se dice que Herzog, Vivanco (antropólogo peruano) vendrán con apoyo militar para reconstruir el campamento, no se sabe si en Wachintsa mismo o a 2 km. de Nieva. Los de la Compañía se pasan el día haciendo inventario de las pérdidas: calculan un monto aproximado de 8 millones de soles. Dicen que esta cuenta se la pasarán al Concejo para que pague. Los de la Compañía se instalan en la posta médica que se está construyendo.

Algunos del pueblo dicen abiertamente que la culpa de todo lo tiene el Gobierno por no haberse definido claramente respecto de la Compañía. Erik es llevado a Pinglo.

Lunes 3: Los nativos de Nieva "parece que han dicho" que si la Compañía se traslada al río Nieva les va a pasar igual. No vienen ni Herzog, ni Vivanco. Los obreros de la Compañía empiezan a quejarse, pues llevan un mes sin cobrar sueldos.

Durante toda la semana los chismes corren por el pueblo. Algunos de ellos ponen nerviosos a la gente como el de un ataque inminente al Nieva, otros les apacigua, como el que vienen 40 guardias de Iquitos y que el Ejército entrará a poner orden.

Parece que el ejército ha recibido órdenes de *no* intervenir directamente en el problema y dejar todo el asunto en manos de la guardia civil. Parece que hay una lista de nativos para detenerlos como responsables de los hechos. Van en busca de los "cabecillas".

Martes 12: Los obreros de la Compañía que han querido, han cobrado sus sueldos atrasados y han dejado de trabajar. Otros continúan aunque estarán sin trabajo hasta que lleguen órdenes sobre el futuro de la Compañía. No saben si abandonarán todo o seguirán. Algunos aguarunas van a Pinglo a solicitar dejen a Erik en libertad.

Miércoles 13: Regresan los que fueron a Pinglo sin éxito en su gestión. Desde ayer hay dos aguarunas en el calabozo. Uno de ellos por haber "retenido" en su casa a uno de los aguarunas que trabajaban para la compañía y que estaba en Wachintsa el día del desalojo.

Cuando se les pregunta quién les mandó hacer eso, sólo responden que "por orden de los 4 ríos".

Hasta la fecha ni los de la Compañía, ni el ejército, ni la guardia civil, han emprendido acciones abiertas o importantes que den pistas sobre los futuros acontecimientos.

Todos estamos a la espera con el deseo de que todas las partes involucradas mantegan la serenidad que los hechos piden.

Al atardecer llegan 11 soldados con metralleta, para proteger a Nieva de un presunto ataque.

NUESTRA OPCION POR LA COMUNIDAD DESDE PUEBLA

Máximo Cerezo Barredo, cmf

¿Qué es de hecho la parroquia para la mayoría de los bautizados de la Prelatura?: un lugar donde se bautiza a los niños, donde se sacan partidas, donde se dicen misas, donde hay que ir para casarse, donde viven los curas... Para otro "más instruídos", desde la parroquia se imparte moralidad, se orientan buenas costumbres, cosas necesarias en toda sociedad. Ya sabemos: un pueblo bien constituído y "progresista" tiene que poseer su buena iglesia en la Plaza de Armas, con su buen campanario, su sacerdote para integrar el grupo de autoridades locales y atender a las necesidades "espirituales" de la población, del mismo modo que debe tener su buen municipio, su camal, su "puesto" de la GC... La idea que a lo largo del tiempo los cristianos se han ido formando de la Iglesia en general y de la parroquia en particular se ha formalizado socialmente en una imagen al menos equívoca, que exigirá una gran constancia modificar.

Pastoral en la perspectiva de la comunidad

Pero no pensemos sólo en "la gente". Es muy probable que también nosotros mismos, agentes pastorales, tengamos que revisar en este momento muchas concepciones teológicas que inevitablemente están repercutiendo tanto en nuestro modo de acompañar al pueblo como en nuestro estilo pastoral.

Puebla ha advertido en sus diagnósticos que en América Latina existen aún "amplios sectores" que se resisten a los necesarios cambios, actitudes que obstaculizan una renovación (p. 633). Esos sectores, si bien "requieren comprensión y estímulo", deben, sin embargo, hacer un esfuerzo por abrirse a una mayor "docilidad al Espíritu Santo" que "con la fuerza del Evangelio rejuvenece la Iglesia, la renueva incesantemente" (LG 4).

Crear vida comunitaria en nuestras unidades eclesiales no es algo que se pueda hacer de la noche a la mañana. Requerirá un largo proceso de toma de conciencia, de identificación con el *ser y la misión* del pueblo de Dios, proceso que, por consiguiente, debe implicar tanto a los fieles como a los agentes pastorales. Si éstos deben procurar una mayor apertura "a la acción de los laicos", superar "cierta mentalidad clerical" (P 784) individualismos pastorales y autosuficiencias (P 627), el laico, por su parte, deberá crecer en la conciencia de su vocación "en la vida de la Iglesia y en la misión de ésta en el mundo".

Ahora bien esto no será posible si no va surgiendo en nosotros la idea de que la parroquia más que un lugar administrativo, es un espíritu, una vivencia que se proyecta como "centro de coordinación y animación de comunidades" (P 644), a las que engloba, de las que vive a las que unifica y sirve a niveles que ellas no pueden alcanzar (P 644), en las que sea posible realizar la necesaria convivencia y relación interpersonal que exige la fe y que la macroparroquia ya no pude en muchos casos garantizar (P 111).

Las consideraciones que siguen pretenden ser un sencillo aporte para fundamentar los pasos previos que son necesarios en el inicio de un proceso de mentalización que lleve a una más intensa vivencia de lo comunitario en nuestras parroquias. Utiles quizá como material de reflexión para una catequesis sobre la comunidad cristiana.

Evangelizar es hacer comunidad

A primera vista tal afirmación pudiera aparecer chocante pero si reflexionamos un poco descubriremos que es correcta. Crear comunidad es el objetivo prioritario de la pastoral de la selva: "Nuestra fundamental opción pastoral en las actuales circunstancias es la Comunidad Cristiana en su diversidad de circunstancias y posibilidades" (III Asamblea Episcopal Regional de la Selva, Tarapoto 1975, *Exodo de la Iglesia en la Amazonía*, pág. 259).

Es significativo que para Puebla uno de los criterios de la "autenticidad" de la evangelización se basa precisamente en que ésta genere "una vida de profunda comunión eclesial" (P. 378) y sea un "aporte positivo a la edificación de la comunidad" (P. 381). Otros criterios serán: "la fidelidad a los signos de la presencia y de la acción del Espíritu" (P. 379), "el amor preferencial por los pobres" (P. 382) y "la santidad del evangelizador" (P. 383).

Tal como están las cosas en nuestros pueblos —profundamente divididos por "brechas" de las que la sectorización partidista que reaparece son un indicativo—, evangelizador *para hacer comunidad* debiera tener la mayor urgencia. Nuestra pastoral— en las parroquias, en la educación, con las familias, en la catequesis extra-escolar, en los MCS,

etc.— debería tender más explícita y orgánicamente al cumplimiento del que es el primero de nuestros objetivos pastorales.

"La evangelización —pide Puebla— pondrá el máximo empeño en salvar la unidad" (P. 151). Sabemos que no para otra cosa se entregó a la muerte Jesús: "Iba a morir no sólo por su nación, sino también para lograr la unidad de los dispersos hijos de Dios" (Jn. 11, 52). Esa parece ser su gran preocupación, la que presenta al Padre en su plegaria:

"Que todos sean uno como Tú, Padre, están en Mí, y Yo en Tí" (Jn. 17, 21).

Se nos presenta aquí la realidad misteriosa y gratuita de la comunidad creyente. El Concilio comentando este texto de San Juan dice: "El Señor cuando ruega al Padre *que todos sean uno*... abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la *verdad y la caridad*" (GS 24) este "sentimiento" de Jesús debe ser también el nuestro (Fil. 2, 5). Y es el de la Iglesia que "mediante su dinamismo evangelizador... conduce al ingreso en la comunidad de fieles, que perseveran en la oración, en la convivencia fraterna y celebran la fe y los sacramentos de la fe, cuya cumbre es la Eucaristía" (P. 359), signo y fuerza de unidad.

Es a esta comunidad a la que son llamados todos los hombres (LG 13), y a ella se "ordenan" todos; pero la "integran" aquellos que "reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación *para* comunicarla a todos" (GS 1).

La pertenencia a la comunidad, como advierte el Concilio, exige una presencia "en corazón" y no sólo corporal. Estar presente en la Iglesia exige perseverar en el amor (LG 14).

No es posible para un cristiano pretender un amor a Dios que se desentienda del amor a los demás. El cristiano como Jesús vive para los demás, es un ser pro-existente. Pues el que dice "yo amo a Dios, y odia a su hermano es un mentiroso" (1 JN 4, 20) y "las mentiras no tienen nada de común con la Verdad" (Jn. 2, 21). Y es que a Dios, como sabemos, no se le conoce o ve *directamente* —"nadie puede ver a Dios y vivir" (Ex. 33, 20; Dt 18, 16)—. El argumento de Juan cuando comenta el "mandamiento nuevo" se apoya justamente en esa imposibilidad: "nadie nunca ha visto a Dios... (1 Jn 4, 12) "¿cómo puede amar a Dios, a quien no ve, sino ama a su hermano, a quien ve?" (1 Jn. 4, 20). La parábola del juicio (Mt. 25, 31ss.) a cuyo contenido es hoy sumamente sensible la Iglesia L.A. nos revela qué piensa Jesús al respecto.

Ocurre sin embargo, que cierta religiosidad muy extendida entre los bautizados de nuestras comunidades parroquiales ignora en la

práctica que la confesión de fe en Dios exige teológicamente una confesión de fe en el hombre, en su dignidad, en sus derechos; que "ofender" a Dios es ofender al hombre Juan es muy explícito al poner en evidencia tal contradicción: "el que no obra la justicia no es de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano" (1 Jn. 3, 10). Es lamentable que para muchos, acaso por una conciencia cristiana no formada o positivamente deformada, la urgencia del amor acabe cuando limosna. Los Padres de la Iglesia (S. IV y V) entienden perfectamente la enseñanza de Cristo. Al denunciar las riquezas y defender al pobre se les ha acusado, incluso, de comunistas. Para ellos las riquezas de los ricos *pertenecen* a los pobres. "El pan que se guarda —dirá San Basilio pertenece al pobre". Lo que no se necesita pertenece a los pobres. Más tarde, Pedro Lombardo afirmará que lo que se da a los pobres se da a título de justicia y no de caridad. Quizá hemos olvidado esta tradición de la Iglesia... en las limosnas se insinúa, a menudo, una cierta "coartada" que llega a tranquilizar. Pero como nos recuerda el Concilio y luego Puebla, es preciso "cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar por razón de caridad lo que ya se debe por razón de justicia" es de suma importancia que una comunidad cristiana llegue a comprender vitalmente que hay que "suprimir las causas y no sólo los efectos de los males" (AA 8; P 1146).

Inútil será intentar un despliegue de catequesis en torno a la comunidad, sino se llega a captar la "contradicción con el ser cristiano" (P 18) y "las exigencias del Evangelio" (T 12, 57) que patentiza la práxis aludida.

Nos debe preocupar profundamente esa terrible dicotomía por la que se puede asistir tranquilo a una Eucaristía —momento cumbre en la vida de la comunidad Cristiana, de donde ella misma surge y donde toma fuerza— mientras se pasan por alto injusticias, la explotación de nuestros pueblos, mientras se está despreciando a los "indígenas", se especula con los alimentos y las medicinas más indispensables, se masacran planificadamente miles de niños con abortivos o se dejan morir por desnutrición, etc. Se dá aquí una auténtica aberración de la conciencia cristiana, un escándalo en la plenitud de su sentido teológico.

Las situaciones que Puebla descubre: "brecha creciente entre ricos y pobres", "el lujo de unos pocos" que se convierte "en insulto contra la miseria de las grandes masas" (P. 28), no ocurre en países paganos. Es la comunidad que cree en Cristo —la Iglesia— la que padece ese escándalo. Todo lo cual induce a no olvidar el estremecedor diagnóstico que la Iglesia L.A. viene formulando desde Medellín: "una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos" (P. 28).

Dimensión comunitaria de la fe

Aún teniendo en cuenta los diagnósticos favorables de la religiosidad que se vienen haciendo en los últimos años y que Puebla recoge (nn 444-453), se destaca un hecho inquietante para nuestra pastoral y que constituye un auténtico desafío a la evangelización. Me refiero a ese individualismo que revelan muchas de las manifestaciones piadosas de nuestra gente, centradas más bien en intereses egoístas. Juan Pablo II habló a los campesinos en Oaxaca y Chiapas de "la tentación al individualismo entre los trabajadores del campo" y los invitó a una "acción mejor coordinada y solidaria". Por otro lado, como contraste, no se puede negar esa inagotable capacidad de acogida, típica sobre todo del pobre, que revela una potencialidad comunitaria a menudo no desarrollada por nuestra pastoral.

El mismo hecho de entender a la Iglesia implicada en las estructuras políticas de los pueblos, la ubicación casi imprescindible del edificio parroquial en el corazón de la vida social, la Plaza, ¿no manifiesta una intuición del pueblo que puede ser muy válida si se la *libera* de sus ambivalencias?

Deberíamos —como quiere Puebla— "buscar las reformulaciones y reacentuaciones necesarias de la religiosidad popular" (P. 466). La Iglesia se enfrenta aquí, como ya advirtió Medellín, a un dilema: o "continuar siendo Iglesia Universal o convertirse en secta" (Pastoral Popular 3). Después de diez años, Puebla ha vuelto a insistir en el mismo temor: "Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas" (P. 469). Por supuesto, *reinterpretar* la religiosidad no quiere decir aceptar todas sus manifestaciones. Se nos pide "una labor de pedagogía pastoral" para asumirla, purificarla, completarla, dinamizarla desde el Evangelio" (P. 457). Lo cual exige por nuestra parte más un amor crítico que una simpatía ingenua.

Una conciencia comunitaria desde la fe, excluye ciertamente en forma progresiva cualquier individualismo (P. 466). Pero intentamos analizar el individualismo de nuestro pueblo. Es sólo una limitación o es también la manera de sobrevivir dentro de un sistema que le favorece o incluso lo genera? Puede revelar, en efecto, la honda inseguridad del pueblo, que tiene una viva conciencia histórica de su constante o presión. Por otra parte esa "tendencia innata" para acoger a las personas, para compartir lo que se tiene" (P. 17) —peculiaridad de los más pobres— manifiesta cómo va actuando en el pueblo, aunque no esté suficientemente evangelizado, la Palabra de Dios "encarnada" en su religiosidad (P. 450).

Es urgente que la acción pastoral tenga en cuenta, por consiguiente lo que Dios ha venido haciendo antes que nosotros, esa semilla "sembrada" en la experiencia —religiosa— de la gente. Y al mismo tiempo,

ir descubriendo de dónde surgen las raíces —personales y sociales— del egoísmo e individualismo que también se manifiesta.

Puebla pide una intensificación de la catequesis que incluya —"en forma de proceso"— no sólo "la conversión", "la fe en Cristo", "la vida sacramental" y "el compromiso apostólico" —sugerencias que no modificarán demasiado nuestra praxis pastoral—, sino también "la vida en comunidad" (P 1007).

Es importante que los cristianos profundicemos más el sentido comunitario del seguimiento de Jesús, y descubramos que actuar comunitariamente, ser solidario en el trabajo, en las luchas del pueblo por sus derechos, en la defensa de sus intereses, en el dolor y en la alegría, es típicamente cristiano, que la fe nos empuja a ello. Que no hay que abandonar la Iglesia para estar comprometido.

La comunidad cristiana no es, por lo tanto, para sí misma, sino para ese mundo al que alcanza su influencia, en el que actúa como luz, fermento, sal... "cada bautizado se siente atraído por el Espíritu del Amor, *quien lo impulsa a salir de sí mismo, a abrirse a los hermanos, a vivir en comunidad.* En la unión entre nosotros se hace presente el Señor Jesús Resucitado *que celebra su Pascua en América Latina*" (P. 564). Entrar en la comunidad cristiana por el bautismo y asumir el compromiso de la liberación del hombre oprimido, participando de una u otra forma en las aspiraciones y luchas del pueblo es así una misma cosa. Pues bautizarse es convertirse en discípulo de Jesús, más aún ser "incorporado" a Cristo que hoy aquí, libera —pascua es paso de "muerte" a "vida", de "esclavitud" a "liberación"— a este pueblo sometido.

Comunidad para el mundo

Tan inportante, pues, como hacer ver que Dios salva a los hombres en comunidad (LG 9) es mostrar que integrarse a la comunidad cristiana no es ni puede convertirse en un acontecimiento subjetivo, pasivo y estático. Si bien tiene carácter absoluto de don de Dios, de gracia —pues es "el mismo Señor quien convoca a sus discípulos y les participa el poder de su Espíritu" (P 222)—, apunta por necesidad a un compromiso en el que el hombre debe tomar parte, apunta a una responsabilidad personal y colectiva (P 227). La Iglesia es "el instrumento que introduce el Reino entre los hombres para impulsarlos hacia una meta definitiva" (P 227).

La comunidad cristiana es esencialmente dinámica, es un "pueblo peregrino", es una "realidad en medio de la historia, que *camina* hacia una meta aún no alcanzada" (P 254).

La comunidad cristiana, en cuanto "estructura visible y clara" (P 256) es "enviada", además, "como pueblo profético que anuncia el Evangelio o discierne las voces del Señor en la historia. *Anuncia* dónde

se manifiesta la presencia de su Espíritu. *Denuncia* dónde opera el misterio de iniquidad, mediante hechos y estructuras que impiden una participación más fraterna en la construcción de la sociedad y en el goce de los bienes que Dios creó para todos" (P 267, 492). Este discernimiento de las voces del Señor" no se dará sin una profunda actitud contemplativa. Dios, cuando crea el mundo y la historia no se confunde con ellos, pero sí se "in-funde". Por esa razón la historia de los hombres es un "lugar teológico"; de hecho Dios está actuando ahí. Pero también "opera el misterio de iniquidad", en una constante dialéctica, en una permanente lucha, en la que por necesidad participa el cristiano y la comunidad que celebra el triunfo del Señor sobre el mal y la muerte. La vida de la comunidad creyente, como la de Jesús es "por la vida del mundo" (Jn. 6, 51).

Nuestra catequesis debe tender a crear una comunidad misionera "que se compromete en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres (el servicio de la paz y de la justicia es un ministerio esencial de la Iglesia) y se inserta solidaria en la actividad apostólica de la Iglesia Universal, en íntima comunión con el sucesor de Pedro" (P 1304).

Las parroquias no deben aparecer como "ensimismadas", encerradas sobre sí mismas, en un repliegue huidizo del mundo —aunque algunos cristianos deseen que sólo se ocupen de las cosas "espirituales"—. Hay que "mirar a las graves urgencias apostólicas del conjunto" (P 633). La Iglesia es esencialmente abierta. Si no lo fuese sería una secta.

Pablo VI en el discurso del 10 de setiembre de 1965, al comienzo de la última sesión conciliar, decía: "La Iglesia en este mundo no es fin de sí misma; está al servicio de todos los hombres; debe hacer presente a Cristo a Todos, individuos y pueblos del modo más amplio, más generoso posible; ésta es su misión". La Iglesia Latinoamericana quiere ser servidora, "quiere seguir dando testimonio de servicio desinteresado y abnegado, frente a un mundo dominado por el afán de lucro, por el ansia de poder y por la explotación" (P 624). Y ese compromiso que conscientes de su misión hacen los pastores de nuestras Iglesias, tiene que concretarse en cada una de las comunidades eclesiales del continente, procurando "una vida más evangélica en el seno del pueblo" colaborando "para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad", explicitando "la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, la civilización del amor" (P 642).

Aporte de la comunidad cristiana a la nueva sociedad

El mundo de hoy busca ansiosamente caminos de socialización, formas de participación que en el equilibrio de la libertad y la justicia, hagan servir los bienes de cada uno al servicio de la totalidad. La Iglesia alienta esa búsqueda reconociendo "cuanto de bueno se halla en el ac-

tual dinamismo social; sobre todo la evolución hacia la unidad, el proceso de socialización civil y económica" (GS 42).

Ahora bien, aunque la Iglesia no ofrece "modelos alternativos" de sociedad, sin embargo "abre las puertas a ellos y aporta una valiosa colaboración, viviendo en pobreza, en *comunión y participación*. Hablando de la pobreza evangélica en su dimensión comunitaria Puebla dirá que "se exige a todos los creyentes en Cristo" —los religiosos deben vivirlo "en forma radical"—, y que se realiza "con la comunión y participación de los bienes materiales y espirituales; no por imposición, sino por el amor, para que la abundancia de unos remedie la necesidad de los otros" (P 1148).

Es evidente que aquí se apunta a un mundo nuevo, del que la Iglesia debe ser no sólo *instrumento* realizador a través de su predicación sino también *signo* porque en sí misma debe realizar lo que anuncia. Entre el ser "signo" y el ser "instrumento" la Iglesia verifica la dialéctica de su presencia en el mundo, desde ahí realiza su "misión propia", la evangelización.

Esta tarea la lleva a cabo la Iglesia Universal —y por lo tanto cada comunidad cristiana— en primer lugar mediante el testimonio global de su vida... trata de ser más y más un *signo transparente* o *modelo* vivo de la comunión de amor en Cristo que anuncia y se esfuerza por realizar" (P 272). Los documentos de Puebla insisten en esa vocación modélica de la Iglesia, consecuencia pedagógica de la Encarnación, necesidad de los pueblos latinoamericanos (P 272). "Cada comunidad eclesial debería esforzarse por constituir para el continente un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad... donde se viva una actitud diferente frente a la riqueza... donde se ensaye, formas de organización y estructuras de participación capaces de abrir camino hacia un tipo humano de sociedad" (P 233).

Aquí se abre una insospechada perspectiva a nuestra tarea en la construcción de la comunidad: poder colaborar a la unidad del mundo, anticipar un *futuro-en-el-hoy* de nuestras comunidades. ¿Sabremos aceptar este desafío?

Comunidad creyente

Cuando hablamos de comunidad cristiana hablamos, ante todo de una comunidad creyente. Pero también ésto exige algunas precisiones. En la comunidad cristiana, como en todo conjunto de personas llamadas a una relación más cálida e interpersonal, hay que tener en cuenta las características sicosociológicas, las diferencias que se establecen ante el negro grupo, etc.

Pero no es eso lo que en este momento me interesa destacar. Sino la creencia que unifica solidariamente a una comunidad cristiana: su fe en el Señor.

"Creer en Dios", así no más, no es lo típicamente cristiano; no es esa afirmación lo que define al discípulo de Cristo. Lo realmente definitivo es que el cristiano cree que es imposible aceptar a Dios si no se acepta al hermano, con todas las consecuencias sociales e históricas que ésto comporta.

El cristiano cree en el amor (1 Jn. 4, 16)

Pero ¿cómo entender ese amor? "El amor de Dios que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna; para nosotros, hoy, debe volverse principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan... El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, *no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse* a nivel personal y en muchos casos, incluso a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos" (327). Tenemos en este texto una clave para poder hacer una síntesis personal y comunitaria de todo el Documento de Puebla, y también el *sentido* que ha de tener una catequesis comunitaria.

Percibimos en la praxis de fe de muchos bautizados un dualismo, al parecer negar explícitamente esas consecuencias inevitables, la incidencia de la fe en lo socio-político y lo económico. Ante esa realidad que palpamos estos últimos tiempos, será muy importante insistir en la especificidad de nuestra fe. De ello dependerá la identidad de las comunidades cristianas que queremos hacer surgir. Los Obispos de Puebla, en su Mensaje a los pueblos de A. L., son sumamente explícitos cuando concretan esas "consecuencias". "Y porque creemos —dicen— que la revisión del comportamiento religioso y moral de los hombres debe reflejarse en el ámbito del proceso político y económico de nuestro país, *invitamos a todos sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres,* como si estuviésemos aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo". Y mencionan el texto ya citado de Mt. 25, y ss.

La misión de la Iglesia, es, efectivamente "enseñar la vida de Cristo". Pero justamente eso lleva a la Iglesia a formular ciertas denuncias contra situaciones "anticristianas". La comunidad que estamos llamados a construir debe ser creyente. "Por la *adhesión a las verdades* que el Señor en su misericordia ha revelado" (EN 23). Pero ¿acaba ahí la exigencia de la fe?

Dedicamos muchos agentes pastorales y muchas horas de su actividad diaria a la enseñanza de la religión en los centros estatales, en las catequesis extraescolares y presacramentales de adultos. Toda esta actividad no debe quedarse en una proclamación intelectual del mensaje cristiano. Será necesario evidenciar las consecuencias prácticas de la verdad revelada. Puebla advierte que puede haber un "riesgo de instrumentalización" cuando "los propios cristianos" y aún los sacerdotes y religiosos" anuncian un Evangelio sin incidencias económicas, sociales, culturales y políticas (P 558). El mismo Pablo VI en el Evangelii Nuntiandi invitaba a hacer de tal modo el "anuncio" que llevase "más aún" a la adhesión al programa de vida-vida en realidad ya transformada —que propone. En una palabra, adhesión al reino, es decir, al 'mundo nuevo', al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio" (EN 23). Bueno será recordar, además, que "tal adhesión que no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, *se revela concretamente por medio de una entrada visible en una comunidad de fieles*" (EN 23).

Hemos de evitar, por consiguiente, dar la impresión de que el cristianismo es, más que nada, un conjunto de "verdades" que hay que enseñar y saber, o que se han de concretar solamente en la vida privada del creyente.

Si nuestra actividad misionera indujese a generar esa "creencia" tendríamos que hacer una seria revisión de nuestros métodos pastorales. Si el anuncio del Evangelio debe tener en cuenta la realidad (P 14), *necesariamente* ha de cuestionarla poniendo en evidencia las situaciones de injusticia que el pueblo vive. Eso es entonces ser creyente.

Si no lo hacemos todo irá quizá demasiado bien, hasta seremos recibidos con "simpatía" por los que apoyan el sistema que *genera* esas situaciones de pecado (P 1208), pero entonces ello equivaldrá a "cierta colusión con el orden establecido" (P 558).

El conocimiento de Dios es una cuestión de amor. Esto es teológica y bíblicamente irrebatible. Y el amor es una cuestión de praxis, de orto-praxis. Educar en la fe, será por lo tanto ayudar a descubrir la coherencia entre lo que se acepta y lo que "se debe practicar" (como decían los viejos catecismos). Educar en la fe es provocar la necesidad de ser auténticos. "Lo que sí vale —decía Pablo— es tener la fe que actúa mediante el amor" (Gál. 5, 6). Nuestras comunidades deben creer que Dios nos ama "estableciendo la justicia y el derecho en esta historia conflictual que es la nuestra. Creer es amar a Dios, ser solidario con los pobres y explotados de este mundo desde el corazón de los enfrentamientos sociales, de las luchas populares por la liberación. Creer es anunciar como Cristo, el reino desde la lucha por la justicia que lo llevó a la muerte" (G. Gutiérrez, *La Fuerza Histórica de los pobres*, pág. 35).

Comunidad liberada y liberadora

Convertirse en discípulo de Jesús, es, antes que nada, *convertirse*. Eso hay que dejarlo bien claro en nuestras catequesis. Puebla insiste muchísimo en la conversión. Pero la conversión plantea al cristiano la necesidad de abandonar el "hombre viejo", cuya característica más arraigada es la de querer vivir encerrado en sí mismo, destruída y amenazada la posibilidad de una plena relación con Dios, con los otros seres humanos y el universo material. El "hombre viejo" vive centrípetamente, en avidez y ambición. Esa es su desdicha y su esclavitud. No puede abrirse a la dimensión comunitaria de la vida. Está ensimismado.

El bautismo rompe, inicialmente, ese cerco aislante que crea el pecado, y abre a la posibilidad de una experiencia de relación comunitaria con Dios que es Trinidad-Comunión, y los hombres. Convierte al hombre en un ser "centrífugo". Pero no sólo eso. El bautismo impone una tarea: construir con el Señor en la historia una "fraternidad universal" que reconozca a Dios por Padre (GS 3). Esta dinámica de la conversión que significa el bautismo —el quehacer del "hombre nuevo" que debe surgir de él— ya no es tan inteligible para muchos bautizados. No me estoy refiriendo a que no se consiga, por la debilidad humana y el pecado que mina la disponibilidad del que ya es hijo de Dios, sino al cristiano que no *ve* la necesidad de asumir esa tarea. Y sin embargo ese es el sentido profundo del bautismo, ahí se enraíza la teología de "las obras".

Entrar en la comunidad cristiana es comenzar un proceso de liberación que no concluye en uno mismo, que abarca a la misma comunidad y a todos los hombres, esclavizados de muchas maneras. La comunidad cristiana enviada al mundo para testimoniar, proclamar y celebrar el Evangelio que libera, es una comunidad "evangelizada que escucha, profundiza y encarna la Palabra" (P 1305), la Verdad que nos hace libres (Jn 8, 32). Toda la Iglesia, en primera instancia, es convocada a liberarse ella misma. Pues "ustedes, hermanos, fueron llamados para gozar la libertad" (Gál. 5, 13). La primera opción pastoral de Puebla es que "la misma comunidad cristiana; sus laicos, sus pastores, sus ministros y sus religioos deben convertirse cada vez más al Evangelio *para* poder evangelizar a los demás" (P 973).

Como Cristo, el cristiano y cada una de nuestras comunidades han de tener conciencia de que son enviados a "anunciar la Buena Nueva" a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad" (Lc 4, 18). Y ese es un deber indispensable. "La Iglesia —decía Pablo VI— tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esa liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total" (EN 30).

Ese anuncio "urge a la Iglesia" porque "pertenece a la entraña misma de una evangelización que tiende hacia la realización auténtica del hombre" (P 480).

Entonces *ser para el mundo* es cooperar para que el mundo se libere de todo lo que se opone al proyecto de Dios en la historia humana. Juan Pablo II refiriéndose a la "liberación en Cristo" —de la que estoy hablando aquí— decía: "La liberación es ciertamente una realidad de fe, uno de los temas bíblicos fundamentales, inscritos profundamente en la misión salvífica de Cristo, en la obra de la redención, en su enseñanza (Alocución del 21 de febrero de 1979).

La liberación de "todo hombre y de todos los hombres" es un proceso necesario dentro del plan de Dios —Mysterior— que apunta a "una comunión y una participación no sólo "espirituales", sino "que han de plasmarse en realidades definitivas sobre tres planos *inseparables*: la relación del hombre con el mundo, como señor; con las personas, como hermano; y con Dios, como hijo" (P 322).

Al explicar el bautismo —antes de él y después de recibirlo— hay que seguir diciendo, por supuesto, que nos *libere* del pecado, que es "destructor de la dignidad humana" y "ofensa" a Dios, precisamente porque Dios no es indiferente ante el amor que construye al hombre, o la injusticia que lo destruye (Job 35, 6-8). El pueblo, por otra parte, es sensible a esa liberación del mal que ve en el bautismo; y lo demuestra de muchas maneras. Pero tiende a relacionarlo exclusivamente con la vida íntima del bautizado cuyos pecados se le perdonan. Los otros niveles de liberación que posibilitan la nueva relación con los demás y con el cosmos, no los ve tan claros. Hay que ser, por consiguiente, —cuidadosos, totales, cuando abordamos el tema del pecado y no quedarnos sólo en los niveles individuales. El pecado —dice G. Gutiérrez—, la ruptura con Dios, no es algo que suceda sólo en el ámbito íntimo y recoleto, se traduce 'siempre' en el plano de las relaciones interpersonales, es por eso la raíz última de toda injusticia y opresión; así como de los enfrentamientos sociales y de la conflictividad histórica" (O.C. Pág. 278).

Es por eso que en el proceso de liberación Puebla discierne dos elementos complementarios e inseparables: "la liberación de todas las servidumbres del pecado personal y social, de todo lo que desgarra al hombre y a la sociedad y que tiene su fuente en el egoísmo, en el misterio de iniquidad, y la liberación para el crecimiento progresivo en el ser, por la comunión con Dios y con los hombres" (P 482).

Del pecado nos liberamos "por la participación en la vida nueva que nos trae Jesucristo y por la comunión con El, en el misterio de su muerte y resurrección, *a condición* de que vivamos ese misterio en los tres planos expuestos —(P 322)—, *sin hacer exclusivo ninguno de ellos*. Así lo reduciremos ni al verticalismo de una desencarnada unión espiritual con Dios, ni a un simple personalismo existencial de lazos entre

individuos o pequeños grupos, ni mucho menos al horizontalismo socio-económico-político" (P 329).

Es así como el hombre que entra en la comunidad cristiana y se compromete con Dios en ella deja de ser una persona solitaria, ensimismada y esclava. Ya no puede volver a su soledad excluyente. Desde su participación real en una comunidad que cree y espera en el Señor, liberada y liberadora descubre que "no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera a los demás" (GS 24); pero *también* que el misterio de iniquidad que actúa en el mundo —y del que es preciso liberarle por la misma dinámica de la fe— impide que muchos hombres lleguen a ser con plenitud personas, hijos de Dios.

La teología actual reflexiona —con cierto carácter de urgencia— sobre los derechos de la Tierra, de la creación. El hombre debe "labrar y cuidar la tierra" (Gn 2, 15). Pero un desarrollo económico que no conoce ni la limitación que le impone el hombre ni la misma naturaleza, amenaza con la destrucción del "hogar" de la humanidad. Nuestra Selva está amenazada, hay fronteras ecológicas y no se puede depredar impunemente la naturaleza por "vanas ambiciones". La liberación debe llegar también al universo, pues éste "está sometido" en la esclavitud que le viene del que sometió a la creación a su propio destino de muerte... Pero hay también para el universo un destino de vida: compartir "la libertad y la gloria de los hijos de Dios" (Rom. 8, 20 ss.).

La vocación del cristiano a ser desde la comunidad agente de liberación no debe agotarse en el ámbito de su familia, sino cumplirse en la dimensión de una relación humana más amplia, para la cual la familia prepara y dispone. El horizonte familiar de Jesús es la humanidad entera, que debe estar "a la escucha" de la Palabra ("Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican", Lc 8, 21). La familia cristiana tiene también (misión fuera de ella, deberá ser también pro-existente, tiene que saberse "peregrina con Cristo y comprometida con El al servicio de la Iglesia Particular, se lanza hacia el futuro..." (P 589).

Todo aquello que "encierra" o impide esa abertura fundamental al bautizado o a las comunidades eclesiales hacia niveles de convivencia y liberación cada vez más amplios, no es en el fondo cristiano.

Comunidad cristiana, comunidad de base

Las CEBs son un hecho trascendental en la pastoral de A. L. No son una "novedad" pasajera. Inauguran un nuevo proceso de Iglesia. Son algo que viene por gracia del Señor. Ellas abren horizontes a la vida y misión eclesial.

Puebla ha optado por la CEB: "Como pastores queremos decididamente promover, orientar y acompañar las Comunidades Eclesiales de

Base, según el espíritu de Medellín (Pastoral de Conjunto, 10 y los criterios de la Evangelii Nuntiandi 58)" (P. 648).

Hay que advertir que no se trata de un "movimiento" (pastoral, espiritual, socio-político...). La CEB *es la misma Iglesia* a su nivel de Base. Por su naturaleza teeológica tiende a asumir la misión eclesial global a ese nivel primario, en comunión jerárquica con la Iglesia Particular. (P 641).

Una CEB no es una nueva parroquia, desmembrada de la parroquia "matriz", para repetir su imagen, sus servicios. Es la proyección del espíritu comunitario que una parroquia no posibilita a los necesarios niveles de interpersonalidad y calidez humana. Es por eso que no la desplaza, sino que la vitaliza, le da sentido, pues en la CEB "se hace posible —a nivel de experiencia humana— una intensa vivencia de la realidad de la Iglesia como Familia de Dios" (P 239). Las CEBs "fomentan la adhesión a Cristo", procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo, colaboran para interpolar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, "la civilización del amor" (P 642).

Nuestra opción por la comunidad nos lleva a plantearse muy seriamente la necesidad de orientar nuestro trabajo pastoral desde la parroquia a la creación de CEBs. A poner en evidencia tal necesidad ha venido esta reflexión. Ello repercutirá en un cambio en la concepción de la parroquia tradicional, que evolucionará hacia un "centro de coordinación y de animación de comunidades (P 644). Desde ella —concebida en ese nuevo rol— los cristianos, los CEBs y los grupos y movimientos se abrirán más al horizonte de comunión y participación; la parroquia sigue siendo "lugar de encuentro, de fraterna comunicación de personas y de bienes, superando las limitaciones propias de pequeñas comunidades" (P 644). Seguirá asumiendo "una serie de servicios que no están al alcance de las comunidades menores" (P 644). Pero si queremos sobrevivir a la masificación que ya aparece en nuestras capitales de provincia, al desbordamiento "por el número de personas a las que se debe atender" (P 111), las parroquias tienen que ver cómo "cada día se hace más necesaria la multiplicación de pequeñas comunidades territoriales o ambientales para responder a una evangelización más personalizante" (P 111). Se avecina una etapa de evolución de nuestro pueblo hacia una sociedad más urbana (P 460). Los sociólogos no dejan de ver innumerables riesgos en ese proceso que va dejando atrás las peculiares características de las sociedades agrarias. En lo que atañe a las consecuencias del proceso en la dimensión religiosa de la existencia, los especialistas vaticinan que "sólo aquel que tenga una convicción personal y se integre a una comunidad conservará la fe".

LA IGLESIA QUE ACOMPAÑA AL PUEBLO

Experiencias de lucha en San Martín

En el número 25 de "Coordinación", del presente año, se hizo un escueto informe de una de las más significativas luchas populares del Departamento de San Martín: la sostenida por el pueblo de Juanjuí entre los días 27 de abril y 10 de mayo de ese mismo año. En él se especificaban las causas del "movimiento popular", el desarollo del mismo y la participación de la comunidad cristiana local.

1979 fue abundante en acontecimientos que sometieron a la Iglesia de San Martín a la prueba candente de un explícito acompañamiento del pueblo en sus luchas y aspiraciones. A la valiente actitud de Juanjuí que según la revista *QueHacer* "en términos de organización, centralización y lucha, le otorga un nuevo punto al movimiento popular" (Nº 1, pág. 69), siguió, en junio, el paro general de Tarapoto, que suscitó la solidaridad de casi todo el Departamento y comprometió especialmente a la comunidad cristiana de la ciudad. Es curioso observar que la prensa más avanzada del Departamento omitió cuidadosamente informar sobre la participación de la Iglesia en ambos acontecimientos. Cuando los vientos parecían haberse calmado, los sucesos de Picota y Tocache, de evidente signo persecutorio a los agentes pastorales irrumpen en el agitado panorama del año. En Tocache la oposición a una iglesia comprometida con el pueblo culminó en la conspiración de cuatro autoridades y un reducido grupo de comerciantes para expulsar de la población al sacerdote dominico Bernardo Voching y tres religiosas, acusados de agitadores y comunistas. Esta absurda acusación encontró eco inmediato en el bisemanario de Guido Chirinos "Opinión Libre", que bajo el titular "Tocache: nido de curas rojos" reproducía el memorial enviado al Cardenal Landázuri por las autoridades tocachinas. Estos dos últimos hechos han puesto en claro el riesgo que corre una iglesia comprometida más allá de los bellos documentos de denuncia.

Como ocurrió en otros lugares, la iglesia de San Martín se vio de una u otra manera interpelada por la lucha sindical del magisterio.

Hubo un claro pronunciamiento a nivel del Consejo Pastoral de la Prelatura en el que se denunciaron los atropellos de que fue víctima el magisterio y fueron muchos los cristianos consecuentes hasta el final.

Finalmente y ya a punto de concluir el año, Chazuta, distrito de Tarapoto, se pone en pie de lucha exigiendo la continuidad y conclusión de una carretera vital para esa comunidad y por la que viene luchando durante más de treinta años. Los agentes pastorales con el Equipo Itinerante que evangeliza los pueblos de esa zona del Huallaga, participan activamente hasta que el pueblo obtiene la inclusión de la obra en el presupuesto de 1980. Esta participación se da en la fase administrativa —una enorme cantidad de solicitudes y memoriales— y en las medidas de lucha que el pueblo se ve obligado a tomar ante el silencio culpable de la burocracia ministerial.

Si por una parte, los acontecimientos populares más resaltantes en la vida de nuestros pueblos han sido auténticas luchas populares, con un positivo saldo experiencial para su historia y momentos fuertes de unidad por encima de opciones partidistas, hay que reconocer que por otra, esa misma unidad ha sido constantemente amenazada, perentoria y frágil ante los parcelamientos posteriores de las campañas políticas de los partidos.

Recojo dos series de acontecimientos vividos: las luchas de los pueblos en los que la iglesia se encontró comprometida y la experiencia de rechazo y cuestionamiento de los agentes pastorales por parte de elementos que desde el pequeño poder de autoridades pueblerinas, o apoyados en la influencia del status económico, manipulan a las comunidades. Es obvio que las experiencias de rechazo y verdadera persecución tienen mucho que ver con el compromiso y participación de los agentes pastorales en las aspiraciones de los pueblos. En esas luchas se encontró presente la iglesia en la nueva conciencia de los cristianos de San Martín: sacerdotes, religiosas y laicos, alentando, complicándose y comprometiéndose, asumiendo en sí misma los intereses de los pueblos en los que toma cuerpo. Eso fue lo que trajo *como consecuencia* una abierta persecución y una ola de calumnias y amenazas —algunas de muerte—. Ahora bien, en todos los casos las campañas de desprestigio a los agentes pastorales fueron montadas por otros cristianos, gente que va a misa, que "toma en brazos" criaturas en los bautismos, y reclama la vigencia de las tradiciones religiosas populares.

Es evidente que considerados a cierta distancia, más allá de lo anecdótico de los hechos, estos acontecimientos son *signos* de algo muy importante: algo que está madurando y creciendo en nuestra iglesia, pues —al menos estadística y cuantitativamente— el pueblo de San Martín es iglesia.

El pueblo madura en una conciencia crítica.

Desde luego, para quien lleva algunos años en San Martín, salta a la vista que el campesinado, el más amplio sector de su población, está cada vez más concientizado en lo que atañe a su propia problemática, la comprensión del contexto económico-social de la que deriva. En diez años la maduración de esta capacidad de análisis ha alcanzado un alto nivel. El campesino no se sitúa ya en una resignada aceptación de sus males. Lo que evidencia de modo claro el progreso es el paso de un modo ingenuo de captar su realidad de marginación a una forma crítica de detectar las causas de la misma. Por supuesto ésta es una apreciación global que incluye las consabidas excepciones de personas e incluso sectores que aún permanecen en el limbo de la ingenuidad y, por consiguiente, sometidos al riesgo de la manipulación partidista y a los caprichos de las minorías económicamente pudientes.

Los factores que han determinado este cambio han sido varios:

a) No sería honesto pasar por alto la labor concientizadora puesta en marcha durante la primera fase de la "revolución". No sólo se llegaron a suscitar algunas esperanzas, sino que en un amplio sector de campesinos se operó un cambio de mentalidad. Lo terrible ha sido el "regreso", la marcha atrás con la quiebra y la consiguiente decepción de los que llegaron a esperar de buena fe un cambio. Creo sin embargo que entre la hojarasca de bastante demagogia quedó una metodología de análisis estructural al alcance de la gente. El campesino aprendió a analizar, a ver la amplitud, el ámbito de su problemática, a tomar la palabra por sí mismo, a defenderse sin recurrir como antes a los tinterillos sociales de turno, se prepararon los líderes que ahora mueven a los pueblos, aprendió a confiar en la fuerza de la unión más que en el falso optimismo de las múltiples promesas venidas de arriba, aprendió a pasar de la simple lamentación a la exigencia de soluciones concretas y viables. Aprendió, finlamente a denunciar desde su situación tal como él la vive y no como otros le decían que era.

b) Sería igualmente injusto ignorar el impacto en el cambio de mentalidad que ha producido un magisterio joven, más consciente estos años de lo que estaba pensando en el país, que los maestros de otros tiempos, ingenuos colaboradores del "orden" imperante.

En San Martín la influencia del magisterio es enorme. No hay caserío que no tenga su escuela, más bien mala que buena. Es muy baja la cuota de analfabetos. Pese a la deficiente implementación de materiales pedagógicos y a la irrisoria remuneración, ahí está el maestro, con una media de mentalidad y espíritu crítico joven, aceptable, aunque con deficiencias y lagunas profesionales notables, influyendo en las generaciones jóvenes, en los padres de familia, en las estructuras de gobierno locales, provocando el cambio.

El magisterio, aunque decirlo no les guste a muchos, ha sido una voz que —en asambleas, en sus revistas mimeografiadas y perseguidas— y desde las emisoras de vocinas— ha gritado en esta década denunciando desmanes, abusos e injusticias. Ha sido centinela del pueblo, mientras los viejos politicastros guardaron un cauteloso silencio —por no decir cobarde— que ahora, en esta bonanza política, sí rompen para decir que siempre han estado con el pueblo.

La iglesia fuerza y "fermento" del proceso.

Todo esto ocurría al tiempo en que la iglesia de San Martín tomaba conciencia de sí misma al interior del pueblo y los agentes pastorales —sacerdotes, religiosas y animadores de comunidad— revisaban la pastoral y profundizaban el sentido de su opción por los pobres. Medellín ha calado con hondura en la década. La necesidad de coherencia con el "anuncio" y su realización —de la ortodoxia con la ortopraxis—, el ir poco a poco comprendiendo que la Buena Noticia de Jesús es en primer lugar una gozosa noticia de liberación para los desposeídos del mundo y para su siempre amenazada esperanza, la tarea de denunciar —al mismo tiempo— lo que atenta contra el hombre oprimido de esta selva, ese multiforme misterio de iniquidad que opera en el corazón del hombre y en las estructuras que él crea, se ha concretado en un nuevo estilo de ministerio y catequesis. Los que antes, no hace muchos años, propagandizaban el tópico de que la religión era alienante, comenzaron ha verificar que se estaban equivocando, hicieron salvedades. Vieron la iglesia de otra manera. Cierto antieclesialismo recalcitrante y dogmático pero también si no justificable sí explicable, se ha ido resquebrajando. En cambio —así son las paradojas de la historia— los que siempre consideraron a la iglesia como el mejor apoyo al "orden" social constituído comenzaron a imaginársela como una bomba de tiempo, como un fermento de subversión y "consumismo", operando al interior de sus privilegios y las estructuras que siempre los habían defendido.

La catequesis con un cambio de énfasis, el estilo de vida más sencillo y abierto, la valiente actitud en defensa de los crucificados de nuestros pueblos ha sido —sin duda— un factor de cambio en la concepción que la gente bautizada tenía de la iglesia a que pertenecemos. Era probable que pese a todos los esfuerzos de unificación, las actitudes personales ante lo que se piensa que debe *ser* la iglesia y su *misión* tenían que salir a la luz, generando cierto divisionismo. No un divisionismo con cargo de culpa a los agentes pastorales, sino inevitable consecuencia de un anuncio del evangelio hecho desde la tierra y no desde las nubes —como diría Proaño—, un anuncio de un mensaje que tiene consecuencias sociales, políticas y económicas y que se acepta sabiéndolo de antemano o descubriendo en el crecimiento normal de la fe que es praxis. Es evidente que una catequesis hecha desde estos presupuestos, desde las exigencias de una fe vivida en comunidad, como Pueblo de

Dios, la llamada a la conversión no sólo de las personas sino de la globalidad de la persona y por lo tanto del pueblo y sus estructuras, tenía que provocar un cambio, una nueva imagen de iglesia, un escándalo.

La experiencia de estos años está demostrando a nuestra iglesia de San Martín algo que por otra parte tenía que ser obvio: el proyecto de "comunión y participación" ese ambiguo y distante fuera de un proceso de liberación, que antes de llegar a la meta hay que recorrer etapas, y que es música celestial hablar de comunión —peor de participación— en una sociedad cristiana que sigue queriendo dejar las cosas como están, es decir, los pobres en su sitio y los ricos en el suyo, es decir *sobre* ellos, provocándolos e insultándolos. Y si las cosas siguen así la famosa "brecha" seguirá siendo creciente.

MAXIMINO CEREZO BARREDA
Vicario Pastoral de la Prelatura de Moyobamba

4

AL RITMO DE LA NOTICIA

AL RITMO DE LA
NOTICIA

TRANSFERENCIA: AMENAZAS Y ACUSACIONES

En esta situación de reflujo momentáneo que atraviesa el movimiento popular los partidos tradicionales han respirado con cierto alivio y el gobierno ve, por el momento, marchar sin tropiezos su proyectada transferencia. Es cierto que muchos de esos partidos han manifestado sus resquemores ante el uso privilegiado de los medios de comunicación masiva que viene beneficiando sin pudor al Apra. Sin ir más lejos, Fernando Belaúnde —candidato presidencial de Acción Popular— condicionó la invitación a dialogar hecha por el gobierno a la solución que éste de al problema de los diarios de circulación nacional.

(Opinión Libre, Nº 239)

CARETAS destaca las declaraciones hechas la semana anterior por el líder del Partido Popular Cristiano, Luis Bedoya Reyes —donde aseguraba que de salir elegido llamaría al Apra y a Acción Popular a co-gobernar— y ve, en ellas la posibilidad de sacar a flote nuevamente el famoso Pacto de Punto Fijo celebrado entre los partidos venezolanos veinte años atrás.

AMAUTA (Nº 227) ve en el frente conformado por el Partido Comunista Peruano, el Partido Socialista Revolucionario y el Focep-Independiente el germen de una izquierda responsable y colaboracionista dispuesta a "no amenazar a la dictadura y su fraudulento plan de transferencia al Apra". Señala también que esta izquierda "entra perfectamente en el juego que viene montando la derecha" y que "su objetivo es hacerse un lugar dentro del conciliábulo de la burguesía". A pesar de las acusaciones hechas a un sector de la izquierda cuya participación es considerada indispensable por otros grupos de izquierda, AMAUTA advierte sobre la necesidad de "constituir un sólido bloque sobre bases programáticas revolucionarias y las acciones de lucha conjunta que se vienen desarrollando". Más adelante precisa que cada día, cada minuto que transcurre sin llegar a acuerdos estables y reiniciar la ofensiva política corren a favor de la derecha y las fuerzas reformistas que sí saben qué quieren y a dónde van.

"La real unidad de la izquierda es casi imposible de lograr, por cuanto todos los partidos mantienen discrepancias entre sí y es difícil presentar un plan de gobierno único", dijo Enrique Fernández Chacón, integrante del FOCEP y líder del Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Sostuvo que cada agrupación de izquierda plantea diferentes planteamientos y que el único punto en común es la lucha por la clase trabajadora. Señaló que el Partido Comunista, así como el PSR y el FOCEP sostienen que debe haber un gobierno combinado, es decir, en alianza con cierto sector de la burguesía. Otros sólo tienen su mira puesta en la campaña electoral, mientras que el grupo trotskista plantea que "sólo debe gobernar el pueblo" y que mediante asambleas populares debe elegir a sus representantes. (La Prensa, 29-9-79).

El Jefe de la UDP, Dr. Alfonso Barrantes Lingán, ha sido propuesto como candidato a la Presidencia de la República por el Partido Comunista Revolucionario, integrante de la UDP, según informó el Secretario General del PCR, quien afirmó que esta tendencia es aceptada por casi todas las organizaciones políticas integrantes de la UDP. (Correo, 4-10-79).

El nuevo partido "Organización Política de la Revolución Peruana" (OPRP), dio a conocer la relación de su Directiva provisional, aceptándose que el líder máximo es el General EP (Javier Tantaleán Vanini. Acompañan a Tantaleán, Ismael Frías (Secretario de Política), Daniel Bossio Da Silva (Secretario del Comando Electoral), Eustaquio Maylle —ex-presidente de la CNA— (Secretario de Asuntos Campesinos). La revista *Equis X* pasará a ser vocero oficial del nuevo partido velasquista. En primera línea de la militancia del OPRP, figuran también intelectuales y técnicos del ex-SINAMOS, particularmente el equipo que dio en llamarse "aplanadora". (Expreso, 3-10-79).

César Odría Delgado, hijo del extinto ex-presidente Manuel A. Odría, reveló que "nunca aceptará ser candidato presidencial" ni por el partido que fundó su padre, ni por ninguna otra organización política. "Ahora lo único que me interesa es promover, a nivel nacional, la reactivación partidaria de la UNO para rescatar la jerarquía y los objetivos del partido que fundara mi padre, basado en una doctrina con principios de la realidad nacional como son: Educación, Salud y Trabajo, y el lema: "Hechos y No Palabras" señaló. (La Prensa, 3-10-79).

CINCO EN UNO

Cinco agrupaciones políticas integrantes de la Unidad Democrático Popular han decidido unificarse en un solo partido en base a sus coincidencias programáticas. Ellas son el MIR-Voz Rebelde, el MIR-Cuarta Epoca, Insurgencia Socialista, Izquierda Popular y el Movimiento de Acción Proletaria. Dichas agrupaciones vienen coordinando

sistemáticamente desde el año pasado en la búsqueda de conformación de un núcleo fuerte interesado en lo que denominan "la reconstrucción del Partido Comunista que fundara José Carlos Mariátegui.

La nueva agrupación critica la línea del Partido Comunista por haber caído "en sucesivas desviaciones" que han cristalizado "en sistematización de una línea revisionista en la dirección, que lo liquida como instrumento revolucionario". Señala sin embargo, que la fundación del partido de Mariátegui fue un hito en la forja del pensamiento y organización comunista en el país. La segunda piedra angular es la lucha iniciada por Luis de la Puente, quien "colocó nuevamente en el centro de la acción y el pensamiento revolucionario el problema del poder... y demostró al pueblo y a la izquierda la plena coherencia entre el discurso teórico y la acción práctica". En su opinión la "actual situación pre-revolucionaria" constituye el tercer momento crucial en la historia de la revolución en nuestro país y por lo tanto su objetivo central es "forjar un frente de izquierda que basándose en la defensa efectiva de los intereses populares enfrente la política del gobierno y la reacción y cuaje al calor de la lucha en formas superiores de organización y conciencia más allá de los votos y las elecciones". (Desco, Nº 41).

"Nadie puede negar que en este momento la unidad de la izquierda se impone como un reclamo del pueblo mismo, sin embargo, esta se logra con los hechos, tal como lo estamos demostrando, y no con declaraciones o reuniones donde nada ser saca", pronunció Jorge del Prado durante la ceremonia de conmemoración del 51º Aniversario del Partido Comunista Peruano. (Expreso, 11-10-79).

Un fervoroso llamado a la unidad de la izquierda "para hacer la revolución y enfrentar juntos las elecciones del 80", hizo el Presidente de la Unidad Democrática Popular, en el 51º Aniversario del PCP. (Expreso, 8-10-79).

En un amplio documento los dirigentes del FOCEP, PSR y PC, denuncian una supuesta "voluntad de fraude" en el próximo proceso electoral "en favor del APRA y la reacción". Expresan que la Ley Electoral está "redactada cuidadosamente para privilegiar con mayor cantidad de diputaciones a los departamentos donde el APRA ha demostrado tener más electores". Entre otros aspectos negativos de la Ley Electoral está la orden que faculta quemar los votos en cada departamento, el requisito de inscribir a los personeros con papel sellado y la eliminación de la presencia de los miembros de la Fuerza Armada en el conteo de los votos, "única, aunque relativa garantía". (La Prensa, 6-10-79).

La Organización Política de la Revolución Peruana va a tratar en un solo frente a las demás organizaciones y sectores velasquistas en

procura de retomar nuevamente el camino trazado por el extinto Presidente Juan Velasco Alvarado. Así lo precisó el general Javier Tantaleán Vanini, jefe de esa agrupación. Señaló que su llamado está dirigido especialmente tanto al PSR como al MR-3.

(Expreso, 6-10-79).

El Secretario General del PSR, Dr. Antonio Meza Cuadra, aclarando el término "Izquierda Responsable", dijo que su partido es de "auténtica izquierda revolucionaria y que propugna el socialismo como única alternaitva de solución". Agregó que su partido no podrá nunca pactar con el APRA, "por cuanto este partido defiende los intereses capitalistas y en cambio el PSR persigue la instauración del socialismo en el país". (La Prensa, 11-10-79).

La falta de responsabilidad de los dirigentes de la izquierda impide que se logre la unidad de la "izquierda peruana", dijo el Presidente de la UDP. Todos hablan de unidad, pero esta no se concreta debido a que realmente los dirigentes de los diversos grupos de izquierda no ponen lo mejor de su parte para lograr esa ansiada unificación.

(La Prensa, 16-10-79).

La izquierda no pactará con el APRA de ninguna manera precisamente porque somos izquierda responsable, manifestó Enrique Fernández Chacón, líder del Partido Socialista de los Trabajadores. Y sería una total irresponsabilidad e inconsecuencia con la defensa de las posiciones socialistas si es que por ejemplo el PCP al cual Villanueva llamó "responsable" llegara a pactar con el APRA, afirmó. Este partido aunque se viste con ropaje de izquierda siempre seguirá defendiendo otros intereses que no son de los trabajadores, puntualizó el líder trotskista. Añadió que la unidad de la izquierda sólo podrá conseguirse conjuncionando a todos los partidos que estén por defender la independencia política de los trabajadores. (Expreso, 15-10-79).

El líder del PPC, Dr. Luis Bedoya Reyes, afirmó que ningún partido político alcanzará el 36 por ciento en las próximas elecciones generales para elegir al Presidente de la República, sosteniendo que esto es para los del PPC como un axioma. En este sentido —dijo Bedoya— tendrá que haber definitivamente una concordancia en el Congreso para elegir al futuro Jefe del Estado peruano, el cual necesitará el 51 por ciento de las Cámaras de Diputados y Senadores. "Nadie podrá gobernar solo. Cualquiera que llegue al poder tendrá que llamar a las fuerzas democráticas representativas". Dijo que en ese llamado al cogobierno no estarán aquellas fuerzas políticas que niegan los principios de las democracias políticas representativas.

(Correo, 24-10-79).

El MIR-Perú que dirige el ex-guerrillero Gonzalo Fernández Gasco participará en el proceso electoral de mayo de 1980, dentro de un nuevo frente de izquierda, que está en proceso de formación. Con la participación del MIR que dirige Fernández Gasco, ninguno de los grupos que se denominan MIR quedaría al margen del proceso electoral. Actualmente, existen los siguientes Mires: MIR-Perú, que dirige Fernández Gasco; MIR, que dirige Francisco Carpio y que integra el FO CEP; MIR que integra la UDP y que recientemente ha unificado a otros grupos miristas (MIR-4ª Etapa, Izquierda Popular, MIR-Voz Rebelde, Insurgencia Socialista, Movimiento de Acción Proletaria), y MIR-El Militante, que integra el FRAS. (El Comercio, 25-10-79).

Hernán Cuentas Anci, ex-constituyente y dirigente del POMR (Partido Obrero Marxista Revolucionario), sostuvo que su agrupación política está dispuesta a apoyar las candidaturas de Hugo Blanco y Genaro Ledesma, siempre y cuando su designación emerja de una Asamblea Popular Nacional. "Nosotros seguimos insistiendo en la necesidad de una candidatura única obrera y antiimperialista; esto es, sin compromiso con partido alguno de la burguesía", precisó. Hernán Cuentas anunció igualmente, que su agrupación está estudiando la posibilidad de inscribirse en el Jurado Nacional de Elecciones en el momento oportuno. (El Comercio, 19-10-79).

El movimiento de Acción para la Liberación de la Mujer Peruana (ALIMUPER) expresó su rechazo a la medida que suspende los servicios para la regulación de la fecundidad, que se venían ofreciendo en los hospitales del Estado con fondos de las Naciones Unidas. En un pronunciamiento ALIMUPER manifiesta que tal medida "recorta el derecho de toda mujer a recibir información científica y a tener acceso a los métodos anticonceptivos modernos, impidiéndole ejercer una acción que solo a ella le compete: la de tener o no tener hijos". Se agrega que la suspensión de estos servicios "resulta contradictoria" con la política de población que reconocía el derecho de la pareja a decidir el número de hijos, estableciéndose los mencionados servicios anticoncepcionales en los hospitales del Estado. Más adelante reitera que se niega a todo proyecto de esterilización forzada, control impuesto de la natalidad y a cualquier política de población en la que la mujer no tenga ingerencia ni poder de decisión. (El Comercio, 25-10-79).

Si no se produce la elección presidencial en forma directa a través del voto ciudadano en los comicios generales de mayo de 1980, tal como propugna teóricamente la Constitución de 1979, teniendo en tal caso que decidir el Congreso de la República, "el Primer Mandatario y su elevado cargo no contarán con el necesario respaldo ciudadano y resultarán por lo tanto, débiles e inestables". Tal concepto forma parte de la exposición de motivos de los reclamos que ante el Poder Electoral ha hecho Acción Popular, en forma oficial, demandando la modifi-

cación de varias partes constitutivas de la Ley Electoral "para preservar la autenticidad de las elecciones" según consta en el documento dirigido al Presidente del J.N.E. Acción Popular demanda asimismo, la realización de Elecciones Municipales en forma simultánea con las de tipo político de mayo 80.

(El Comercio, 26-10-79).

Mario Alzamora Valdez, dirigente de la Democracia Cristiana, manifestó que, personalmente, no descarta la posibilidad de un entendimiento entre su partido y el PPC. Indicó que aunque no había leído hasta ese momento las declaraciones del Dr. Bedoya en torno a la DC, le alegraba mucho las coincidencias que el líder pepecista había confesado, "porque el Dr. Bedoya fue un destacado miembro de la Democracia Cristiana". Estas coincidencias de tipo doctrinario lleva a realizaciones. No basta aunarse en el pensamiento; es necesario aunarse en el campo de las conquistas concretas".

(El Comercio, 1-11-79).

El buró de la Internacional Socialista reunido en Lisboa transmitió al APRA del Perú, su solidaridad moral ante las próximas elecciones presidenciales. El APRA había sido admitido, por primera vez, como observador de los trabajos de la Internacional Socialista en la reunión del buró de esta que terminó el 31 de octubre.

(El Comercio, 1-11-79).

Como una agrupación de izquierda que propugna el socialismo en libertad para el Perú, fue considerada la Organización Política de la Revolución Peruana (OPRP) por el General (r) Javier Tantaleán Vanini, su máximo dirigente. En tal sentido, remarcó que como partido de izquierda y revolucionario, la OPRP está de acuerdo y apoyará la formación de un Frente de Izquierda y una candidatura única de este frente. Esto lo decimos porque consideramos que el mundo, por ende América Latina y el Perú están marchando hacia una izquierda democrática, hacia un socialismo en libertad que es lo que nosotros propugnamos.

(El Comercio, 4-11-79).

El porcentaje de la votación analfabeta en las próximas Elecciones Generales tendrá características de paridad con el de la población que sabe leer, hablando porcentualmente y con relación a la cantidad que tendrá cada uno de esos dos sectores de la masa electoral. Así definió Róger Cáceres Velásquez los alcances de la votación de los iletrados, de quienes, dijo podrían quizá en este caso alcanzar aún mayores porcentajes de votación efectiva que los letrados, dado el interés y la novedad existentes entre esas capas de la población, hasta ahora marginadas, para participar en los comicios.

(El Comercio, 6-11-79).

El Secretario General del PSR, Antonio Meza Cuadra, propuso la concertación de un plan de emergencia nacional para superar la crisis económica que afecta al País. Este planteamiento lo hizo al considerar que para "la izquierda resulta muy difícil llegar a un entendimiento electoral con los partidos de derecha, por cuanto defendemos intereses distintos". Resulta prácticamente imposible que los partidos que defienden los intereses del gran capital nacional y extranjero (AP, APRA y PPC) puedan llegar a un acuerdo para satisfacer las necesidades de las mayorías nacionales", señaló. Asimismo, indicó que "resulta prácticamente imposible lograr una unidad nacional con una población campesina, cuyo 70 por ciento vive en condiciones de extrema miseria, con una población de 60 por ciento que padece de algún grado de desnutrición y 54 por ciento de la población en edad de trabajo, que está subempleada o desocupada". En todo caso de lo que se trataría ahora es de presentar un plan de emergencia nacional, destinado a resolver la grave crisis económica que afecta al pueblo.

(Correo, 9-11-79).

La Organización Política de la Revolución Peruana (OPRP) que lidera el General en retiro Javier Tantaleán Vanini, presentó en la tarde del viernes 7 ante el Jurado Nacional de Elecciones los planillones que contienen 50,000 firmas de adherentes que respaldan su inscripción como partido político. Tantaleán se mostró optimista por la relativa facilidad para obtener las firmas y señaló que ello es una muestra del respaldo y simpatía hacia el sector velasquista. Agregó que es necesaria la unión de todas las fuerzas velasquistas del país, para obtener la fuerza y unión requerida y enfrentar la contienda electoral.

(La Prensa, 8-12-79).

Gustavo Espinoza, miembro del Comité Político del Partido Comunista Peruano, se manifestó optimista en cuanto a la posibilidad de unificar la izquierda en un solo frente. "Nosotros estamos bregando por la unidad en los hechos, consideramos que esta debe forjarse en torno a un programa unitario y no en torno a personas". Dijo más adelante que si bien actualmente se vislumbra la consolidación de los bloques en la izquierda peruana "no están agotadas las posibilidades de un acuerdo unitario". (Expreso, 11-12-79).

Alfonso Barrantes Lingán sostuvo "que cualquiera que sea el resultado de las próximas elecciones, la izquierda unida tiene el compromiso de seguir luchando por la revolución en nuestro país". Hizo este comentario durante la conferencia de prensa que ofreció el UNIR (Unión de Izquierdas Revolucionarias), expresando además que, por lo tanto, no se apuran en que se haga esa unidad, pero sí están haciendo amplios esfuerzos por la unificación con miras no sólo a las elecciones, sino a la revolución. "No queremos una Lista Unitaria Electorera, sino una Lista Unitaria Revolucionaria". (La Prensa, 11-12-79).

El Secretario General del Partido Comunista Peruano, Jorge del Prado, informó que su partido no ha recibido ninguna invitación al diálogo de parte del APRA pese a que ha habido una serie de pronunciamientos públicos. Dijo que ambos partidos siempre han sido acérrimos enemigos pero que el PC puede escuchar los planteamientos del PAP para poder responderles. Puntualizó que lo importante de todo es no capitular. Sobre el motivo que puede inducir al diálogo entre ambas agrupaciones señaló que "no sabemos lo que quieren, pero si se trata de llegar a acuerdos en cuanto a que haya garantías para las elecciones no hay inconveniente para conversar". Hizo hincapié en que una de sus exigencias sería precisar el concepto, que tenemos de "garantías democráticas", que es la base sustancial para que exista el clima democrático necesario para el país. (Expreso, 15-12-79).

El Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que lidera el ex-constituyente trotskista Enrique Fernández Chacón presentó su solicitud de inscripción y planillones con 44,000 firmas de adherentes ante el Jurado Nacional de Elecciones. Fernández Chacón declaró que su organización política es de tendencia trotskista y que respalda la candidatura de Hugo Blanco a la Presidencia de la República.
(El Comercio, 15-12-79).

La actitud excluyente y divisionista que han observado determinados políticos del trotskismo y las diferencias inconciliables que se han evidenciado entre distintas tendencias de la izquierda marxista, son las principales razones por las que hasta el momento no se ha logrado la unidad de la izquierda, sostuvo el líder del Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos Róger Cáceres Velásquez.
(El Comercio, 16-12-79)

Para Rolando Breña, conductor del Partido Comunista del Perú "Patria Roja", sólo tienen que cumplirse dos condiciones para el logro de la unidad de la izquierda. Estas son: "que se acuerde levantar un programa revolucionario y que se tenga suficientemente claro que las próximas elecciones deben ser capitalizadas por la izquierda como un proceso de acumulación de fuerzas". "Estos requisitos son los mínimos que deben ser alcanzados por el frente de izquierda revolucionaria; nosotros ya hemos dicho en reiteradas oportunidades que no nos oponemos ni discriminamos a ningún partido de la izquierda, siempre y cuando estén de acuerdo con tales condiciones". Breña sostuvo que debe recoger las demandas de las masas y que no debe ser de ninguna manera "un programa reformista donde se pretenda bajo el pretexto de profundizar las reformas de la primera fase del gobierno militar obstaculizar el logro de conquistas verdaderamente revolucionarias".
(Expreso, 18-12-79).

César Rojas, dirigente de la UNIR señaló que su frente ha reclamado permanentemente para que los diarios de circulación nacional vayan a poder de sus trabajadores. Todas las fuerzas del campo popular estamos de acuerdo con esta justa aspiración de los trabajadores de la gran prensa, sentenció. Por su parte, Víctor Hugo Valdivia, líder de Vanguardia Revolucionaria (Político-Militar) integrante de la UDP, manifestó sus coincidencias con lo señalado por el dirigente de UNIR.
(Extra, 19-12-79).

Una cantidad aproximada a los 100 millones de soles invertirá el Partido Aprista Peruano en su próxima campaña electoral, anunció el Presidente de la comisión económica financiera de la campaña política, doctor Fernando León de Vivero. (La Crónica, 19-12-79). En el caso de la campaña electoral de Acción Popular, Javier Alva O. hizo saber que su costo ascendería aproximadamente a 80 millones.
(La Prensa, 21-12-79).

El candidato a la Primera Vice-Presidencia de la República, doctor Andrés Townsend Ezcurra, reiteró que "la única izquierda responsable es el APRA". (Correo, 23-12-79).

5

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

QUEHACER. Realidad Nacional - Problemas y alternativas. Revista publicada y editada por el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (Desco). Lima, sin fecha.

DESCO que en los últimos años ha venido publicando más de 70 títulos, muchos ellos de relieve nacional, dedicados siempre al análisis de los problemas más candentes del país, ofrece ahora al público lector peruano y latinoamericano esta revista, que constituye algo así como la consagración de este equipo de científicos, de tan reconocida trayectoria crítica.

Como su mismo título lo indica, QUEHACER "intenta ofrecer un punto de vista forjado en el diario estudio del Perú y en el acompañamiento permanente de las experiencias de su pueblo, que lucha por la transformación decidida del orden establecido" (Presentación). En virtud de lo mismo su temática se encuadra en un espectro político de izquierda muy amplio, sin limitarse a sectarismos y etiquetas que, como decía Mariátegui, aniquilan las auténticas posibilidades de análisis y de cambio. La Transferencia, la Nueva Constitución, el Plan Silva Ruete, El Movimiento Popular, son encabezamiento a los principales artículos de esta primera entrega, y prueban la decidida vocación científica o comprometida de la revista. Además de otras secciones dedicadas al Arte y la Cultura, Informes Especiales, Investigación, y un recuento de los hechos más destacados en el movimiento popular en curso.

QUEHACER, con una longitud de 160 páginas, pertenece por su propia naturaleza a la escasa familia de revistas que podríamos llamar de alta divulgación y que sirven para enriquecer la visión crítica de la realidad nacional del hombre medianamente culto, sin caer en el cientificismo aséptico por un lado, ni en el panfretismo periodístico que sin criterio alguno cada día procrea nuevas revistas sin más pretensión que el sensacionalismo político. Felicitamos muy sinceramente a nuestros amigos de DESCO por este esfuerzo que, sin duda, va a servir al desorientado público peruano a interpretar con seriedad la realidad nacional.

B. D.

CHUMAP LUCIA, Aurelio y GARCIA RENDUELES, Manuel. *"Duik múun..." Universo Mítico de los Aguaruna,* 2 Tomos. Edita Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Serie Antropológica II, Lima, 1979.

Contenido de la Obra: I, Mitos cosmogónicos. II, El Hombre en la mitología aguaruna. III, La Mujer en la mitología aguaruna. IV, Fábulas y cantos de animales. V, Narraciones. VI, Ciclo del Iwanch. VII, Otros relatos y narraciones. VIII, Instantáneas Aguaruna. Además, un Vocabulario comprensivo, un índice analítico.

Quizá la etnia más vigorosa y resistente de la región amazónica hayan sido los *aguarunas*. Ubicados en un amplio sector de la selva norte del Perú entre los ríos Apaga y Morona hasta el Pongo de Rentema, luchando infatigablemente a lo largo de más de tres siglos contra toda penetración cultural, política, económica o religiosa, y, finalmente, organizándose como pueblo, dejan en estos dos volúmenes una muestra gloriosa de lo que son y del proyecto de futuro que, contra las mil adversidades de las colonizaciones, quieren elaborar. Chumap y García Rendueles recogen y organizan unos materiales que, a nuestro modo de entender, constituyen el dosier más completo de la mitología aguaruna. Y, lo mejor de todo, no por un simple afán arqueológico, o por querer aprovecharse científicamente del esfuerzo histórico de una cultura, sino por devolver a estas gentes lo que es suyo, como instrumento de conciencia refleja, que debe servir como punto de partida para afirmar el proceso de autodeterminación que corre riesgo de romperse. Los últimos incidentes de la zona de Wawain no tendría más que a ser un símbolo preliminar, un aviso, un toque a la conciencia de esta heroica raza.

El CAAAP se cubre de mérito por este trabajo editorial. Más, cuando las características de estos dos volúmenes son: el impecable y bello diagramado, unas ilustraciones originales de artistas aguarunas de una belleza incomparable, y una selección de tipografía que ayudará mucho a una buena lectura de los primeros destinatarios, los aguaruna y huambisa, que constituyen el grupo étnico más numeroso de cuantos aún pueblan los bosques amazónicos.

B.D.

VILLAREJO, Avencio. *Así es la Selva*. Tercera Edición (1). Edita Publicaciones CETA. Iquitos, 1979. Contiene: 348 páginas, 26 páginas en couché con fotografías, carátula a todo color, y mapa a doble página a todo color del Departamento de Loreto.

No es exagerado decir que se trata de la obra sobre tema amazónico más solicitada en los últimos veinte años. Sin ser científica, está hecha con tal seriedad que puede considerarse como imprescindible para cuantos quieran iniciarse al conocimiento de esta realidad aún por descifrar. Consta de cuatro partes (primera, Geografía; segunda, Biogeografía; tercera, Etnología; cuarta, Geografía Política y Estadística Demográfica), cada una de las cuales contiene los aspectos más relievantes de las respectivas materias, incluyendo clasificaciones científicas, cuadros estadísticos y análisis históricos

(1) La Primera Edición se realizó en Lima en 1943; la Segunda, en 1953. La Tercera ha sido revisada y ampliada por un grupo de especialistas en los diversos temas amazónicos.

El lenguaje es sencillo, directo, propio de una narración familiar, con lo que muy bien puede convertirse en un manual básico para todos los estudiosos de la región e incluso libro de texto para los estudiantes. Al mismo tiempo debe convertirse también en modelo de lo que es una seria orientación turística, para cuantos llegan ahora de todos los rincones del mundo, en busca del misterio de la jungla y del más inmenso de los ríos. Cuando se leen con detención estas páginas no puede por menos de desaparecer, lo que el célebre amazonista Hildebrando Fuentes llamaba "la mentira sobre la Amazonia", el fantasma del Oriente.

Para los agentes pastorales que comienzan a adentrarse por los vericuetos del alma y de la geografía regional esta obra es absolutamente imprescindible. A través de cada una de sus líneas irá descubriendo el lector un hilo suave que le ha de llevar a la entraña de una tierra que constituye "uno de los últimos reductos de la vida".

La edición está artísticamente presentada, y constituye un esfuerzo del CETA digno del mayor elogio.

ASI ES LA SELVA - 3ra. Edición

La obra más completa sobre la Selva

Editado por Publicaciones **CETA**

Precio:

Para el Perú: 2,000 soles
Para el exterior 10 dólares

Pedidos a: Publicaciones **CETA**
Apartado 145
Iquitos - Perú
Teléf. 23-3552

Edit. Lumen S.A. - Augusto N. Wiese 137 - LIMA